



**UNA MIRADA AL CONFLICTO ARMADO COMO MODELO DE APRENDIZAJE
EN LA AGRESIVIDAD INFANTIL
UNA GENERACIÓN VIOLENTAMENTE CONDENADA...**

**UNA MIRADA AL CONFLICTO ARMADO COMO MODELO DE APRENDIZAJE
EN LA AGRESIVIDAD INFANTIL
UNA GENERACIÓN VIOLENTAMENTE CONDENADA...**

POR

**DANNY ANGULO ACHITO
LORENA CAMPAZ CAICEDO
WALDRY RIASCOS MANTILLA**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACIFICO
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA
2013**

**UNA MIRADA AL CONFLICTO ARMADO COMO MODELO DE APRENDIZAJE
EN LA AGRESIVIDAD INFANTIL
UNA GENERACIÓN VIOLENTAMENTE CONDENADA...**

POR

**DANNY ANGULO ACHITO
LORENA CAMPAZ CAICEDO
WALDRY RIASCOS MANTILLA**

Monografía para optar al título de trabajo social

Directora:

María del Pilar Balanta Martínez

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACIFICO
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA
2013**

NOTA FINAL

JURADO 1

JURADO 2

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Jesús que fue el más grande motivador para culminar nuestra meta durante estos años, pues el sacrificio fue grande, pero tú, en todo momento aumentaste las fuerzas y nos llenaste de sabiduría para continuar y es por ti que hoy estamos aquí dedicándote este, también tu triunfo.

Esperamos que estas palabras llenas de agradecimiento a ti Jesús por nuestro logro, sean gratas ante tu presencia.

Con todo el corazón le damos gracias a nuestras familias, ellas fueron ese pilar que nos apoyaron económicamente y emocionalmente, pues siempre creyeron que este sueño lo podríamos hacer realidad y aún en los momentos más críticos de nuestro caminar, nunca cesó su ayuda, a ellas mil gracias.

Agradecemos a nuestra directora de Trabajo de grado quien nos apoyó desde el inicio de este proyecto, cuando apenas se estaba visionando esta gran propuesta investigativa, gracias también a aquellos docentes que con sus aportes contribuyeron a la materialización de esta monografía y a nuestra formación como profesionales.

Agradecimientos al Centro Educativo Divino Niño, al Director a sus docentes y aquellos niños y niñas que hicieron parte de este proceso investigativo, a estos gracias por abrir las puertas de su institución y permitir la culminación de este trabajo de grado.

DEDICATORIA

A la Universidad del Valle sede Pacífico por su receptividad y apoyo la cual nos proporcionó las herramientas necesarias para alcanzar una verdadera formación integral, que nos permitió crear propuestas que nos llevan a la reflexión de aquellos problemas sociales que contribuyen al deterioro del país, como lo es el conflicto armado y su incidencia en los comportamientos agresivos en niños y niñas.

Es por ello que a través de este trabajo investigativo, les entregamos un aporte a modo de reflexión, el cual es producto de ese arduo trabajo que se llevó a cabo en nosotras; a nuestra Universidad del Valle sede Pacífico va dirigido esta monografía.

CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I	15
1. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN	15
Planteamiento del problema	15
Antecedentes	21
Justificación	28
Objetivo General	30
Objetivos Específicos	30
Estrategia Metodológica	30
Tipo de Investigación	30
Método	31
Población	31
Técnicas de recolección de información	32
Criterios de Selección	33
CAPÍTULO II	34
2. MARCO CONTEXTUAL: BUENAVENTURA EN EL BARRIO SANTA FÉ	34
2.1 Historia de Centro Educativo Divino Niño	39
CAPÍTULO III	40
3. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL: UN RECORRIDO DESDE EL CONSTRUCTIVISMO, Y LA ELABORACIÓN SIMBÓLICA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN EL MARCO DEL APRENDIZAJE DE LA AGRESIVIDAD	40
3.1 Categorías de Análisis	58
3.1.1 Aprendizaje de conductas agresivas	58
3.1.2 Manifestaciones de las conductas agresivas	59
3.1.3 Dinámica del conflicto armado interno	59
3.1.4 Manejo de la comunidad educativa respecto a la agresividad escolar	60
CAPÍTULO IV	61
4. UNA MIRADA AL CONTEXTO FAMILIAR Y COMUNITARIO EN EL QUE SE CONFIGURA EL CONFLICTO ARMADO COMO MODELO DE APRENDIZAJE DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL EN EL BARRIO SANTA FÉ DE BUENAVENTURA	61

	Página
4.1	Forma de aprendizaje de conductas agresivas por parte de los niños y niñas que estudian en la institución educativa divino niño, producto de su exposición al conflicto armado interno
4.2	Manifestaciones de las conductas agresivas de los niños y niñas producto del conflicto armado interno
4.3	Manejo por parte de la comunidad educativa manifestaciones agresivas dentro del espacio escolar
	CONCLUSIONES
	RECOMENDACIONES
	BIBLIOGRAFÍA
	ANEXOS
	78
	103
	118
	123
	127
	129
	135

LISTA DE CUADROS

		Página
Cuadro1.	Matriz de entrevistados	32
Cuadro 2.	Tasas de homicidio por cada 100.000 habitantes (thpcmh) en buenaventura y en el país 2000 – 2011	38
Cuadro 3.	Comparativa de las instituciones educativas ubicadas en el barrio Santa Fe	39
Cuadro 4.	Técnicas y Recursos para reducir las agresiones entre los niños	114

LISTA DE GRÁFICOS

	Página
Gráfico 1.	Situaciones de conflicto en el Barrio Santa Fe y comuna 5 64
Gráfico 2.	¿Con quien vive el niño en edad Escolar? 70
Gráfico 3.	Sexo de los niños en edad escolar 74
Gráfico 4.	Sexo de los jefes de hogares 75
Gráfico 5.	Sexo de los representantes que integran la asociación de los padres de familia del Centro Educativo Divino Niño. 76
Gráfico 6	Estado civil de los representantes que integran la asociación de los padres de familia del Centro Educativo Divino Niño. 77
Grafico 7	Nivel educativo del padre de familia. 78
Grafico 8	¿Qué es para el padre de familia la violencia? 79
Gráfico 9.	Recursos que contribuyen a la superación de la influencia de los actores armados. 82
Gráfico 9.	Niveles de afectación de la exposición del niño o niña a acciones de los actores armados 83
Gráfico 10.	¿Qué es para ti la violencia? 85
Gráfico 11.	¿Sus hijos han sido víctimas de alguna agresión o acto de violencia? 94
Gráfico 12.	¿Existe violencia en su barrio? 97
Gráfico 13.	¿Cuáles son las manifestaciones de violencia en su barrio? 99
Gráfico 14.	¿Has presenciado violencia en tu barrio? 101
Gráfico 15.	¿Cuál es la forma en que los niños tienden a manifestar su agresividad? 104
Gráfico 16.	¿Cómo resolver tus problemas con otros niños? 107
Gráfico 17.	Motivos por los cuales peleas con los compañeros 108

LISTA DE ANEXOS

	Página
Anexo 1. Normativa sobre disposiciones respecto a los niños en medio del conflicto armado	137
Anexo 2. Formato de la encuestas dirigidas a la junta de padres del Instituto Educativo Divino Niño	139

INTRODUCCIÓN

La presente monografía, intenta dar cuentas del conflicto armado interno colombiano manifestado en el barrio Santa Fe del Distrito de Buenaventura y su incidencia en el aprendizaje de conductas agresivas de niños y niñas entre 6-12 años de edad pertenecientes a la institución educativa Divino Niño.

Cuando en este documento se habla de agresividad “no se puede hacer desde una lectura homogénea sino desde una forma multicausal, porque no existe una única mirada donde se pueda leer las conductas agresivas de los niños y niñas, ya que esta se altera biológica o socialmente según el contexto en que se encuentre inmerso el individuo” Castrillón (2006).

De otra parte, el conflicto armado interno, no sólo se ha evidenciado en zonas rurales o en los ríos aledaños a la ciudad, sino que está haciendo presencia en la zona urbana, en las comunas y los barrios de Buenaventura, especialmente los que están ubicados en zonas de bajamar, pues en estos lugares la presencia del Estado es muy poca, y esto facilita la acción de estos grupos; en este sentido la investigación toma el conflicto armado interno en el barrio Santa Fe del Distrito de Buenaventura como modelo de aprehensión de conductas agresivas en niños y niñas pertenecientes al Centro educativo Divino Niño.

Desde Trabajo Social esta investigación cobra mucha importancia debido al impacto que ha generado el conflicto armado interno en Colombia afectando diferentes poblaciones que son víctima de este flagelo, de allí la relevancia de comprender y abordar esas realidades en las cuales están inmersos los niños y niñas de nuestro país, visibilizando así no solo su complejidad Nacional, sino también sacar a la luz, como este opera en un sector micro, como el barrio Santa

Fe y el impacto que ejerce en los niños y niñas, los cuales se reflejan por medio de sus comportamientos que tienen cada vez más la tendencia hacia la violencia.

Por otra parte, nos estimuló realizar esta investigación, el hecho de que no existe ningún estudio sistematizado con este enfoque, de ahí que la incidencia del conflicto armado en las conductas agresivas en niños y niñas ha sido poco estudiada, pues hasta el momento en la biblioteca de la Universidad del Valle-Sede Pacífico no existen trabajos de grado que traten la incidencia del conflicto armado interno en conductas agresivas de niños y niñas, en este sentido, el interés de esta investigación es realizar un estudio exploratorio que permitiera “examinar” o explorar la problemática de investigación en el contexto local, en el cual se ha presentado la exposición de los niños y niñas a las acciones de los actores armados ilegales.

Fue así como en el cuerpo de la investigación se presentan unos capítulos distribuidos de la siguiente manera: en primera instancia se exponen los **aspectos generales** de la investigación que incluyen: el **planteamiento** del problema de investigación, luego se mostrarán unos **antecedentes** que abordan problemas similares o iguales con el tema en cuestión, desde el ámbito internacional, nacional y local, también se presentarán los **objetivos** general y específicos que direccionaron el proceso investigativo y permitieron dar respuesta a los interrogantes de la investigación y de la **estrategia metodológica** en el cual está inmersos el **tipo** de investigación, **el método**, la población de estudio, y las **técnicas de recolección** de información que fueron usadas en la misma.

Luego se incluyó el **marco contextual** en el que se detalla el Distrito de Buenaventura, el Barrio Santa Fe y se hizo referencia específica a la Institución Educativa Divino Niño en la cual se llevó a cabo el proceso de investigación.

Después se dio paso al **marco teórico**, fundamentado principalmente en los planteamientos de Bandura, Vygotsky que permitieron configurar un modelo interpretativo denominado constructivismo simbólico, dado que se llega a ver el proceso de aprendizaje de las conductas agresivas como un proceso en el cual los niños y niñas son sujetos constructores de manera gradual de unos símbolos y representaciones de sí mismos, sobre otros, como también de las instituciones a partir de las experiencias vitales que lleva a cabo desde la primera infancia.

En ese mismo apartado se definieron los conceptos importantes correspondientes al **marco conceptual** en el que se destacan conceptos relacionados con las categorías de investigación, como: conflicto armado interno, y aprendizaje, conductas agresivas.

Posteriormente el capítulo de los **resultados y hallazgos** de la investigación se encuentra subdividido en cuatro apartados correspondientes a las respectivas categorías de análisis. En los que se articuló lo teórico, la información obtenida en las diferentes sesiones de recopilación de información y su respectivo análisis.

Finalmente, se presentan las conclusiones, recomendaciones, anexos y las respectivas bibliografías.

CAPÍTULO I

1. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

En cuanto al **planteamiento del problema**, se consideró oportuno señalar que el conflicto armado en Colombia, tiene sus raíces en múltiples situaciones entre las que más se destaca la construcción de una sociedad Colombiana inequitativa en términos del uso y acceso a los recursos económicos, naturales e institucionales para producir y para ser, desde la conformación de la República; no obstante en términos de lo que constituye una confrontación directa y sostenida, se viene desarrollando desde principios de los años sesenta cuando irrumpen en el panorama nacional, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional, (ELN); después van surgiendo el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Movimiento 19 de abril, (M19), las Autodefensas Unidas de Colombia, (AUC).

La desmovilización de las AUC trajo consigo la aparición de nuevos actores y la consolidación de antiguos actores (Human Rights Watch, 2010), ambos con relación directa a actividades paramilitares.

De forma progresiva los grupos surgidos tras la desmovilización de la AUC se han fortalecido (Concejo de Seguridad de Naciones Unidas, 2012), particularmente los Rastrojos, los Urabeños y las Águilas negras han copado diversos territorios en el occidente del país (Indepaz, 2011) del mismo modo las FARC han fortalecido su capacidad operativa en estos territorios (CNAI, 2011 Y 2012), mientras que las fuerzas pública han concentrado su actividad en los mismos lugares (Codhes, 2010) en este período el conflicto armado se ha profundizado en los departamento de la costa pacífica.

De acuerdo con Human Rights Watch (2003) en su informe “Aprenderás a no llorar”, la cifra de niños y niñas combatientes en Colombia superaba los 11.000 y en la actualidad Colombia es el cuarto país con más niños y niñas vinculados a la guerra, con cerca 14.000 menores combatientes, mientras que en agosto del 2012, esa cifra había alcanzado los 18.000, niños y niñas y adolescentes combatientes según el informe del equipo investigador bajo la coordinación de la politóloga Natalia Springer (2012) para el ICBF, titulado “Como Corderos entre lobos”, cifra que muestra que el impacto del conflicto armado Colombiano en la población infantil es significativo tanto en términos cuantitativos como cualitativos pues no solo ha aumentado el número de niños y niñas, y adolescentes en las filas de los actores armados, sino que cada vez, más se afrontan a experiencias desgarradoras que terminan por afectar su estado emocional y las relaciones interpersonales.

En cuanto al conflicto armado y como afecta a los niños es importante revisar que en el departamento del Valle del Cauca, hay un continuo riesgo para los niños, niñas y adolescentes que desde sus primeros años de vida permanecen en medio del conflicto armado como lo señala la Política de Infancia y Adolescencia para el Valle del Cauca (2007), “aprendiendo a utilizar las armas como herramienta de poder para producir miedo, intimidar e imponer intereses particulares sobre los demás”. De esta manera estas afectaciones de presencia continua de los actores armados generan diversos malestares sociales y emocionales además de la gran vulnerabilidad frente a la posible vinculación a cualquiera de los actores armados que suelen hacer presencia en el departamento.

De otra parte, es preciso señalar que la confrontación Colombiana ha pasado por una serie de etapas de recrudecimiento, distribución y redistribución de los actores armados por el territorio colombiano, de acuerdo con las lógicas de confrontación armada y las bondades de los territorios como corredores estratégicos para el

tráfico de armas, municiones, insumos para la producción de alucinógenos y e incluso para el tráfico de drogas.

De esta manera, si anteriormente los recursos para la movilización de actores armados provenían del secuestro y la extorsión, se pasó a la narcotización del ejercicio de las violencias; en especial cuando algunos sectores se comenzaron a financiar con el narcotráfico, la confrontación armada que hasta hoy se evidencia en el país, este tomó fuerza en la región pacífica aproximadamente en 1997, época en la cual, se dieron las primeras incursiones de las FARC en Buenaventura, hasta ahora en el año 2012, donde han incursionado los Urabeños en amplia confrontación con las bandas emergentes de LA EMPRESA filial de los RASTROJOS, los cuales se han ubicado en las diferentes comunas del municipio, presuntamente con el propósito de conformar “oficinas de cobro”, al servicio de los actores del narcotráfico.

El dominio parcial que han logrado los grupos armados en algunos sectores de la zona urbana, han fraccionado el territorio, restringiendo la movilidad de sus habitantes y fracturando el tejido social de las comunidades, propiciando todo tipo de terror, que incluye amenazas contra líderes y lideresas las cuales se han hecho cada vez más recurrentes, en el último año fueron divulgados varios panfletos amenazantes contra líderes y organizaciones que trabajan en la defensa de los derechos humanos, y en particular, contra organizaciones de población en situación de desplazamiento.

Con esos hechos y otros propios de la lógica de guerra el conflicto ha fracturado la fuerte cohesión ancestral a nivel social, familiar, comunitario y vecinal, aspectos idiosincráticos en las comunidades étnicas – negras/Afrocolombiana e indígenas que habitan la región causando graves daños y afectaciones individuales y ante todo a la vida colectiva propia de las mismas (Buenaventura secretaría de convivencia para la sociedad civil).

Debido a esta situación que vive el Distrito de Buenaventura la cual está valorada **según el CIAT** (Comité Interinstitucional de Alertas Tempranas) como un escenario de riesgo, se prevé que persistan las violaciones contra los derechos humanos como: utilización ilícita de niños y niñas, violación sexual de niñas mujeres y muertes a líderes y lideresas etc. Para la atención de estos problemas se recurre una serie de organismo Gubernamentales con la finalidad de fortalecer el acompañamiento humanitario permanente a la población en alto grado de vulnerabilidad.

Pese a estos esfuerzos por atender a esta población, que está en situación de riesgo, la intervención del Estado es muy débil en estas zonas en donde hacen presencia estos grupos; esa dificultad de la Administración Municipal para generar gobernabilidad, hace que los actores armados, adquieran un control significativo en las comunas y barrios, en el cual atentan contra el bienestar social, debilitando las formas de convivencia y modificando los valores cotidianos.

Estos actores armados entran en los barrios con la lógica de la limpieza social, erradicando a los ladrones, con el pretexto de brindar seguridad, siendo el propósito fundamental, ganar un lugar de reconocimiento y legitimidad suficiente para imponer su poder, también influyen en las directrices políticas, de algunos líderes de la junta de acción comunal, demostrando la debilidad organizativa y de liderazgo de la misma, conforman grupos de vigilancia con niños y niñas, para las labores de inteligencia, a los niños que utilizan para vigilar y recaudar información en los barrios se les ha denominado **“chancleteros”**, del mismo modo continúan contratando a menores de edad y población desempleada, para cometer actos delictivos y ejerciendo el control del microtráfico de drogas en el distrito, contribuyendo así a un detrimento social.

El conflicto en Buenaventura hace presencia en el barrio Santa Fe, dado que esta es una zona estratégica para que los grupos operen debido a su ubicación

geográfica que lo caracteriza como zona de bajamar, facilitando así la acción de los mismos en el lugar, pues la presencia del Estado es débil en el sector lo que da pie a que exista mayor facilidad y movilidad al interior del mismo.

El barrio Santa Fe cuenta con diferentes centros educativos, como lo son la Institución Educativa Anunciación, Escuela musical Batuta, el Centro Educativo Divino Niño, además de algunas escuelas pequeñas con la ampliación en cobertura y de corta experiencia. Los planteles educativos antes enunciados son de carácter público; por su parte, las edades de los estudiantes que se encuentran vinculados a estas instituciones educativas oscilan entre los seis y diecisiete años de edad.

En esta etapa los niños y niñas adolescentes suelen afrontar una transición en términos de desarrollar un estilo de aprendizaje por observación, que comienza en su primera infancia, al actuar a partir de lo que observan hacer a sus padres y mayores, y prosiguen con unos aprendizajes complejos, en los que se encuentran presentes no sólo el ejemplo, sino la exposición continua a la interacción con otros sujetos, las imágenes mediáticas y los requerimientos del entorno; pues ante todo el individuo es un ser social y a través de su proceso de socialización va adquiriendo conocimientos cada vez más complejos; de ahí la complejidad de la investigación pues estos niños y niñas se encuentran inmersos en el conflicto armado, directa o indirectamente, teniendo así el camino para vincularse, no vincularse, o el de la aprehensión de conductas agresivas.

En este sentido, el conflicto armado interno es un fenómeno de gran impacto psicosocial para gran parte de la población, especialmente los niños y niñas, los cuales se ven involucrados en ambientes de violencias, es un drama sobre las personas que sufren el efecto inmediato del mismo, vulnerándoles sus derechos a una sana convivencia, en donde notablemente han tenido pérdidas de familiares, amigos, vecinos, e interacciones simbólicas que forman lazos sociales dando

elementos de socializaciones en esa etapa tan crucial, la cual no permiten un desarrollo integral.

Es así como el conflicto armado tiene unas formas de vivirse, pues el lenguaje verbal y corporal de quiénes permanecen en estos grupos armados (el cual manejan entre sí) es muy particular, dado que es emanado de sus prácticas cotidianas enriquecidas en dichos y expresiones que son propias de sus costumbres violentas; todo ello ha generado un cambio en los comportamientos de los niños y niñas (as), pues ellos toman como modelo a dichos grupos, un ejemplo se evidenció en un ejercicio de acompañamiento en el barrio Lleras cuando una de las profesoras propuso a los niños y niñas de su grupo que dibujaran como se veían a futuro, y estos dibujaron a hombres con armas y plasmaron que querían ser paramilitares o guerrilleros, estos niños y niñas, acorde con lo manifestado por la profesora, regularmente expresaban conductas altamente violentas con sus compañeros.

Dada la complejidad del asunto o de la problemática evidenciada en el distrito de Buenaventura, específicamente, el barrio Santa Fe y considerando que en el ámbito Nacional, Regional y Local, la población mayormente afectada por las acciones e interacciones con los actores armados, son los niños y niñas, pues estos son la población con mayor grado de vulnerabilidad que habitan en contextos donde hay presencia de actores armados, los niños y niñas en edades de 6-12 años, tienden a desconocer el verdadero goce efectivo de los derechos humanos con enfoque diferencial, lo cual en Buenaventura en el barrio Santa Fe no constituye más que una quimera.

De otra parte, debido a que en el ámbito local no existe información sistematizada en entidades públicas ni privadas, y la ausencia de un número significativo de investigaciones académicas en el ámbito local que permitan un ejercicio

académico satisfactorio, que diese cuenta de la construcción de las identidades y la formación del ser en relación con el conflicto armado y el aprendizaje de conductas agresivas en niños y niñas, en este sentido se formuló la siguiente pregunta de investigación: ***¿Cómo incide la presencia del conflicto armado interno colombiano manifestado en el barrio Santa Fe en el aprendizaje de conductas agresivas en niños y niñas entre 6-12 años de edad pertenecientes a la institución educativa Divino Niño del distrito de Buenaventura?***.

Respecto a los **antecedentes**, se realizó un recorrido documental a través de las diferentes investigaciones que han abordado esta temática y en este proceso de búsqueda se pudo encontrar documentos referenciales en el orden internacional, nacional y local que presentan diversas perspectivas de la temática, que no obstante se constituyeron en aportes significativos para adelantar la presente investigación sobre la incidencia del conflicto armado interno en el aprendizaje de conductas agresivas por parte de las niñas y niños pertenecientes al barrio Santa Fe, del distrito de Buenaventura.

Desde la perspectiva psicosocial, se destaca la investigación de Morales, Soroche, Odas y Fernández(1999), cuyo objetivo fue el de indagar respecto a la influencia que se presenta entre familias disfuncionales, en torno a la presencia de expresiones agresivas en los niños y niñas, plantean que los niños y niñas que pertenecen a familias disfuncionales incompletas, con manifestaciones de agresividad, alcoholismo, falencias en el ejercicio de la dinámica social y familiar, rechazo hacia los hijos e irresponsabilidad en su cuidado y atención, tienden a reproducir lo que viven en sus hogares, el cual consiste en el escenario primigenio que los vincula al contexto donde se socializan, lo cual contribuye a la conformación y consolidación de un círculo vicioso de las violencias que encuentran en el niño y niña el agente reproductor de violencias por excelencia.

De esta manera, se entiende que el medio familiar constituye uno de los escenarios fundamentales para brindar al niño los cimientos de su personalidad durante su primera infancia, época en la cual, los infantes tienden a desarrollar el aprendizaje por imitación de las expresiones y manifestaciones de los padres y allegados.

Otra investigación significativa corresponde a la realizada por Valencia y Vargas, quienes plantean que la agresividad en los niños y niñas suele constituir un problema que se encuentra afectando de forma continua la convivencia normal en los sistemas familiares y el contexto escolar, adoptando conductas que pueden constituir múltiples peligros para sí mismos y para la sociedad. Estas autoras analizan la agresividad, teniendo en cuenta dos subcategorías que fueron la agresividad activa y la agresividad pasiva:

“Cuando se habla de agresividad activa se hace referencia a las manifestaciones físicas y verbales de la población objetivo, y cuando se trata de agresividad pasiva se hace referencia a los comportamientos demostrados en sus deseos de competencia, falta de concentración, desinterés y en el lenguaje no verbal expresado por los niños y niñas en su entorno escolar”.

De esta manera, las autoras consideran que la agresividad constituye un conjunto de actitudes y comportamientos diferenciados mediante los cuales los sujetos tienden a generar unos imaginarios, representaciones y símbolos del ejercicio del poder o capacidad para ejercer la voluntad sobre otros sujetos.

Es así como en la Psicología Social, se aborda la agresividad teniendo en cuenta los aspectos psicológicos y sociales pues en la construcción del temperamento y actitud del sujeto suele presentarse una influencia significativa por parte del entorno familiar y el contexto social, tal como lo advertía Vygotsky pues el ser humano como sujeto social, en la construcción de estructuras simbólicas de

pensamiento tienden a articular los aspectos emocionales y relaciones de los que dispone en su entorno micro y macro social.

Estas investigaciones destacan que el ambiente familiar por constituir la base o célula de la socialización constituye el eje generador de conductas agresivas, debido a la continua reestructuración y adecuación que sufre el sistema familiar en el marco de la socialización y el impacto del contexto cada vez más marcado por la incertidumbre social, aspectos que tienden a generar un alto grado de disfunción que se presenta en las relaciones familiares. Por lo que un número considerable de niños y niñas presencian que la agresividad es la única forma de comunicación y constituye una herramienta para alcanzar unos logros específicos, de ahí que sus aprendizajes tienden a girar en torno a esas experiencias, siendo esta utilizada en sus relaciones con otros en la vida diaria. De esta forma, se entiende que los niños y niñas suelen aprender a ejecutar conductas agresivas por medio de sus interacciones que llevan a cabo en la vida cotidiana.

Desde la Sociología, se destaca el aporte de Noguera (2004), quien se desempeñó como asesor y participó en la investigación en colaboración con varios distritos escolares urbanos de los Estados Unidos, centró su investigación en las formas en que las instituciones educativas se encuentran influenciadas por las condiciones sociales y económicas en el medio urbano.

Esta investigación permite tener una visión de las violencias que se presentan en las escuelas, visibilizando aquellos tipos de violencias que han existido por largo tiempo pero que han pasado inadvertida por parte de las autoridades educativas y las comunidades.

Se destaca la observación de Noguera respecto a que: “las escuelas públicas urbanas han servido a los niños y niñas pobres que han experimentado la violencia por mucho más tiempo”, en este sentido este autor realiza una

contextualización concreta respecto al ejercicio de la violencia en términos del desarrollo económico y social, como influyente en las conductas agresivas de los niños y niñas.

Los antecedentes anteriores es para dar cuenta que las conductas agresivas han sido estudiadas, por diversos factores, especialmente en el entorno familiar, social y económico donde el niño se encuentra inmerso y establece unas series de contactos y relaciones en el desarrollo de su vida.

Desde la Psicología Clínica, también se encontró el aporte de Gutiérrez (2004), quien investigó respecto a los patrones de conductas agresivas en niños retornados de 10 a 14 años de edad a causa del conflicto armado interno. Colonia nueva esperanza Chaculá, Nenton Huehuetenango Noviembre 2004. “De termina la presencia de conductas agresivas provocadas por el conflicto armado interno durante los años de 1980 al 1986 en niños retornados quienes intentan organizar su vida.

Esta investigación describe las problemáticas y sus causas; desarrolla la fundamentación teórico científica de los hechos, proporcionando un panorama amplio de la agresividad y la realidad que se vivió durante el conflicto armado interno en Guatemala dando a conocer de esta manera la magnitud de los hechos sucedidos y el impacto en la población, es decir que muestra la influencia de las acciones violentas de estos grupos en la vida de las personas y más específicamente los niños y niñas que viven rodeados de modelos agresivos y como estos adquieren un repertorio conductual enmarcado por una forma de responder agresivamente a cualquier situación conflictiva que puede surgir con las personas que los rodean.

De allí que la investigación plantea que el proceso de comportamiento a que esta población está sometida durante su etapa de aprendizaje no sólo le informa de

modos de conductas agresivas sino que también le informa de las consecuencias que dichas conductas agresivas tienen en la vida de los pequeños.

Dicha investigación, permitió darle mayor consistencia conceptual a la investigación acerca de la incidencia directa de las dinámicas del conflicto armado interno en el proceso de aprendizaje y el comportamiento de conductas agresivas por parte de las niñas y niños, esto respaldado por la experiencia, que viven los jóvenes retornados, son consecuencias de los altos niveles de violencia que se vivieron en Guatemala a causa de la guerra. Esto lo afirman con lo citado por Mayor (1985), “las conductas agresivas pueden adquirirse por la observación y la imitación de las conductas de modelos agresivos, por lo que la misma es resultado de procesos de aprendizaje”.

De esta manera, se entiende que la observación del niño o niña influye notablemente en los pensamientos, efectos y conductas posteriores que este asuma en la vida cotidiana.

De otra parte, aparece la investigación de Albornoz (2004), quien considera que el problema de la violencia escolar se encuentra asociada con la violencia social, plantea que “la violencia escolar no está dissociada de la violencia social”. Recordemos que la escuela es una institución social que en estas las últimas décadas ha sufrido una serie de demandas producto de un cambio de época (postmodernidad). El tema es complejo y tiene distintas dimensiones y el contexto social es muy importante. En este sentido el enfoque teórico de la desorganización social, considera a éstos problemas como producto del ciclo que implica un proceso de desorganización y reorganización.

Este documento permitió a la investigación recordar que no hay que desconocer el contexto escolar y que hay que trabajar la violencia desde distintos aspectos legales y sociales, es decir que las alteraciones sociales provocan problemas que tanto las normas como las instituciones no tenían previsto, y que en últimas las

instituciones sociales deben tomarse en cuenta para posibles tratamientos de la violencia escolar.

En el ámbito local, desde el enfoque del **Trabajo Social** se destaca la investigación de Orobio (2008), de la Universidad del Valle Sede Pacífico cuyo objetivo fue el de evidenciar que en las instituciones educativas de Buenaventura se presentan múltiples fenómenos de agresividad escolar, tomando como referencia las situaciones de agresividad que se presentan entre estudiantes en la Institución Técnico Industrial Gerardo Valencia Cano.

La autora expone que las manifestaciones de conductas agresivas obedecen a múltiples factores ligados principalmente a la modificación de los patrones de vida familiar, al sistema educativo y en los grupos de pares; en donde plantea que el sistema educativo se encuentra en crisis, producto de la precarización de la labor docente, donde, incluso, algunos de ellos carecen de la posibilidad de actualizarse y profesionalizarse de una manera integral.

Orobio, destaca que a partir de ahí, los docentes suelen aplicar sus métodos de enseñanzas tradicionales, las cuales se caracterizan por ser obsoletas e inadecuadas para las expectativas de los estudiantes. A esto se suma la impertinencia de algunos currículos, a partir de los cuales los estudiantes no se sienten identificados con ciertas áreas de estudios; esto sumado a la necesidad del reconocimiento de aceptación que tienen los niños, niñas y adolescentes: tiende a que estos se sientan extraños y presos de continuas expresiones institucionales que se desbordan manifestándose a través de las **conductas agresivas**.

Esta disciplina aborda la investigación desde varios enfoques teóricos, incluidos los postulados de Lorenz (1963), enfoque de la teoría bioquímica, el enfoque de aprendizaje social como conductas aprendidas y desde la perspectiva sistémica, pero en últimas toman la teoría del aprendizaje social, de Bandura (1974), donde

la estructura familiar es un elemento significativo en el momento de socializar esos valores, normas, y forma de vida.

En términos de esta disciplina cabe mencionar a Botero (2008.p 13) quien retoma las voces de diferentes niños y niñas desvinculados:

“Nos pintaron pajaritos es la afirmación constante cada que se aborda un adolescente desvinculado de los grupos armados ilegales. Lo más paradójico quizá, es que esos pajaritos no solo los pintaron las FARC, el ELN o las AUC sino también las autoridades, en especial militares, que los reciben una vez desertan de los grupos armados, cuando en algunos casos son utilizados para labores de inteligencia”.

Dicha investigación, abordó la problemática desde el Estado como generador de acciones legales y jurídicas, pero siendo débil mostrando una falta de gobernabilidad, evidenciando que continúan siendo frecuentes las violaciones e infracciones a los Derechos Humanos y al derecho internacional humanitario de la infancia, sumado esto a los débiles marcos éticos de la sociedad para respaldar y reivindicar los derechos de la niñez Colombiana.

En esta lógica, pese a los múltiples esfuerzos por reducir este flagelo, la niñez continúa siendo vulnerable a sus Derechos, por medio de una serie de acciones como lesiones físicas y psicológicas en la niñez, asesinatos, masacres y ejecuciones extrajudiciales, entre otras, las cuales constituyen una serie de violaciones al derecho a la vida, que constituyen en el mayor daño causado intencionalmente en el cuerpo o en el campo emocional del niño, generando como consecuencia otras acciones desplegadas por este, que pueden terminar en la reproducción de diversas situaciones de agresividad y violencia.

Esta investigación se consideró de vital importancia, debido a que amplía el panorama del conflicto del cual están siendo víctimas los niños y niñas como lo

expone el párrafo anterior; pues el presenciar masacres, asesinatos, desplazamiento forzado, y un sin número de hechos delictivos en sus barrios, los expone a adquirir comportamientos agresivos, según la mirada de la teoría de Bandura, quien afirma que existen dos formas de aprendizaje, por medio de la experiencia directa y/o por medio de la observación de la conducta de los demás.

Respecto a la **justificación**, se consideró oportuno adelantar la siguiente investigación debido a que durante las últimas décadas, el conflicto armado en el municipio de Buenaventura ha constituido un factor desestabilizador de las comunidades rurales y urbanas, lo cual ha conllevado a que se presenten situaciones tales como, el desplazamiento forzado de gran parte de la población, las masacres en los espacios rurales y urbanos, el desalojo, la ocupación dirigida de los territorios por los actores armados, el asesinato selectivo de líderes y personas pertenecientes a consejos comunitarios y líderes de la zona urbana y la cooptación forzada y “voluntaria” de niños, niñas, y adolescentes.

De ahí que la presente investigación desde el punto de vista social es relevante en la medida en que permite conocer la influencia de las acciones de los grupos armados que se encuentran trenzados en el conflicto armado en esta región, para generar diferentes reacciones en los niños y niñas quienes suelen presentar y desarrollar diferentes tipos de conductas agresivas; en este orden, el objetivo de la presente investigación fue el de indagar la presencia del conflicto armado interno del barrio Santa Fe, la cual incide en el aprendizaje de las conductas agresivas en los niños y niñas en edad escolar que se encuentran vinculados a la Institución Educativa Divino Niño del Distrito de Buenaventura, pues abordar este tema fue importante en la medida en que constituye una problemática que no ha sido indagada desde este enfoque en el ámbito local, ya que todas las investigaciones existentes de agresividad están dirigidas a otros factores como lo familiar, lo institucional, los factores psicosociales, entre otros.

Además con la presente investigación se pretendió dejar al descubierto la vulnerabilidad de los niños y niñas en relación a sus derechos, pues es desde el estado que se deben propiciar territorios protectores que garanticen el goce pleno de los derechos de la población infantil, para que estos alcancen un desarrollo integral; se toma a los niños y niñas del Centro educativo Divino Niño, pues la población infantil, en este plantel es muy visible y a mayor cantidad de niños y niñas aumenta la posibilidad de que existan mayor índice de comportamientos agresivos entre los mismos, y ante estos escenarios en situación de conflicto, hay que estar alertas, pues estos adoptan conductas agresivas por medio de las cuales atentan contra sus compañeros, y son expresadas a través de mordiscos, burlas, apodos, pleitos, golpes, ridiculización, y exclusión; todas estas manifestaciones anteriores posibilita que en algún momento de su existencia puedan involucrarse en la dinámica del conflicto.

A nivel personal, se consideró que esta investigación contribuye al fortalecimiento de las capacidades intelectuales y profesionales, pues tener una experiencia directa con el objeto de estudio permitió ganar confianza, crear imágenes, juicios, conceptos, percepciones, inquietudes, e incertidumbres pues es el **sujeto** quien logra estructurar modelos y símbolos, como instrumentos de expresión de una realidad; en suma, el sujeto es un ser activo, creador, que desborda los límites de los sentidos en la infinita riqueza de la imaginación, todo esto permite asumir nuevas posturas y adquirir habilidades para afrontar futuras experiencias como trabajadoras sociales.

En cuanto al **objetivo general**, fue el de:

Indagar la incidencia de la presencia del conflicto armado interno en el Barrio Santa Fe comuna cinco y su incidencia en el aprendizaje de conductas agresivas en niños y niñas entre 6-12 años de edad perteneciente al centro educativo Divino niño del municipio de Buenaventura.

Mientras que los **objetivos específicos** fueron:

- ✚ Describir la dinámica del conflicto armado interno del barrio Santa Fe, comuna cinco del Distrito de Buenaventura.
- ✚ Identificar la forma de aprendizaje de conductas agresivas por parte de los niños y niñas, producto del conflicto armado interno.
- ✚ Conocer las manifestaciones de las conductas agresivas de los niños y niñas producto del conflicto armado interno.
- ✚ Indagar el manejo por parte de la comunidad educativa de las manifestaciones agresivas dentro del espacio escolar.

En lo que se refiere a la **estrategia metodológica**, se consideró oportuno utilizar un diseño que contemplara un **tipo de investigación** de carácter exploratorio que permitiera “examinar” o explorar la problemática de investigación en el contexto local, en el cual se ha presentado la exposición de los niños y niñas a las acciones de los actores armados ilegales, de ahí que la incidencia del conflicto armado en las conductas agresivas en niños y niñas ha sido poco estudiada, pues hasta el momento en la biblioteca de la Universidad del Valle- Sede Pacífico no existen trabajos de grado que traten la influencia del conflicto armado interno en conductas agresivas de niños y niñas, salvo la monografía que hace referencia a las vivencias de algunos niños y niñas y adolescentes de la comuna 3 de Buenaventura como combatientes del conflicto armado y su proceso de desvinculación e integración social.

De otra parte, la investigación tuvo elementos descriptivos, como plantea Malora (1997, p.90), “es el tipo de investigación concluyente que tiene como objetivo principal la descripción de algo, generalmente las características o funciones del problema en cuestión”, además porque para su estructuración se requirió información de primera mano del área que se analizó, además buscó especificar

los aspectos más importantes de la comunidad educativa de la Institución Educativa Divino Niño.

En cuanto al **método** que se implementó fue de orden mixto, en donde prevaleció más lo cualitativo pues permitió comprender e interpretar la realidad tal como la perciben los sujetos, además se observó las formas de interacción, comunicación, expresión verbal y no verbal espacio de encuentro y socialización de los niños y niñas buscando la comprensión de sus acciones, analizándolas desde la realidad de sus propias experiencias humanas.

El aporte cuantitativo, se consideró de vital importancia porque permitió estudiar los datos de manera específica posibilitando un análisis amplio en la investigación, donde se aplicaron 15 encuestas en la que se incluyeron a 5 representantes de la asociación de padres de familia pertenecientes al Centro Educativo Divino Niño, y 10 niños y niñas del grado cuarto de primaria, todo ello permitió así sacar a la luz el trasfondo de aquello que lo cualitativo no da cuenta.

Como técnica de recolección de información se implementaron entrevistas a profundidad con la asociación de padres de familia, consecuentemente se aplicaron encuestas donde se evidenciaron cuantitativamente datos específicos para caracterizar la situación del conflicto y la influencia que tiene esta sobre los niños y niñas, como sujetos de investigación.

Respecto a la **población** se trabajó con los estudiantes de la Institución Educativa Divino Niño, docentes, y representantes de la asociación de padres de familia de la institución, algunos líderes comunitarios del Barrio Santa Fe.

Grafica N° 1

CUADRO # 1: MATRIZ DE ENTREVISTADOS						
ENTREVISTA	NOMBRE	EDAD	ESTRATO	NIVEL EDUCATIVO	OCUPACION	ESTADO CIVIL
1	Milton Riascos	22	1	Bachiller	Líder Juvenil Comunitario	Soltero
2	Aníbal Gamboa	58	1	Bachiller	Líder comunitario	Casado
3	Johana	33	1	Universitario	Docente	Soltera

Fuente: Elaboración propia

En relación con las **fuentes de información**, se combinaron las de carácter primario y secundario; primario por que se obtuvo información de primera mano en nuestro caso fueron los actores implicados en la investigación, y secundario por que se utilizaron referencias documentales como revistas, informes, y documentos.

Para garantizar la **privacidad** y **seguridad** de los niños y niñas y demás informantes se procedió a colocar nombres diferentes a cada uno de ellos, a su vez, también se solicitó un permiso a cada uno de los padres de familias de los niños y niñas que cursan cuarto grado de primaria en el Centro Educativo Divino niño, para que estos permitieran de manera voluntaria que sus hijos hicieran parte de este proceso investigativo.

Los objetivos específicos de esta investigación se alcanzaron a través de las siguientes **Técnicas “recolección de la investigación”**:

Primer objetivo: Se realizó observación participante y no participante, charlas, se implementó la técnica de la cartografía para que a través de esta los niños y niñas

podrían expresarse, y brindar información desde su propia experiencia con la realidad.

Segundo objetivo: Para ello se efectuaron sesiones de observación directa a los niños y niñas de 6 a 12 años de edad del Centro Educativo Divino Niño y se aplicaron entrevista a profundidad con la docente de los niños y niñas de cuarto grado de primaria, con la finalidad de conocer por medio de esta, como los niños y niñas manifiestan las conductas agresivas, producto del conflicto interno.

Tercer objetivo: Se realizó una entrevista en profundidad al director de la escuela para saber si éste lleva un registro de los niños y niñas que presentan conductas agresivas y qué alternativas toman frente a esta situación.

Cuarto objetivo: Se hizo por medio de revisión documental, y entrevistas a líderes de la Junta de Acción Comunal e instituciones que poseen información respecto al conflicto vivido en el Barrio Santa Fe ubicado en la comuna cinco.

Respecto a los **criterios de selección**, se tomó el total de 17 personas entre ellas 2 docentes, 1 director, 5 representantes de la junta de padres, 2 líderes comunales y a su vez, se eligió una unidad de muestra intencional que fueron 10 niños y niñas cuyas edades oscilaran entre los 6 y 12 años, puesto que se encuentran en una etapa de vulnerabilidad frente a la aprehensión de conductas agresivas.

En este sentido como el total de la población de estudiantes de cuarto grado de primaria consta de 25 estudiantes distribuidos de la siguiente manera 14 niños y 11 niñas, de allí se seleccionó una muestra que está compuesta por 10 niños, que equivale al 40% del total de estudiantes de esta etapa educativa, es decir, a partir de los 25 estudiantes que integran el grupo y de los 10 seleccionados, se calcula el porcentaje correspondiente a la muestra mediante una regla de tres simple.

De modo que si los 25 iniciales corresponden al 100% empleando la propiedad fundamental de las proporciones se obtiene un 40% que es el porcentaje del grupo seleccionado como muestra del estudio realizado. Para la investigación se asumió un nivel de confianza del 95% y un error estimado del 5%, basado desde un tipo de muestreo aleatorio simple.

Se seleccionó a representantes a la Asociación de Padres de Familia, teniendo en cuenta que poseen información de primera mano, que permitió fortalecer el proceso de investigación.

En cuanto a la docente fue seleccionada de acuerdo con su capacidad de crítica y disponibilidad para acceder a una sesión de entrevista flexible, que permitiera complementar el ejercicio de investigación.

CAPÍTULO II

2. MARCO CONTEXTUAL: BUENAVENTURA Y EL BARRIO SANTA FÉ

El municipio de Buenaventura, se encuentra ubicado al occidente del Departamento del Valle del Cauca, entre las estribaciones de la Cordillera Occidental y el mar Pacífico dentro de la Región del Chocó Biogeográfico a aproximadamente 7 m.s.n.m., a tres horas de distancia de la ciudad de Cali. Es el municipio más extenso, con una área de 6.297 Km² equivalente al 29.7% del área total del departamento, lo que le convierte en un territorio rico en tierras productivas, para minería y actividades relacionadas con el transporte marítimo de mercancías lo cual le hace difícil de controlar y vigilar.

Buenaventura se constituye en el principal puerto colombiano en el Litoral Pacífico y el segundo comparado con el resto del país, lo que le confiere una posición geoestratégica importante; el distrito de Buenaventura se extiende sobre un territorio insular (isla cascajal) y un territorio continental, comunicados por el puente del piñal. Su zona urbana consta de 12 comunas conformada por 157 barrios. En la zona rural existen 19 corregimientos, 42 consejos comunitarios de comunidades Afrodescendientes¹ once resguardos indígenas² y doce asentamientos indígenas sin reconocimiento legal³.

¹ La ley 70 de 1993 por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la constitución política en su artículo 5, establece como requisito para recibir en propiedad colectiva las tierras adjudicables que, cada comunidad Afro descendiente debe formar un concejo comunitario con forma de administración interna.

² La ley 135 de 1961 sobre reforma social agraria en su artículo 94 establece que el instituto colombiano de la reforma agraria – Incora (liquidado en 2003 y en cuyas funciones fueron asignada al instituto colombiano para el desarrollo rural- incidir-) podrá construir a solicitud de la división de asuntos indígenas del ministerio del gobierno (actualmente dirección de etnias del ministerio del interior y de justicia)

³ Ocupación de un territorio por parte de una comunidad indígena que no ha sido reconocida legalmente

Buenaventura, es el municipio más poblado del litoral Pacífico colombiano. Conforme a las proyecciones del censo oficial de población del 2005, la población municipal ascendía a 348.951 habitantes, con 310.566 (89%) en la zona urbana y 38.385 en zona rural. La población afrocolombiana se estima en 271.141 personas equivalente al 88.54 % de la población total del municipio.

Allí se localiza el principal puerto marítimo del país donde se embarca el 60% de las exportaciones del país. Sin embargo, la mayoría de los habitantes del puerto viven en condiciones de pobreza. Una encuesta de pobreza por ingreso realizada en 2004 concluyó que el 80.6% de las familias vive en situación de pobreza y el 43.5% de indigencia.

En el casco urbano se localiza la zona de bajamar, que comprende asentamientos de ambas zonas, habitan aproximadamente 110.138 habitantes. Las comunas 3, 4 y 5 corresponden a la bajamar de la isla Cascajal, mientras que las comunas 6, 7, 8, 9, 10, 11, se encuentran localizadas en la bajamar continental.

Centrándonos geográficamente del espacio de estudio, el barrio **Santa Fe**, se encuentra ubicado en la **comuna 5** del distrito de Buenaventura, inicio con tan solo 3 casas en **1944**, los primeros colonos emigraron del municipio de Santa Bárbara (Timbeque) y otros del Chocó, poco a poco fue tomando forma, algunas casas eran elaborada con madera y techo de palma y otras de maderas y techo de cartón ya que era la materia prima en los alrededores, los habitantes en ese momento no contaban con fluido eléctrico ni agua potable entre otros.

Cabe recordar que los asentamientos de la zonas de bajamar se han poblado en los últimos años con población víctima de desplazamiento de las comunidades afrocolombianas de los ríos de la cuenca del Pacífico⁴; las familias buscaron

⁴ En la resolución defensoría 017 de 2003, la defensoría del pueblo reporta que en el 2000 buenaventura recibió población desplazada proveniente de su zona rural, de otras regiones del

asentarse en esos lugares donde llegan la marea, con la finalidad de tener un acceso más cercano a la fuente de ingresos que constituyo inicialmente la actividad pesquera, que ancestralmente ha constituido su principal medio de vida y referente cultural.

De acuerdo con el relato del líder comunitario Aníbal, la fuente de empleo del sector del barrio Santa Fe cuando comenzó el proceso de poblamiento, eran la carbonera, la curtiembre, mangle y cortaderos de maderas. Actualmente existe la empresa de terminal de contenedores, Buen y Tele buen, organización Club de Leones, empresa de ferrocarril, Centro Náutico Pesquero SENA, bodegas de carbón y zona maderera, no obstante es preciso señalar que no todos quienes trabajan en estas empresas u organizaciones son habitantes del barrio Santafé, de hecho en este barrio también hay gente desempleada porque no existen las condiciones para generar mayor volumen de empleo en el barrio, y en Buenaventura en general.

En cuanto a la estratificación socioeconómica de la mayor parte de los habitantes de este barrio corresponde a estrato uno, en su mayoría son familias mono parentales (Padre o Madre cabeza de familia), niños y niñas que conviven con una familia diferente a sus padres o hermanos; Según las palabras de don Aníbal, integrante de la junta acción comunal del barrio Santa Fe, existen unas 2.700 personas según el último censo realizado por el DANE; entre ellas Afrodescendientes, indígenas y mestizos.

Respecto a la presencia de actores armados en el municipio de Buenaventura, se consideró oportuno señalar que de acuerdo con Espinoza (2011), En los años 1995 se evidenció con mayor intensidad la presencia de actores armados que

andén pacífico (choco cauca y Nariño), del resto del departamento del valle del cauca y de otros departamentos como Antioquia, Santander y Córdoba. En el 2007 Buenaventura fue uno de los sitios de receptores del desplazamiento masivos de afro colombianos del charco y la tola (Nariño).
(**) el señor Jaime Rentería presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Santa Fé lleva más de tres años consecutivos en la presidencia y más de 36 años de vivir en el barrio.

fueron tomando posiciones y luego se tranzaron en lo que constituye el conflicto armado interno, donde se presentaron muertes, incursiones de jóvenes en el conflicto armado, desplazamiento forzoso ubicando a este sector en una zona de riesgos para la población civil y las fuerzas armadas públicas, no obstante una sistematización elemental de estas situaciones comenzó a realizarse a partir del año 2000, como se puede evidenciar en la siguiente tabla.

Cuadro 1. Tasas de homicidio por cada 100.000 habitantes (thpcmh) en Buenaventura y en el país 2000 – 2011

Años	Buenaventura ⁵		Tasas nacional
	No. Casos	Tasas	
2000	435	164	61
2001	400	149	64
2002	312	115	64
2003	277	101	50
2004	312	115	42
2005	324	116	41
2006	416	124	38
2007	386	113	37
2008	206	59	34
2009	136	38	39
2010	133	37	32

Fuente: Informe de Secretaria de Convivencia Administración Distrital 2011

El barrio cuenta con tres vías de acceso, dos de ellas pavimentadas desde el antiguo Telecom hasta la entrada principal del barrio Inmaculada y la otra en la vía alterna interna, algunos sectores del barrio no cuenta con servicios de agua potable, ni alcantarillado, no existe un puesto de salud, ni farmacias, tienen deficiencia en la parte de alumbrado público, no tienen zonas recreativas.

El barrio cuenta con servicios para el aprendizaje de carreras técnicas, y talleres logísticos del SENA, Institución Educativa la Anunciación, escuela musical Batuta,

⁵ Fuente: Informe de Gestión Administración Distrital 2010.

y algunas escuelas que no están oficialmente constituidas, y en especial el Centro Educativo Divino Niño, el cual es el espacio en donde apunta la investigación; esta institución hace parte de la planta física de la capilla Divino Niño Jesús, de ahí que ocupa el sótano perteneciente a la iglesia en donde desarrollan sus clases.

**Cuadro 2. Comparativa de las instituciones educativas ubicadas
En el barrio Santa Fe**

Escuela y colegio	Divino Niño	La Anunciación	Popular Santa Fé	San Miguel Arcángel	María Montessori
Jornadas	Mañana y tarde	Mañana y tarde	Mañana y tarde	Mañana y tarde	Mañana
Número de estudiantes	210 en total	743 en total	48 en total	100 en total	25 en total
Número de salones	4	12	3	4	3
Número de profesor(a)	8	24	3	7	3
Privado y/o público	Privado con la cobertura de gratuidad	Público	Privado con la cobertura de gratuidad	Privado con la cobertura de gratuidad	Privado con la cobertura de gratuidad
Cursos	Kínder a quinto de primaria	De kínder de primaria a once de bachillerato	De kínder a quinto de primaria	De kínder a quinto de primaria	De kínder a segundo

Fuente: Elaboración propia

2.1 Historia del Centro Educativo Divino Niño:

La creación del *Centro Educativo Divino Niño*⁶, obedeció a las necesidades de la comunidad del barrio, de contar con un Centro de Educación Básica Primaria. El día 1 de agosto de 1980 en el despacho parroquial de la iglesia Divino Niño se reunieron las siguientes personas: el Párroco Luis Eduardo Navarro Hoyos y los

⁶ Centro Educativo Divino Niño.

educadores oficiales Francisco Celorio Mina y Federico Arboleda. Con el fin de ventilar la posibilidad de crear una escuela con carácter privado; fue así como se alquiló el espacio ubicado en la parte baja de la capilla.

La institución fue dada en servicio el 11 de septiembre de 1980 cuando se iniciaron las clases con 4 aulas distribuidas para cada grado de Básica Primaria, un salón para material didáctico, un patio para recreación, un kiosco para tienda escolar, cuatro baños y una oficina, Se contó con un número de 100 estudiantes 5 profesores, una aseadora, un coordinador, un director y una secretaria.

Para dotar la biblioteca del colegio, las editoriales colaboraron con la donación de 100 libros de las diferentes áreas entre cuentos, ciencias, diccionarios, enciclopedias, entre otros. Esta institución tiene la misión de formar personas, mediante la difusión y apropiación de los conocimientos científicos y tecnológicos con valores, principios, normas y reglamentos constitucionales que generen elementos de fortalecimiento social y reafirmen la identidad étnica y cultural de nuestro país. A su vez, lograr seres eficientemente competitivos, estableciendo las bases de calidad educacional en todas las modalidades y asignaturas académicas de ley.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL: UN RECORRIDO DESDE EL CONSTRUCTIVISMO, Y LA ELABORACIÓN SIMBÓLICA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN EL MARCO DEL APRENDIZAJE DE LA AGRESIVIDAD

La presente investigación se apoyó en el paradigma interpretativo en relación con el modelo constructivista simbólico, que contempla diversos autores entre los que se pueden destacar Albert Bandura, Lev Vigosky, Jean Piaget, Hilgard y Marquis, Shein, Szydlo y Marans, Barón y Richardson, Roer, Fernández, Cubides, Laberde, Valderrama, Romero, Malavera, López, Correa .

Este enfoque muestra que el conocimiento y el aprendizaje no constituyen una copia de la realidad si no una construcción activa del sujeto en interacción con un entorno socio-cultural, plagado de juegos y confrontaciones de diferentes referentes que poseen sus propias simbologías que el sujeto va interiorizando y redefiniendo de acuerdo con sus intereses y potencialidades.

De otra parte, se entiende que el niño va accediendo al conocimiento y la comprensión de la realidad de una manera gradual, a través del proceso de socialización en el cual los niños y niñas van construyendo una serie de símbolos e imágenes respecto a sus padres, familiares, amigos, vecinos personas extrañas, artistas deportistas y diferentes sujetos - incluidos los actores armados que se convierten en modelo a seguir o a rechazar por parte del niño o niña.

Se tomó esta perspectiva teórica debido a que su orientación se centra en el **“descubrimiento”**, es decir, busca relacionar el cómo se van construyendo las ideas del sujeto entorno al otro, a los procesos sociales en el mundo de los sujetos, para poder interpretar qué significan las diferentes situaciones vividas en

la cotidianidad para ellos y qué motivaciones guían tanto sus opiniones, creencias, aptitudes y actitudes dentro de entramados sociales diferenciados.

De hecho cada niño o niña va construyendo inicialmente de manera ingenua y luego de manera más elaborada una serie de símbolos en torno a sí mismos, a otras personas, objetos, lugares, actitudes, acorde con las circunstancias en las que ha vivido, el medio sociocultural al que pertenece y los patrones de conducta en los cuales ha sido socializado.

Partiendo de lo anterior, se consideró preciso para el caso de la presente investigación establecer relaciones entre diferentes categorías que den cuenta de del proceso de construcción simbólica que hacen los niños, niñas y adolescentes que habitan en lugares en los que hay presencia continua de diferentes actores armados.

Lo anterior tiene relación con los planteamientos de Albert Bandura sobre el “enfoque del aprendizaje social como conducta aprendida”, quien elabora toda una disertación al respecto y considera que las acciones del individuo son moldeadas por el sentido objetivo proveniente del cúmulo de conocimiento social existente y transmitido por las instituciones a través del ejercicio que cada una de estas hace en sociedad, de acuerdo con las expectativas de instancias gubernamentales y sociales para su acatamiento.

En este proceso, el niño se incorpora desde un comienzo al ámbito de las relaciones sociales: con sus padres y con otras personas que se convierten en referentes importantes, estas relaciones se transforman progresivamente en acciones regulares, directas y recíprocas.

En este sentido, el niño aprende, de una manera progresiva, a comprender y a entender el sentido de las acciones de los mayores y de los niños y niñas de su edad. De este modo, es capaz de percibir las acciones de los demás como acciones típicas a la luz de patrones socioculturales e históricos de experiencia y acción, de ahí que el niño se sitúe a sí mismo en relación con el acervo social de sentido. A partir del proceso de socialización continuo y complementario en términos de su sistema familiar, escolar, y socio comunitario va construyendo su identidad personal, pero dicha identidad como producto del intercambio social puede elaborarse y reelaborarse, tomando de esta manera nuevos rumbos; pues el ser humano desde su niñez hasta la edad senil tiene la capacidad de elaborar reelaborar y desechar patrones de pensamiento y conductas.

Retomando los planteamientos de Bandura (2009), estructurándolos a partir de un enfoque constructivista simbólico, el comportamiento de los niños y niñas implica más que un simple proceso de aprendizaje por simple imitación de las actuaciones del modelo operante, sino que incluso va más allá, puesto que este autor señala que el sujeto aprende a través de cuatro fases: atención, retención, motivación y reproducción:

- ❖ **Fase de atención:** En esta fase, los niños y niñas para lograr un proceso de aprendizaje significativo deben estar atentos. De la misma manera toda situación que limite la atención de ellos, se convertirá en un obstáculo para el aprendizaje.
- ❖ **Fase de retención:** En esta etapa, el niño debe ser capaz de recordar aquello a lo que ha prestado atención, con el propósito de articular el lenguaje visual, y auditivo además de la imaginación, aspectos que entran en juego, pues el niño suele comenzar a construir sus rudimentos conceptuales a partir de un juego de imágenes mentales que son interiorizadas, fijadas, y posteriormente reforzadas y reproducidas.

- ❖ **Fase de motivación:** Esta fase, tiene que ver, con la intención y disposición que tiene el niño para realizar o reproducir aquello que observa, es decir que a través del proceso de socialización van surgiendo motivaciones para hacerlo, y en este sentido Bandura, hace mención de un número de motivos asociados al reforzamiento mediante exposición a elementos incentivadores y la capacidad que tienen o desarrollan para reproducir actos tomados del sujeto modelo.
- ❖ **Fase de reproducción:** Durante esta etapa, se considera que el niño desarrolla las estrategias y emprende acciones para ejercer la reproducción de aquellos conocimientos apropiados e interiorizados previamente.

De ahí la importancia de retomar la argumentación de Piaget (2001), al respecto: en la medida que este considera importante la capacidad del sujeto desde su niñez no sólo para adquirir conocimientos puntuales sino para transformarlos en su beneficio o el de otros, pues el ser humano no sólo percibe y reacciona ante las acciones, expresiones y pensamientos de otros sujetos, o frente a objetos o procesos de orden natural o social, sino que incluso tienen la capacidad para actuar sobre estos con el fin de generar transformaciones o actos diferenciados dentro del marco sociocultural en el que estos llevan a cabo su ciclo vital.

En este sentido, si Bandura hizo referencia al proceso de modelamiento del aprendizaje del sujeto a partir de cuatro aspectos como son: la atención, retención reproducción, motivación, Piaget (2001) a través de su modelo adaptativo hace referencia a las categorías biológicas, psicológicas, de asimilación y acomodación como aspectos importantes dentro del proceso de aprendizaje de conductas de parte del sujeto. Es decir que Piaget considera este proceso como algo complejo y como resultado de la influencia psicobiológica sobre otras dimensiones del ser, con las cuales se entrecruzan y estructuran. En este sentido, el interés de Piaget es develar la forma en que el sujeto es afectado por la acción y el pensamiento de

otros y a su vez como actúa sobre este pensamiento y acción para adecuarlo a sus expectativas, requerimientos y potencialidades.

Por su parte, Vygotsky (1984), consideró que el sujeto construye en comunidad sus aprendizajes, desde una perspectiva histórico-cultural. De esta manera si Piaget hablaba del aprendizaje desde su perspectiva biológica en términos de la concreción del aprendizaje, que opera mediante la dinámica de adentro (psíquico) hacia fuera (social), Vygotsky (1984), en cambio pensaba que inicialmente se da el aprendizaje social y cultural, luego se consolida el desarrollo emocional y físico.

Consolidando un modelo de aprendizaje social para la materialización del aprendizaje, que constituye una dinámica de afuera (social) hacia adentro (emocional). Es decir que según este último autor, el aprendizaje del sujeto así como el fortalecimiento o deterioro emocional son producto de los intercambios y aprendizajes del sujeto a través de su proceso de socialización.

De esta manera, Vigotsky (1984), considera que el sujeto tiene la capacidad para apropiarse de los fenómenos y de la cultura del medio, lo cual evidencia un rol activo por parte del sujeto cognoscente con miras no solo de adecuarse sino transformar en la cual interactúa.

Barón y Richardson (1994), señalan la agresión es cualquier forma de conducta dirigida a dañar o perjudicar a otro ser vivo que está motivado a evitar tal trato. Según estos autores, existen dos tipos de agresión: afectiva e instrumental, con mecanismos motivacionales y expectativas de consecuencias específicos, pero no mutuamente excluyentes.

La primera, se suele considerar como aquella que se presenta de forma impulsiva, sin premeditación, dirigida por la ira y cuyo propósito suele ser causar daño a la persona o personas víctimas de la agresión y se suele relacionar con un elemento

facilitador previo, y como una reacción a un daño o a una provocación verbal o física.

Por su parte, la segunda tipología de agresión se caracteriza por constituir un medio para obtener una meta o fin preestablecido. Por eso, el daño no constituye el fin, sino el medio para lograr o alcanzar un propósito específico.

La agresión instrumental es deliberada y obedece a todo un constructo sociopolítico y cultural que suele generar un mayor daño a quien o quienes afecta. Uno de los enfoques teóricos que más se ha resaltado respecto a la agresividad es la Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura (2007), quien sintetiza las aportaciones más destacadas acerca de cómo se produce y se reproduce la violencia. Mediante este enfoque se considera que la adquisición y el mantenimiento de la conducta agresiva son sensibles al aprendizaje social, enfatiza que los comportamientos agresivos se aprenden, ya sea por medio de la experiencia directa y la práctica o ante la exposición del sujeto a la observación o escucha respecto a actos agresivos.

En este orden, las investigaciones de Bandura se encuentran orientados a confirmar que la agresividad constituye una conducta que se puede adquirir mediante el proceso de aprendizaje por parte del sujeto al observar a otras personas comportarse de forma agresiva.

Una investigación de vital importancia fue la llevada a cabo por Bandura, y Ross (1963), en la que los niños y niñas estaban en un espacio observando a un adulto golpear a un muñeco hinchable.

Posteriormente, se dispensaban a dos grupos de niños y niñas, a quienes habían presenciado a los adultos golpear a los muñecos y a quienes no habían sido testigos de este hecho se les entregaba muñecos inflables. Los niños y niñas que

habían observado al modelo agresivo se comportaron de forma más agresiva que aquellos que no lo habían observado. De esta manera, se encontró que los modelos influyentes pueden llevar a la adquisición de la conducta observada y a la imitación de las actitudes y comportamientos del sujeto que actúa como modelo.

De esta manera, la posibilidad de aprender un repertorio de comportamientos violentos y las condiciones para ponerlo en práctica se relacionan estrechamente con la idea de la transmisión cultural de normas, valores y actitudes asociados a la agresión y al uso de la violencia.

Desde otra perspectiva, Rohner (1976) investigó la conducta agresiva en diferentes sociedades y encontró que la cultura era el aspecto más importante que permitía entender el comportamiento de la conducta agresiva, de ahí surgió la idea de la cultura de la agresividad que daba a conocer que los sujetos que viven en un espacio sociocultural tienden a reproducir los comportamientos agresivos y a interiorizarlos conformando una serie de elementos identitarios de su cultura.

En esta perspectiva, la cultura de la agresividad remite al desarrollo, dentro de determinadas sociedades, grupos o colectivos, de las condiciones, los códigos y las manifestaciones específicas bajo las que el uso de la violencia o la agresividad está regulado, legitimado e incluso ritualizado en la medida en que se basa en un conjunto de creencias y actitudes compartidas que aprueban el uso de la violencia y la agresión en defensa de la reputación o la imposición de unos principios o formas de vida que son consideradas como superiores a las de los integrantes de otra cultura.

Relacionado con lo anterior, se encuentra el concepto de los rituales compartidos en torno al ejercicio de la violencia instrumental, el cual da a entender que los sujetos para lograr unos propósitos específicos recurren habitualmente a rituales de agresión, que constituyen una serie de conductas estereotipadas que se

encuentran asociados a los comportamientos grupales o individuales orientados a la satisfacción o alcance de unos logros específicos.

De esta manera, el aprendizaje conductas agresivas, las manifestaciones de dichas conductas y la dinámica del conflicto armado interno suelen estar mediadas por el desarrollo de unos rituales específicos que tienden a cumplir con dos funciones:

Dar seguridad y consolidar un poder simbólico, en la medida en que posibilitan construir unos imaginarios de identidad que permiten al individuo o al grupo adquirir, reproducir y afianzar unas identidades en torno a una serie de agresiones correctas o legitimadas. Igualmente estos ritos se convierten en eje articulador de ese poder y esa seguridad simbólicos.

Respecto al rol de la escuela en cuanto al aprendizaje del niño, Cubides, Laberde y Valderrama (1998) plantean que:

Las lógicas institucionales que privilegian el mundo adulto; los lineamientos oficiales de la escuela, que desconocen los saberes de los estudiantes adquiridos en su cotidianidad; la racionalidad propia de una sociedad de mercado, que sólo ve en los jóvenes a potenciales consumidores; entran en choque - a veces de manera violenta - con algunos tipos de nuevas sensibilidades, con las formas de relacionarse, de conocer y experimentar el mundo, de construir futuro, propias de la gran mayoría de las juventudes actuales.

Fue así como se consideró pertinente aplicar referentes teóricos de los autores previamente referenciados en diferentes partes del análisis, en la medida en que los aportes de estos son complementarios.

A continuación se precisaron conceptos de vital importancia para comprender el objeto de investigación entre los que se destacan: **niños y niñas en edad escolar, socialización, aprendizaje, agresividad, agresividad infantil, interacción, violencia, actores armados, contextos violentos, contexto de aprendizaje, manifestaciones agresivas, conflicto.**

Violencia, actores armados, contextos violentos y contextos de aprendizaje, agresividad y violencia, y manifestaciones agresivas.

Concepto de niño y niña: La forma en que las comunidades o sociedades conciben a los niños y niñas, varían de acuerdo con la época y el medio social o cultura en la cual se presenta el proceso de definición o reconocimiento del sujeto.

A partir de La convención sobre los derechos del niño, la UNICEF (2002) señala que *“se entiende por niño o niña todo ser humano menor de 18 años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable haya alcanzado la mayoría de edad, es decir a menos que las leyes de un determinado país lo reconozcan como mayor de edad”*.

Por su parte, en el artículo 34 del Código Civil Colombiano, *“se entiende por niño o niña las personas entre los 0 y los 12 años de edad”*.

De esta manera, es preciso señalar que en términos de los diferentes enfoques de carácter social se encuentra que los niños y niñas suelen caracterizarse porque son seres humanos diferenciados en proceso de crecimiento tanto físico como intelectual, con distintos niveles de expectativas frente a su familia y la sociedad, así como múltiples posibilidades de generar aportes emocionales y conceptuales a su familia y sociedad, sobre quienes ejerce influencia los aspectos biológicos como los concernientes al ambiente sociocultural en el que viven y se desarrollan, estableciendo diferentes vínculos relacionales y afectivos de acuerdo con el nivel

de desarrollo o de socialización que suelen tener, mediante los cuales se generan lazos de apego y la confianza, así como relaciones de conflicto, al igual que la búsqueda de afecto y aceptación.

Niños y niñas en edad escolar (siete a doce años): Según Shein, Szydlo y Marans, (2003), el proceso educativo significativo ocurre entre las edades de seis y doce años, etapa en la cual los niños y niñas se encuentran en ampliación de sus horizontes conceptuales y transición entre la niñez y la adolescencia, lo cual implica unos retos tanto para el sistema familiar al cual pertenecen y las instituciones educativas y el contexto comunitario.

Los autores muestran que es en este contexto, que el niño o niña vive y afronta su exposición a la violencia, y es durante esta etapa que ellos y ellas, suelen desarrollar habilidades intelectuales, sensomotoras y sociales, mientras siguen desarrollando y explorando nuevas posibilidades de ser. Es en esta etapa que comienzan a afianzar lazos de amistad cercanas, que modifican sus relaciones familiares y comienzan a tomar como referentes conductuales a otros adultos o adolescentes a quienes tienden a admirar.

Durante esta etapa, los niños y niñas comienzan a asumir cierto nivel de independencia respecto a sus padres, en la medida en que la escuela y los diferentes espacios del barrio suelen ofrecer un contexto en donde el niño puede explorar el mundo más allá de su hogar y su familia, proyectándose de esta forma de adentro hacia afuera con un amplio sentido de la curiosidad sobre la vida íntima de los padres, de sus amistades y del mundo que se abre frente a sus ojos y se ubica a sus pies.

De esta manera el niño en edad escolar es ahora capaz de tener un sentido claro de lo que está bien y lo que está mal, de ser empático con los sentimientos de otros y de atenerse a las reglas o crear reglas alternativas para autorregular el

proceso de integración con los pares, la capacidad de pensamiento operacional y resolución de problemas, aunada a una mayor tolerancia a la frustración, incrementa el rango de actividades y fuentes de satisfacción.

Los autores previamente referenciados, plantean que los niños y niñas a esta edad dependen menos de los padres o sustitutos y entienden cuando hay situaciones de amenaza potencial, ante lo cual para protegerse invocan fantasías de fuerza y proeza. Es la etapa en la que se sienten más dueños de sí mismos y tienen una conciencia interna, desarrollan aún más la autoestima, la energía está dirigida a la escuela, a lograr nuevos aprendizajes; además el lenguaje sigue desarrollándose y elaborándose de manera progresiva.

Referente al concepto de **socialización** Chinoy, (1980: 93-98) señala que los niños y niñas, adquieren los rasgos de la personalidad en el proceso de interacción social y que por tanto la socialización tiene que ver con un proceso mediante el cual el niños y niñas van transformando su personalidad individual en una personalidad social, a través de la cual serán aptos para participar de la vida en sociedad. Además, expresa que el infante no cumple una actitud pasiva durante este proceso sino que posee la capacidad de innovar a partir de los elementos aprehendidos y de desviarse con referencia a lo establecido y que por tanto, puede contribuir al cambio significativo de la naturaleza de la cultura y la sociedad en las cuales se encuentra inmerso.

Respecto a la **interacción** Pizarro, (1998:178) desde una perspectiva de la psicología plantea que es un proceso en el cual se modifican los estados mentales o la conducta de los individuos, producto de la presencia de otros. Según Ritzer, (1998:239) la interacción es el proceso en el que se desarrolla y se expresa la capacidad de pensamiento del individuo y que por otra parte, el pensamiento también determina la naturaleza de la interacción.

Señala también que no todo ejercicio de interacción involucra intercambio de ideas o pensamiento, pues hay diferentes niveles de interacción; de esta manera, a través de las relaciones interpersonales se logra construir percepciones de la realidad. Sin embargo, para efecto de este ejercicio, la interacción es un proceso en el que se ponen en juego unos valores, unos símbolos que son elaborados por los niños y niñas a través del proceso de socialización.

Acerca del concepto de **aprendizaje**, es preciso señalar que constituye un cambio perdurable de la conducta o en la capacidad de conducirse, de manera dada como resultado de la práctica o de otras formas de experiencia por ello varía según la perspectiva de cada contexto y enfoque teórico desde el cual se ubique el autor, pues existen diferentes definiciones entorno a éste concepto, el cual, según Shuell (1986), se presenta “cuando una persona se vuelve capaz de hacer algo distinto a lo que hacía antes”, pues aprender requiere el desarrollo de nuevas acciones o las modificaciones de las presentes.

Desde otra perspectiva, Hilgard y Marquis (1972), plantean que existen dos clases generales de definiciones de aprendizaje: las fácticas y las teóricas, las primeras, tienen como aspecto común el relacionar el fenómeno del aprendizaje con acontecimientos observables del mundo físico, mientras que las definiciones teóricas describen las condiciones esenciales o procesos básicos que, según cada autor, resultan indispensables para que ocurra el aprendizaje.

Por su parte, Ardila (1977), retoma el aporte de Bandura (1973), acerca de teoría del aprendizaje desde el enfoque observacional, plantea que los seres humanos adquieren conductas nuevas sin un reforzado obvio, y hasta cuando carecen de la oportunidad para aplicar el conocimiento en donde el único requisito para el aprendizaje puede ser que la persona observe a otro individuo, o modelo, llevar a cabo una determinada conducta. Más tarde, especialmente si el modelo recibió una recompensa visible por su ejecución, quien lo observa puede manifestar

también la respuesta nueva cuando se le proporcione la oportunidad para hacerlo y si este pone freno a esta atención, resultará en un detrimento del aprendizaje, incluyendo el aprendizaje por observación.

A su vez también plantean que las propiedades del modelo influye sobre la atención de la persona que la observa, si el modelo es colorido y dramático, prestamos más atención, si el modelo es atractivo o prestigioso o parece ser particularmente competente, el individuo suele prestar más atención.

Respecto al **aprendizaje**, en el marco de la presente investigación se entendió como aquel proceso mediante el cual, los niños y niñas suelen tener un acercamiento a la interiorización y comprensión de conceptos, y de cómo estos se aplican en el quehacer diario, de ahí que el aprendizaje implica la búsqueda de conocimientos prácticos que incluyen modos de producir, principios de vida, formas de relacionarse con la naturaleza, demás recursos y con el congénere. Esto indica que los aprendizajes permiten a los niños y niñas irse insertando gradualmente en las dinámicas propias de la comunidad de socialización.

En cuanto a la **agresividad**, constituye un conjunto de formas de expresar la violencia, la cual es intencional. Es decir, que mediante el ejercicio de acciones agresivas, se busca conseguir algo constituyéndose en un instrumento del ejercicio de la violencia para alcanzar ciertos objetivos, siempre en el contexto de la interacción social. El efecto, la ganancia de la violencia es la importancia, la sensación de dominio, la apropiación de valor personal del agresor por el hecho de ejercer el dominio que conllevan los actos de agresión contra el otro.

En términos de la teoría de Bandura (2009), citado por Pascual, se entiende que los comportamientos agresivos, se aprenden observando e imitando modelos; los niños y niñas adquieren nuevas habilidades a través del aprendizaje por observación, aunque el aprendizaje ocurre a través del reforzamiento directo, más

a menudo aprendemos observando e imitando a los otros sin ser directamente recompensados por hacer esto. Este aprendizaje por observación también se conoce como modelamiento social por que el aprendiz de comportamientos tiende a imitar gradualmente al sujeto modelo.

Estos modelos, pueden ser tomados de los padres, educadores, amigos y hasta los héroes de la televisión, la imitación puede darse por los siguientes factores:

- ❖ Por instinto: Las acciones observadas despiertan un impulso instintivo por copiarlas.
- ❖ Por el desarrollo: Los niños y niñas imitan las acciones que se ajustan a sus estructuras cognitivas.
- ❖ Por condicionamiento: Las conductas se imitan y refuerzan por moldeamiento.
- ❖ Conducta instrumental: La imitación de vuelve un impulso secundario, por medio de refuerzo repetido de las respuestas que igualan las de los modelos. La imitación reduce los impulsos.

Es más probable que los niños y niñas presten atención e imiten las conductas de a aquéllos con los que tiene una relación más cariñosa y que también tienen control social sobre ellos Bandura y Huston, (1961).

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud, señala que la **violencia** constituye *"El uso de la fuerza o el poder físico de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo, o una comunidad, que tenga posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones"*

Según el Instituto Nacional de la Mujer del Ministerio de Educación y Cultura en Uruguay (2009). *"...la violencia es una conducta aprendida a partir de modelos familiares y sociales que utilizando la fuerza, recurre a ella para resolver conflictos interpersonales. Así se aprende a utilizar la violencia en la familia, en la escuela, en el deporte, en los medios de comunicación..."*

De esta manera, la agresividad constituye la forma hostil de relacionarse el sujeto con quienes le rodean, mientras que la violencia es el mecanismo mediante el cual se ejerce la agresividad

Del mismo modo, la violencia consiste en un fenómeno social, que se encuentra entrelazado con otros factores de orden económico y/o cultural que están arraigados en la vida humana. De esta manera, se puede señalar que la mayoría de los individuos han vivido indirecta o directamente situaciones de violencia, con más o menos impacto en algún momento de sus vidas, cuando hace su recorrido por diversos sectores sociales tiende a afectar grupos tales como el de los niños y niñas, las mujeres, los adultos mayores, las personas con capacidades diferentes o que se encuentran en competencia por un territorio o recursos específicos, de esta manera puede ser interpretada como un fenómeno social, históricamente producido por una combinación de factores desencadenantes, que se establecen entre el individuo y la sociedad.

Lo anterior se puede entender en la medida en que a través de la historia de la humanidad se ha podido encontrar que la mayoría de las civilizaciones o culturas han demostrado ejercer diferentes modalidades de violencia a través de combates, guerras, y exterminios sistemáticos, que han generado múltiples situaciones de exclusión social donde el protagonista continuo es el malestar de las comunidades ante el horror que generan las dinámicas violentas⁷.

⁷ Entendiendo que el ejercicio de la violencia en las comunidades genera daños individuales, familiares, institucionales y comunitarios: genera apatía social, obstaculiza el desarrollo de

Actualmente, varios son los factores que se entrelazan para agudizar la violencia, transformándola en múltiples violencias, por ejemplo: la complejidad social, la urbanización, la pobreza, la falta de empleo, las frustraciones, etc. De esta forma, como lo plantea Fernández et al. (2010), quien considera que la violencia no constituye un acto impulsivo, mecánico, se ejerce siempre contra un otro y el efecto recae en el propio sujeto que necesita de un otro. Necesita un destinatario, un ser humano, con capacidad para sufrir o sentir daño físico o social.

Plantea además que en el ejercicio de la violencia se presenta un proceso interactivo por excelencia, mediante el cual *“la violencia, materializada en actos concretos de agresión, es siempre una cuestión interpersonal, relacional, que se enmarca en una interacción previa ente los actores y determina su interacción futura”*.

Según esta autora, la violencia se constituye en una estrategia “para la construcción de presencia social de los agresores y de reducción de importancia de las víctimas”. En otras palabras, la violencia es un medio para ejercer control social de parte de quienes tienen sed de ejercer el control económico, político y

ciudadanos activos, entorpece las relaciones interpersonales y lesiona la vida democrática; pero sobre todo, coloca a los individuos en una vulnerabilidad emocional que se advierte a través de trastornos afectivos y situaciones problemáticas que distorsionan el proyecto de vida o bien, que propician conductas violentas, adictivas y/o delictivas.

Al respecto hay diferentes lecturas frente a lo que significa ser una comunidad signada por las violencias. De hecho hay comunidades que se caracterizan por albergar sujetos que se dedican a realizar actos violentos, y así estos sujetos constituyan una minoría suelen permear las estructuras sociales y viciar las prácticas cotidianas al punto de generar sus propias estructuras de informantes y preparar entre los más jóvenes integrantes de sus “ejércitos” de se convive con la delincuencia y se supervive en medio de las más diversas formas de expresión.

Sin embargo, las comunidades violentas se identifican por compartir ciertos rasgos comunes, que permiten la prevalencia de violencia se da el incremento de la impunidad, que influye en la recepción de que cada vez hay mayor consumo de alcohol, drogas y uso de armas de fuego. Así mismo, se presenta el aumento de sentimientos de injusticia y desprotección que permanentemente colocan a los individuos en el dilema de superar las agresiones producto del ejercicio de las violencias con actos violentos. De hecho hay comunidades violentas y comunidades donde se ejerce violencias, y la diferenciación detallada, rigurosa y que compete a otro nivel de investigación que no es menester en el presente.

social y para ello tiene que generar terror en los demás y ejercer el control sobre el espacio, y los recursos naturales, humanos, logísticos, y legales, que en este se encuentran dispuestos en el marco de la producción y el consumo.

De otra parte, se habla de **agresividad infantil** cuando el niño o la niña provocan daño a otro niño o niña, a una persona u objeto y cuando la conducta agresiva es intencionada y el daño puede ser físico o psíquico. En el caso de los niños y las niñas la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de acto violento físico que puede incluir: patadas, empujones, pellizcos escupitajos; verbal que implica insultos o palabras hirientes y gestual, que incluye expresiones gestuales conocidas como malas caras y ademanes obscenos.

Pero también se encuentra agresividad indirecta o desplazada, según la cual el niño agrede contra los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración.

Por **actores armados**, se entiende aquellos grupos que para mantener el control de los espacios y situaciones hacen uso de las armas como vehículo de poder Venegas, (1998:136), según Merton, (1964) estos constituyen grupos de referencia, los cuales son grupos o categorías sociales que los individuos usan como referentes para desarrollar sus valores, actitudes, conductas e imagen propia.

En esta investigación se consideran como grupos de individuos al servicio de los intereses de unas personas o grupo de personas que por medio del ejercicio de actos violentos pretende lograr un propósito de ejercer el control sobre espacios físicos y recursos naturales y humanos que luchan por el monopolio de ciertas actividades agrícolas, económicas y comerciales.

Los **contextos violentos** constituyen escenarios físicos y sociales en los cuales se interactúa de manera cotidiana en presencia de actos agresivos que constituyen el ejercicio de la violencia y la construcción de imaginarios y símbolos de violencia; según Fernández (2003), “la imagen y las imagos⁸ son importantes dimensiones para construir y entender el significado de la experiencia social a todos los niveles”.

De esta forma, los contextos son particulares y generadores de unos imaginarios o símbolos contextualizados, en los cuales participan sujetos, instrumentos, intencionalidades, acciones agresivas, ejercicio de la violencia e impacto social.

Los imaginarios o símbolos contruidos en espacios o contextos violentos permiten al sujeto construir las primeras interpretaciones respecto a los demás y de las situaciones sociales que experimentamos. Pero no sólo operan en el desarrollo evolutivo, como si fuesen una etapa por la que hay que pasar, sino que son constitutivos de la percepción y la construcción de las significaciones humanas, dando lugar a la necesaria formación de mitos y estereotipos, imágenes y fantasías de nuevas realidades, que contribuyen a la construcción y transformación de los significados y acciones sociales.

De otra parte, la característica de lo imaginario o simbólico, como herramienta para el pensamiento y la acción, se puede decir que de este, se deriva un modo de identificación o vinculación afectiva es la afectividad, permite generar identidades e incluso llegar a la polarización y la inmediatez de sus efectos, por lo cual, el imaginario o símbolo de lo violento se presenta cargado de afectividad y motivación para la acción y de ello se deriva su peligrosidad.

⁸ Imago es la representación inconsciente constituida de imágenes infantiles, cuya incidencia en el desarrollo del sujeto determina tanto su personalidad como sus relaciones con sus semejantes. Según Jung el imago se encuentra relacionado con la función estructurante de los complejos, particularmente el Edipo y los procesos identitarios.

Contextos de aprendizaje: son espacios específicos en los cuales los sujetos proceden a adquirir conocimientos y a depurarlos articulando de esta manera pensamiento y acción son de vital importancia porque cada contexto tiene su propia carga afectiva frente al proceso de aprendizaje y construcción de elementos simbólicos que posteriormente permitirán al sujeto construir su estructura de pensamiento y acción.

De esta forma un contexto violento, tiende a influir de forma significativa, en la construcción de temperamento y simbolismos, y la generación de actitudes violentas por parte del sujeto que se encuentra en proceso de formación.

Por su parte, por **manifestaciones agresivas**, se entiende las diferentes acciones físicas, orales o gestuales de la agresividad mediante las cuales el niño o sujeto adulto tiende a ejercer la violencia.

Finalmente por **conflicto** se entiende un enfrentamiento que puede ser intencionado, de corto o largo aliento entre dos seres o grupos de la misma especie que manifiestan, unos respecto de los otros, una intención hostil, en general a propósito de un derecho, y quienes para mantener, afirmar o restablecer el derecho, tratan de romper la resistencia del otro, eventualmente recurriendo a la violencia, la que puede llegado el caso tender al aniquilamiento físico del otro.

3.1 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Respecto a las categorías de análisis, es preciso señalar que estas fueron construidas en términos de los objetivos planteados y diferentes conceptos asociados a la investigación.

3.1.1 Aprendizaje de conductas agresivas: Tomando como referente a Bandura, se definió para la presente como aprendizaje de conductas agresivas al proceso

de orden racional y relacional mediante el cual los niños y niñas en su proceso de socialización tienden a aprender y aprehender lo concerniente a comportamiento, de otras personas que suelen constituirse en referentes habituales representación de rituales agresivos.

3.1.2 Manifestaciones de las conductas agresivas: Estas en el proceso de crecimiento y socialización del niño suelen constituir un mecanismo de defensa que utiliza inicialmente el niño, luego gradualmente en su proceso de socialización tiende a ir interiorizando simbolismos y a representar rituales básicos de agresividad consistentes en diferentes acciones pensadas previamente para ser representadas a semejanza de las obras de teatro.

De esta manera, las manifestaciones de las conductas agresivas, desde el enfoque del constructivismo simbólico se entienden como expresiones ritualizadas mediante las cuales los niños y niñas suelen asumir unos roles que no corresponden a los de una persona de su edad, pues se encuentran imitando constantemente las acciones ejecutadas por adultos de acuerdo con los roles de género. En otras palabras, las manifestaciones de las conductas agresivas de un niño, suelen exteriorizar los rudimentos simbólicos contruidos por el niño en su proceso de socialización, sin que pueda ser consciente realmente del daño que puede causar a otros con sus acciones.

3.1.3 Dinámica del conflicto armado interno: Respecto a la dinámica del conflicto armado interno es preciso señalar que se entendió en marco de la presente investigación como el conjunto de acciones y reacciones que se presentan en contextos comunitarios a partir de la presencia de diferentes actores armados legales e ilegales, que se caracterizan por llevar a cabo rituales simbólicos específicos, que tienden a reproducir el ejercicio de las violencias.

Esta dinámica propia del conflicto armado interno ha generado en los niños y niñas unos sujetos protagonistas de ejercicios, prácticas y rituales de agresión y violencia, durante las dos últimas décadas en el ámbito local.

3.1.4 Manejo de la comunidad educativa respecto a la agresividad escolar:

En el marco de la presente investigación, se entendió por esto al conjunto de medidas y acciones que toman los integrantes del cuerpo docente, padres y madres de familia y personal allegado a la Institución Educativa Divino Niño para hacer frente a la agresividad escolar que afecta a la población estudiantil.

CAPÍTULO IV

4. UNA MIRADA AL CONTEXTO COMUNITARIO Y FAMILIAR EN EL QUE SE CONFIGURA EL CONFLICTO ARMADO COMO MODELO DE APRENDIZAJE DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL EN EL BARRIO SANTA FÉ DE BUENAVENTURA

A continuación se presenta el análisis correspondiente a las diferentes categorías de análisis, entendiendo que se encuentran relacionadas con los objetivos específicos en los que se enmarca el proceso investigativo. Se comienza con una descripción panorámica del contexto comunitario a través de las entrevistas y resultados de las encuestas y las observaciones que fueron realizadas en la Institución Educativa Divino Niño. A partir de ahí se hace una descripción del entorno familiar y de la forma en que se tejen las relaciones entre los niños y niñas de esta institución.

De otra parte, el contexto de la comuna cinco del barrio Santa Fe, en el cual llevan a cabo su desarrollo vital y social los niños y niñas del barrio en mención se torna complejo, más cuando Buenaventura por su ubicación geoestratégica se ha caracterizado en las últimas tres décadas, por constituir un polo de atracción no solo para los diferentes actores del narcotráfico sino que además incluye los grandes empresarios dedicados al lavado de activos y la construcción de megaproyectos como los de TCBuen, Aguadulce, Malecón, Doble Calzada.

Lo anteriormente dicho conduce a la expropiación de recursos a las comunidades en el desarrollo de mega proyectos portuarios, viales, y la ocupación y dispersión por los diferentes barrios de los correspondientes ejércitos de sicarios al servicio de los narcotraficantes, lo cual según la ONG, Planeta Plaz (2010), ha generado que exista en inmediaciones del territorio bonaverense, un control territorial sobre sectores estratégicos de la zona urbana y ha generado alteración y malestar en la

zona rural o semirural, en la cual se presenta la explotación de recursos naturales requeridos por el modelo agroindustrial y exportado por zonas de cultivo y transformación de sustancias de uso ilícito y redes de comercialización de las mismas.

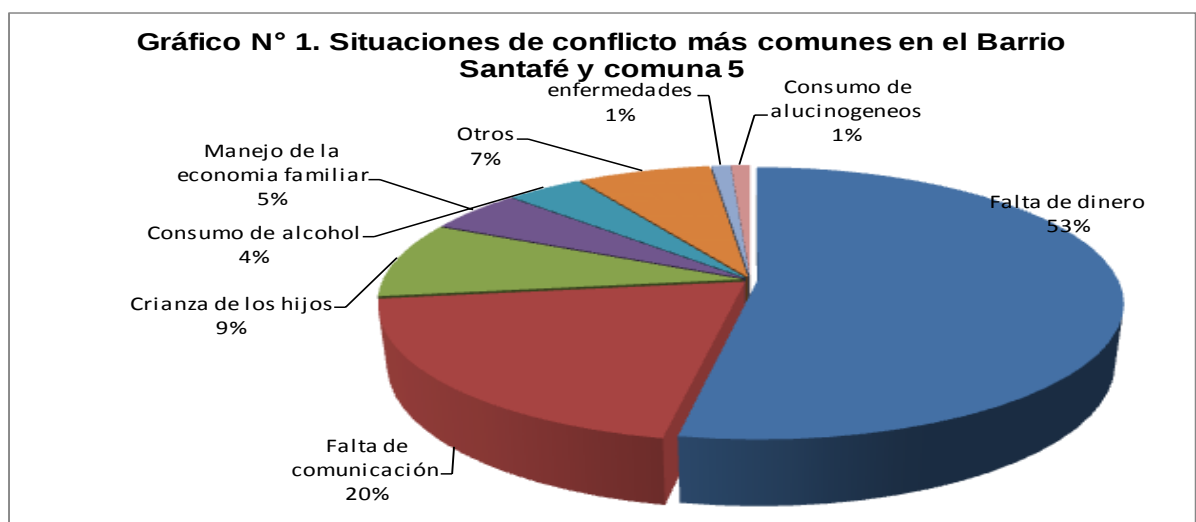
Todo esto ha conllevado a fenómenos sociales a exclusión económica, social y cultural de diferentes grupos étnicos como indígenas y afro descendientes, así como de las mujeres, niños, niñas y adolescentes por ocasión del conflicto armado, alterando la construcción de identidades propias en escenarios de guerra y mercantilización de la vida de las personas.

Esta dinámica ha generado una división territorial por parte de los diferentes grupos armados por barrios, esteros, cuencas, y la presencia de personas de diferentes lugares del país que vienen adquiriendo viviendas, lotes y construyendo edificaciones con lo que cada vez más los habitantes nativos de Buenaventura han ido perdiendo la propiedad de la tierra en la zona urbana, e incluso en áreas rurales donde los lugareños vienen siendo testigos de la forma en que personas extrañas van apareciendo en los diferentes ríos como dueños de negocios y distribuidores de bienes básicos alimentos e insumos químicos.

De otra parte, en el ámbito urbano hay relaciones entre mercados mayoristas y actores armados quienes controlan no solo el flujo de alimentos sino que gravan el transporte y la venta de productos de primera necesidad, por medio del cobro de cuotas extorsivas denominadas vacunas; dicho de otro modo en la dinámica actual del conflicto en Buenaventura, Continúa la extorsión y el boleteo a comerciantes y el cobro de exacciones a los productos de la canasta familiar como el pollo, la panela, los huevos y el plátano, causando incrementos en los precios de estos productos y a ***(Defensoría Delegada para la Evaluación del Riesgo Armado Sistema de Alertas Tempranas –SAT, Distrito de Buenaventura, 2008: 44).***

Además de lo anterior, se viene debilitando las redes parentales articuladas entre los barrios y los ríos pues actualmente continúan las desapariciones y muertes violentas en la zona rural, en la cual se viene presentando la disminución de los cultivos de pan coger como el plátano, en la medida en que están bajo el control de extraños que ejercen control a través de los grupos armados, a la par se da la contaminación de la bahía de Buenaventura con el vertido de metales pesados y desechos provenientes de buques de gran calado.

Es innegable que los grupos armados irregulares se han nutrido de las condiciones de desigualdad de la población, el incumplimiento de los derechos económicos y sociales y la desigualdad en la distribución de los recursos económicos (los capitales que se generan en el puerto no permanecen allí) para apropiarse de fracciones territoriales, imponer su control, escindir el espacio físico y social municipal y apoderarse de las rentas producidas por los circuitos económicos ilegales Hernández Salinas, (2006). De esta forma, se vino consolidando toda una dinámica cambiante en el seno de la comunidad y la familia que han sido permeadas por las transformaciones en las dinámicas de vida tal como se pudo encontrar en las observaciones e indagaciones concernientes a la investigación.



Fuente: Caracterización de la comuna 5. Fundación Carvajal 2012.

De otra parte, es preciso señalar que el contexto de conformación de las familias y de crecimiento o socialización de los niños y niñas suele estar signado por la reestructuración constante de las familias, la ausencia de autoridades policiales, carencia de diversas necesidades básicas, la ingobernabilidad, deterioro de las relaciones sociales, de la confianza en las autoridades policiales y comunitarias.

En cuanto a la dinámica familiar vivida en el sector, es preciso señalar que es tensa y según sondeos de la Fundación Carvajal constituyen un alto grado de violencia familiar, que se expresa y se relaciona a través de aspectos tales como la falta de dinero, dificultades de comunicación, crianza inadecuada de los hijos, consumo de alcohol y sustancias alucinógenas entre otras.

Esto hace que la situación se torne más tensa y que estas problemáticas se entrelacen con la presencia de actores armados ilegales. De hecho lo uno no es el resultado de lo otro sino que constituyen problemáticas asociadas al debilitamiento del tejido social y familiar.

Por tal motivo los niños y niñas que crecen en este sector, no es que se motiven a ser violentos espontáneamente, sino que los diferentes aspectos familiares y comunitarios se constituyen en aspectos que van permitiendo la construcción de un sistema marcado por las violencias.

Respecto, a la manera en que se genera todo un contexto en el que se refuerza las violencias en estos sectores, se procedió a aplicar observación no participante en el espacio de la Institución Educativa Divino Niño, la cual se ordenó de acuerdo con las siguientes características: diferenciadas por sexo entre niñas y niños, situaciones más comunes de agresión al interior de la institución.

En primera medida se pretendió observar cómo se llevaban a cabo las relaciones entre niños y niñas en esta institución, de esta manera, fue significativo encontrar

que la mayoría de las relaciones interpersonales entre las niñas y niños suelen ser mediadas por la violencia o a representar y reproducir diferentes actos agresivos.

Estas expresiones agresivas entre niños y niñas de ambos sexos se manifiestan, a través de agresiones de tipo físico y verbal, así como la combinación de ambos tipos por parte de estos.

Por ejemplo en diferentes sesiones de observación que se llevaron a cabo, se encontró que en el momento que existe maltrato físico por parte de una o ambas partes, se procede al intercambio de palabras soeces que tienen por finalidad ofender y lastimar emocionalmente al compañero o compañera, esto se evidenció en clase cuando una niña y dos niños peleaban por un lapicero, esta al ser empujada por uno de los niños, le ofende con una palabra soez.

Lo anterior muestra que las agresiones entre niños y niñas en contextos violentos suelen ser habituales no solo en el aula de clase sino en los espacios dedicados al tiempo de descanso, así como en la calle.

De ahí que el momento de descanso también se convierte en un espacio, en el cual los niños y niñas suelen desarrollar comportamientos violentos, específicamente cuando optan por pasar el tiempo dentro del salón, como prefieren hacerlo los niños y niñas que cursan cuarto grado en esta institución educativa, pues en ese momento quedan sin supervisión o control, los docentes suelen sentarse junto a la cancha que es el lugar destinado para el descanso; de ahí que quienes se quedan durante el tiempo de descanso en el salón de clases, suelen desarrollar actividades que involucran la manifestación de conductas agresivas.

En los momentos de descanso; suelen recrearse estas escenas de manera habitual en la Institución Educativa Divino Niño. Durante las observaciones que se

llevaron a cabo en el tiempo de receso, estas escenas se reprodujeron al menos 5 veces; la manera más usual de pelearse es que un niño agrede a una niña a quien se le suman otras niñas agrupándose cinco de ellas, quienes comienzan a atacarlo a golpes que incluyen puños y patadas además del intercambio de palabras soeces; mientras que el niño les responde a ellas con forcejeos, manotadas en la cara, patadas, y expresiones de agresión con frases como “quítese que la mato”, y manotadas en la cara, hasta que las niñas y niños optan por desistir y retirarse.

Lo anterior puede ser analizado con base en los hallazgos de la investigación que realizó Sierra (2012), en el Politécnico Gran colombiano de la ciudad de Bogotá en 2012, el cual arrojó que los niños y niñas entre siete y diez años que tienden a estar cursando tercer grado de primaria, son más propensos a practicar y ser víctimas de agresiones conocidas como “matoneo”, en Bogotá, de acuerdo este informe, las peleas a puños, los pellizcos, los mordiscos, las zancadillas y los jalones de pelo son las agresiones más comunes, aunque también sobresalen los apodos, los chismes y los rumores de burla hacia compañeros.

De otra parte, se encontró que los contextos más comunes para el ejercicio de la agresión entre estudiantes entre los siete y los diez años son las mismas clases, los descansos y las convivencias pedagógicas. Sierra expresa que: "En los baños, en los corredores y a la entrada y salida de las instituciones son los momentos en los que más se presentan manifestaciones de violencia".

En dicha investigación se encontró que uno de cada diez niños en un salón de clases en Bogotá es víctima de matoneo, y que estos tienden a ser más victimarios que las niñas.

De otro modo, estas agresiones no solo se presentan entre los niños y niñas de cuarto de primaria, pues en el momento del descanso estos se fusionan con los

otros compañeros de diferentes cursos y se agreden, esto se comprobó en el momento que un niño de cuarto grado, golpeaba con su mano empuñada en la cabeza de un niño de segundo mucho menor que él, esto indica que ellos reproducen esos comportamiento a los más pequeños sin impórtales la diferencia de edad.

También es muy usual ver a los niños y niñas pequeños tirados en el suelo dándose golpes bien agarrados, de allí se puede inferir que estos pequeños al experimentar estas agresiones bien sea de forma directa o por que la observan constantemente por parte de los más grandes, pasan de ser maltratados a maltratadores entre sus pares.

Lo anterior puede ser interpretado en términos de los planteamientos de Donald (1995), quien considera que a través de la aceptación de las conductas de acoso como una forma de socialización (violenta), el ejercicio de la agresividad escolar se convierte en un régimen de verdad y de visibilidad, pues controla mental, física y socialmente.

Plantea además que en la medida en que se acepte la agresividad como forma de resolver problemas en un contexto específico, se inserta en la cultura escolar creando una “subcultura”, de ahí que el niño y niña victimario con sus acciones tiende a provocar una diferenciación en la escala de poder frente a los demás niños, al tiempo que su víctima también se diferencia pero ubicándose en la escala más baja socialmente hablando (Donald 1995).

Donald considera que la “subcultura” de la agresividad escolar es producida por las dinámicas socializadoras entre los sujetos, plantea que:

“Las relaciones de socialización llevan tras de sí intenciones de poder que se ponen en escena en el entorno escolar, por ello surgen de este ejercicio

interrogantes tales como: la cuestión de cómo las relaciones de poder se inscriben en la organización del conocimiento... y la lucha por este poder simbólico”.

De esta manera, se entiende que en el ejercicio de la agresividad infantil en las instituciones educativas tiende a reproducir unos simbolismos relativos al ejercicio de un “poder simbólico”, mediante el cual los niños y niñas consideran que tienen ciertas ventajas comparativas sobre aquellos que ejercen la agresión.

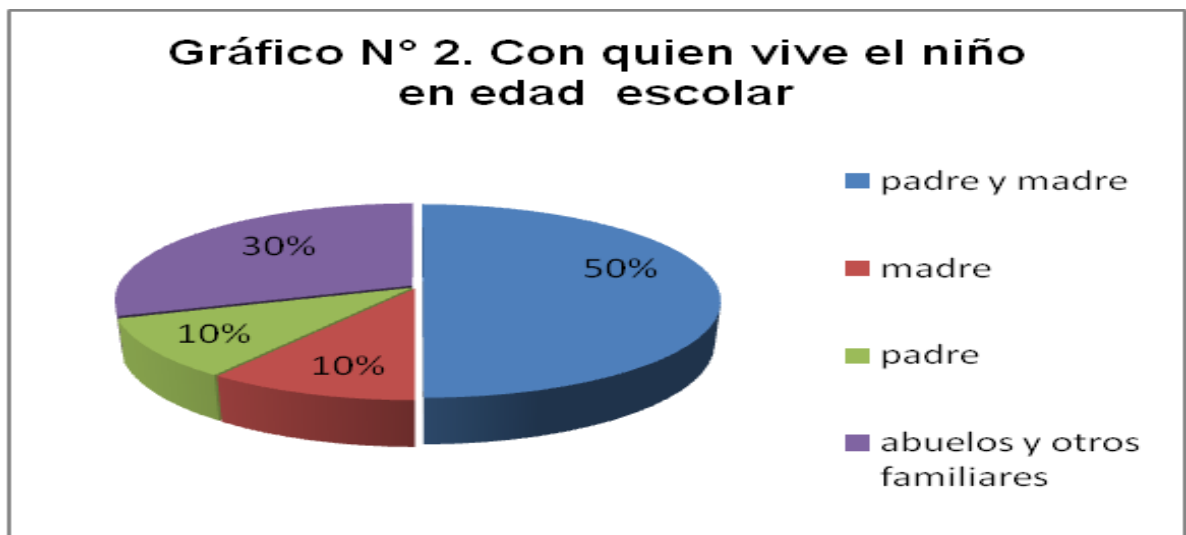
Es así como se puede señalar que la agresividad por parte de los niños y niñas, es aprendida teniendo como base los planteamientos de Bandura, quien considera que el niño se torna agresivo a través de la experiencia, prevé formas de recompensa, o beneficios de sus actos, además de las condiciones ambientales que instigan a la agresión, de ahí que se pueda considerar que ese aprendizaje es producto de lo observado; en síntesis se pueden notar factores externos que tienen componentes individuales familiares y comunitarios.

Los primeros se encuentran relacionados con la parte emocional y formativa del ser, como es una baja autoestima, la falta de habilidades sociales básicas, carencias afectivas o inestabilidad emocional, el stress, el egocentrismo, la carencia de resiliencia, la baja tolerancia a la frustración, bajo nivel educativo, actitudes de intolerancia, prepotencia, envidia, ausencia o deficiencia, en la formación de valores respecto a la vida y a la convivencia.

Desde el componente familiar se destacan los siguientes factores de riesgo que se presentan dentro las familias, como la insatisfacción de necesidades básicas (el alimento, el vestido, la educación, la vivencia, la salud), la falta de diálogo, la ausencia de modelos adecuados para los niños y las niñas, la presencia de algún familiar vinculado directa o indirectamente con los actores armados, la ausencia o exceso de normatividad, la presencia de maltrato y abuso, la permisividad, historia de familias mal tratantes, la no claridad en los roles familiares, entre otras.

En cuanto al ámbito comunitario, aquellos elementos que permiten un aprendizaje y reforzamiento de las conductas agresivas de los niños y niñas constituyen lo relacionado a la forma en que se está desarrollando la dinámica de grupos, la comunidad y sociedad en general.

Lo anterior se encuentra estrechamente vinculado a la inequidad, la discriminación, la injusticia, la desigualdad social, utilización inadecuada de los recursos, la competencia inadecuada, la ingobernabilidad, el desempleo, el narcotráfico, el conflicto armado, el pandillismo, entre otros.



Fuente: Investigación incidencia del conflicto armado en la generación de comportamientos agresivos en los niños y niñas. Buenaventura 2012.

Del total de la muestra seleccionada, el 50% de los niños del grado 4° de primaria pertenecientes al Centro Educativo Divino Niño, viven con ambos padres, El 10% vive solo con la madre, 10% con el padre y el 30% restante están a cargo de abuelos y otros familiares.

Lo anterior, muestra que los sistemas familiares en el cual están inmersos los niños son diversos, de allí que todos estos pertenecen a organizaciones familiares

diferentes pero comparten semejanzas en cuanto a la manifestación de comportamientos violentos, estos tipos de familias están inmersas en un contexto de conflicto armado lo cual hace que la población infantil se torne vulnerable ante esta dinámica conflictiva, afectándolos de manera directa o indirecta hasta convertirse en reproductores de estos comportamientos agresivos, como se evidencio en la observación que la mayoría de los niños y niñas manifestaban actos violentos, y la forma más usual en que estos reproducen dichos comportamientos es por medio de palabras obscenas, peleas, altanería, libertinaje, (ver grafica N° 16).

No obstante se llega a pensar que en los hogares donde existen presencia de padre y madre se manejan mayor nivel de autoridad y definición en los límites, más en aquellos grupos familiares que se componen de abuelos u otros, en algunos casos esta autoridad y limites se debilitan dado que estos a menudo asumen que su rol ha de ser el de recompensar y nutrir a los niños y niñas sin tener que establecer límites claros; lo que conlleva a factores de riesgos como: el abuso, abandono, alcohol, drogas, vinculación a los grupos armados y al descuido del menor.

En este orden de ideas toda esta situación que el niño vivencia de forma interna y externa lo deja expuesto aquellos factores de riesgos que se presentan en los contextos de violencia influyendo de manera directa en el niño hasta desplazar los fundamentos iniciales que les proporciona la familia.

Como lo plantean Romero y Malavera (2012): la niñez que se encuentra viviendo y creciendo en contextos en los que hay prevalencia de actores armados, quienes con sus acciones violentas contribuyen a “la reconfiguración equivocada de los valores morales que han calado en el tejido social”:

Igualmente señalan que generalmente en espacios vulnerables:

“Las niñas y niños suelen ser testigos de violencias de carácter doméstico, de la construcción mediática de nuevos patrones culturales, además de las acciones de los actores armados, comienzan a sentir la necesidad de reconocimiento, de ser protagonistas de algo y deseos de venganza, entre otros”.

De esta manera, se entiende que en estos contextos en los cuales hay diversas dinámicas en torno a la construcción familiar y presencia de actores armados se va generando un ambiente tenso, marcado por la construcción de símbolos particulares de la agresividad y las violencias.

Todo lo anterior conduce a la estructuración de unos complejos sistemas de pensamiento y acción por parte de estos niños y niñas quienes terminan confundiendo aspectos como el respeto y el ejercicio de la autoridad con actos de agresión y el ejercicio de la violencia.

Algo significativo expresó la docente entrevistada:

“Eee,...a simple vista los niños y niñas se pegan de lo que ven de,,, lo que ven en su barrio, en las calles y porque no también en la televisión en programas de violencia ellos ven lo que pasa, actitudes violentan y eso lo hacen... lo que ven u observan y juegan al malo, y el gobierno debería de revisar también eso.

Eeee... sí creo que hoy en día pueden ser desde la calle de sus barrios si... ellos aprenden cosas si... y en la escuela se encuentran con compañeros conflictivos, y el que no es agresivo aprenden hacerlo de alguna manera siiii...Y porque no, de la casa también si los padres son muy conflictivos”.

Johana, Docente

El expuesto por la docente tiene mucha relación, con los planteamientos de Bandura pues su teoría encuentra orientada a confirmar que la agresividad

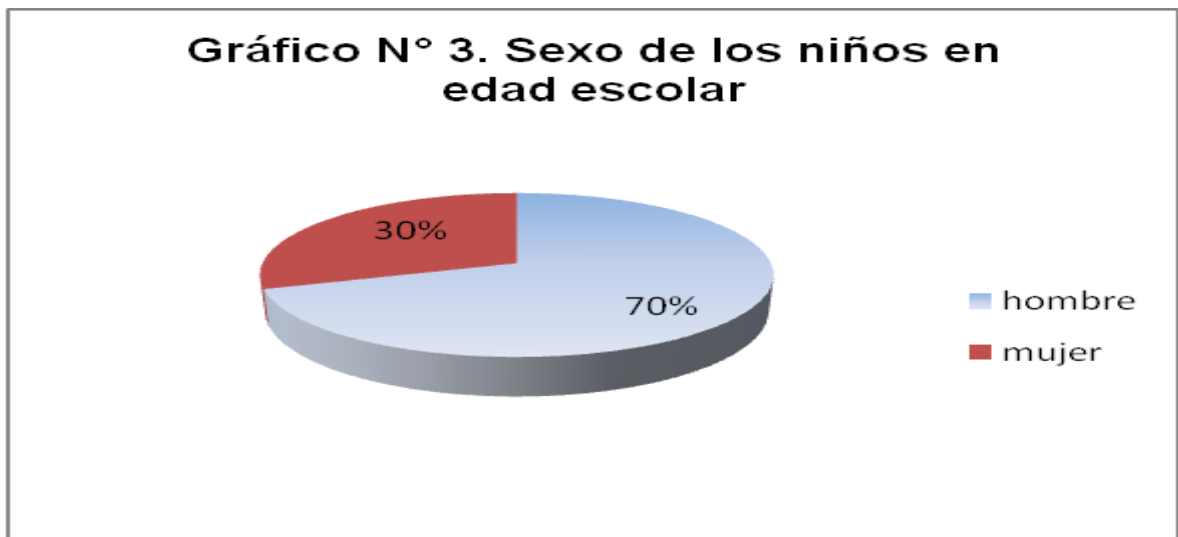
constituye una conducta que se puede adquirir mediante el proceso de aprendizaje por parte del sujeto, al observar a otras personas comportarse de forma agresiva.

Al respecto vale la pena revisar lo planteado por el joven Milton líder juvenil comunitario:

“En Buenaventura los niños y niñas se ven vinculados y afectados por parte de la fuerza pública y el conflicto armado, porque aquí en Buenaventura no podemos conversar con la policía si...A la hora que nosotros dialoguemos con un policía o soldado estamos dando información de un jefe del narcotráfico o les estamos llevando información de la guerrilla o los paramilitares... Al nosotros hacer eso llegan a la casa. ¿Qué va a pasar?, simplemente lo desaparecen a uno o lo hacen con uno de la familia si”...

Los planteamientos de Milton dan a entender el nivel de complejidad que se vive en Buenaventura, pues al haber presencia de actores armados legales e ilegales los niños y niñas, jóvenes y adultos se encuentran con una disyuntiva compleja entre callar y convertirse en cómplices de los actores armados, convertirse en informantes o incluso poner en peligro su integridad física o su vida y la de sus familiares.

Lo anterior, en el caso de los niños y niñas constituye una violación a sus derechos por parte de los actores armados, quienes según lo estipulado en las normas del Derecho Internacional Humanitario, deben ser respetados en su integridad física y emocional, y no ser vinculados ni a labores de inteligencia, ni como combatientes directos, pero como los actores armados conocen que los niños y niñas suelen ser sujetos de los cuales es difícil sospechar y que incluso en caso de violación grave de la ley no pueden ser detenidos, los utilizan en diferentes labores, poniendo en riesgo su integridad física y su vida.

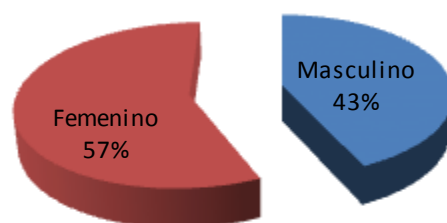


Fuente: Investigación incidencia del conflicto armado en la generación de comportamientos agresivos en los niños y niñas. Buenaventura 2012.

En el marco de la presente investigación, se encontró que el 70% de los niños y niñas que asisten a la escuela en el sector corresponden al género masculino, mientras que el 30% restante es de género femenino, aspecto que da a entender que en este espacio concreto hay mayoría de niños respecto a las niñas, situación que se evidencia con la observación, que la mayoría de los niños presentaban conductas problemáticas y dejaban ver una ansiedad en cuanto al tener el dominio y control sobre otro niños y sobre las niñas, su temperamento era explosivo manifestado a través de golpear, gritar palabra como “te voy a desaparecer” “te pico” y hasta insultar al quien se le cruzaba al frente.

Situación que sin lugar a dudas contribuye a la tendencia a reforzar la agresividad, en diferentes contextos pues los niños tienden a ser más agresivos y belicosos que las niñas según las observaciones realizadas, de hecho, si bien también hay niñas que agreden y portan armas estas constituyen una minoría en comparación con los niños.

Grafica N° 4 . Sexo de los jefes de los hogares de la comuna 5



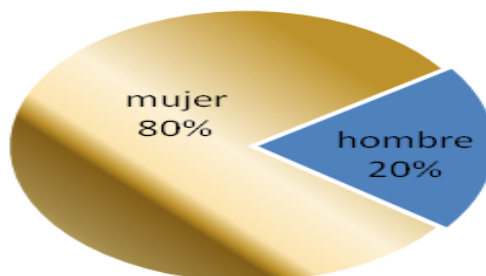
Fuente: Caracterización de la comuna 5. Fundación Carvajal 2012.

Como puede verse la jefatura de hogar en este contexto se encuentra mayoritariamente en cabeza de la mujer, quien afronta múltiples retos no solo frente a la vida cotidiana de generar posibilidades de ingresos para sus familias, sino que además debe contribuir a la responsabilidad de acompañar el proceso educativo de sus hijos, así como afrontar los riesgos de interacción de estos con los actores armados.

Lo anterior va generando que los niños y niñas suelen tener mayores libertades de movimiento e interacción en las calles, pues al no contar con la presencia de sus padres durante el día, por los retos y responsabilidades a lo que a diario estos tienen que enfrentarse para poder sostener a sus hijos económicamente, toda esta situación los impulsan a tener que dejarlos solos la mayor parte del día, esto posibilita a que los niños y niñas dediquen su tiempo libre a la lúdica de la violencia; pues los juegos que llevan a cabo tienden a tener como trasfondo la agresividad, recreando la mayor parte del tiempo en imitaciones, tal como las que ven en la televisión y en las calles, cuando se presenta la aparición de los actores armados. Esto se evidencia cuando el líder de la junta de acción comunal Don Aníbal afirma que *“los niños de ese sector pasan la mayor parte de su tiempo sin*

supervisión de sus padres y es por esa razón que estos la mayor parte del día se dedican andar en las calles aprendiendo todo tipo de conductas violentas”

Gráfico N° 5. Sexo representantes que integran la asociación de los padres de familia del Centro Educativo Divino Niño



Fuente: Encuesta a representantes que integran la asociación de los padres de familia del Centro Educativo Divino Niño. Buenaventura 2012

Mientras que los niños suelen ser mayoría en las aulas frente a las niñas en ciertos cursos como el de grado 4° de la institución educativa Divino Niño, las madres suelen ser mayoría no solo en el ejercicio de liderazgo dentro de la asociación de padres de familia sino en términos de la responsabilidad parental.

Por un 80% de los representantes que integran la asociación de los padres de familia del Centro Educativo Divino Niño pertenecen al género femenino, mientras que únicamente el 20% de los representantes pertenece al género masculino.

Lo anterior es un indicador que en el contexto local, suelen ser las madres quienes tienden a constituirse en acudientes de sus hijos, pues los hombres tienden a delegarles ese rol a ellas, lo cual es un indicador de los rasgos de una cultura signada por el machismo, aspecto que además constituye un indicador de violencia simbólica.



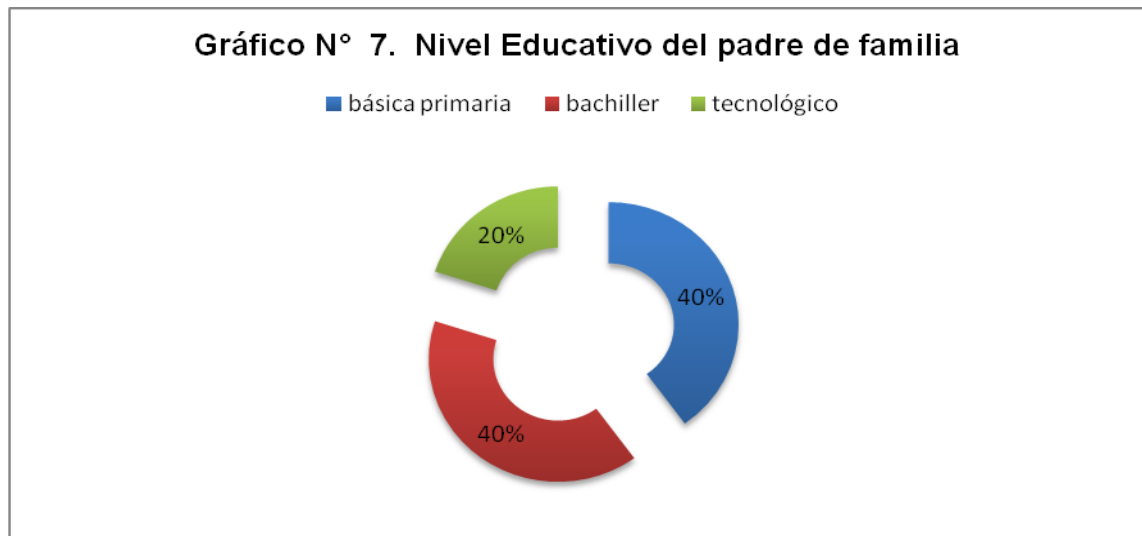
Fuente: Encuesta a representantes que integran la asociación de los padres de familia del Centro Educativo Divino Niño. Buenaventura 2012

Respecto al estado civil de los 5 representantes a la Asociación de padres de familia, de la Institución educativa Divino Niño, se encontró que el 80% de estos, viven en unión libre, mientras que uno de estos que corresponde al 20% de los encuestados se encuentra casado.

Lo anterior, no necesariamente corresponde a un aspecto determinante frente a la generación de representación de simbolismos de agresividad y violencia pues ni el matrimonio constituye la garantía máxima de unidad familiar y respeto por todos y cada uno de los integrantes de la familia, ni la unión libre constituye una forma de estado civil inferior.

Lo complejo del asunto es como se definen y redefinen estas relaciones afectivas de hombres y mujeres en contextos signados por los comportamientos agresivos y de violencia pues en esos espacios los actores armados tienden a regular en la mayoría de los casos las relaciones parentales e influyen en la configuración de relaciones de parentesco por afinidad o de acuerdo a sus intereses, pues en

Buenaventura y otros municipios de Colombia diferentes actores armados suelen relacionarse afectivamente con jóvenes de los sectores populares donde ejercen sus violencias.



Fuente: Encuesta a representantes que integran la asociación de los padres de familia del Centro Educativo Divino Niño. Buenaventura 2012

El 40% de los padres que forman parte de la Asamblea de Padres de familia perteneciente a la Institución Educativa Divino Niño muestra seleccionada se encuentra en un nivel académico de básica primaria, otro 40% de estos cursaron el bachillerato y el 20% restante pudo avanzar hasta sus estudios tecnológicos.

Un aspecto significativo es que la mayoría de los representantes a la Asociación de Padres de Familia de la Institución Educativa Divino Niño solamente han cursado la básica primaria o la secundaria, mientras que uno solo de estos ha logrado avanzar en términos de la formación técnica.

Lo anterior puede tener implicación en términos de la manera en que conciben las relaciones establecidas entre el sujeto y las acciones de agresión y violencia, pues a menor grado de escolaridad, existe un mayor grado de prejuicios y de alteración de símbolos e imaginarios contruidos respecto a la violencia.

4.1 FORMA DE APRENDIZAJE DE CONDUCTAS AGRESIVAS POR PARTE DE LOS NIÑOS Y NIÑAS QUE ESTUDIAN EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DIVINO NIÑO, PRODUCTO DE SU EXPOSICIÓN AL CONFLICTO ARMADO INTERNO

Como se logró identificar en el apartado anterior, un espacio vital en el que los niños y niñas suelen ser testigos de acciones de los actores armados, va generando las condiciones para que un porcentaje significativo de estos se vinculen a los actores armados o al menos reproduzcan prácticas violentas en los espacios en los cuales llevan a cabo su proceso de socialización.

En este sentido en el presente subcapítulo, se trata acerca de cómo se da de manera concreta ese aprendizaje de las conductas agresivas en el Barrio Santa Fe en el marco del conflicto armado.



Fuente: Encuesta a representantes que integran la asociación de los padres de familia del Centro Educativo Divino Niño. Buenaventura 2012

En relación con el concepto personal de la violencia el 40% de la muestra considera que la violencia son agravios físicos, 20% dice que la violencia para ellos son agresiones verbales, el 40% la asocian con conflictos armados.

Lo anterior devela en palabras de los mismos padres que la violencia tiene un sentido negativo en tanto ubican el daño como algo lesivo. De igual forma, reconocen que la acción primaria, la ideada por el victimario y el acto concreto como tal, puede desplegarse bajo múltiples formas (física, verbal) pero no detallan límites entre las diferentes manifestaciones agresivas y el ejercicio de la violencia armada.

Se puede señalar que los padres saben que el ejercicio de la violencia es negativo, de manera implícita, como lo plantea López (2010), quien señala que *“los individuos conocen que el ejercicio de la violencia no es la forma adecuada de resolver un conflicto, aunque pueden admitir paradójicamente que es la forma más fácil, pudiendo incluso hacer una relación directa con sus propias vidas y experiencias principalmente con la referida a violencia física”*.

Lo anterior no corresponde a algo innato en el sujeto, sino a un aspecto contextual, que incluye el conjunto de conocimientos y posturas valorativas del sujeto y su sistema familiar, el cual en la medida en que se encuentra en menor o mayor medida estructurado y fuerte puede tener una influencia significativa en ese proceso entre tales aspectos el Comité Internacional de la Cruz Roja CICR (2011) se puede argumentar que el grado de afectación que tiene la presencia de los actores armados en los barrios depende en gran manera de tres aspectos sustanciales como son:

Las cualidades del sujeto: Que implica todo el conjunto de potencialidades del ser humano, en términos de conocimientos, habilidades y destrezas, valores, principios de vida, nivel de asertividad, y capacidad de resiliencia del sujeto.

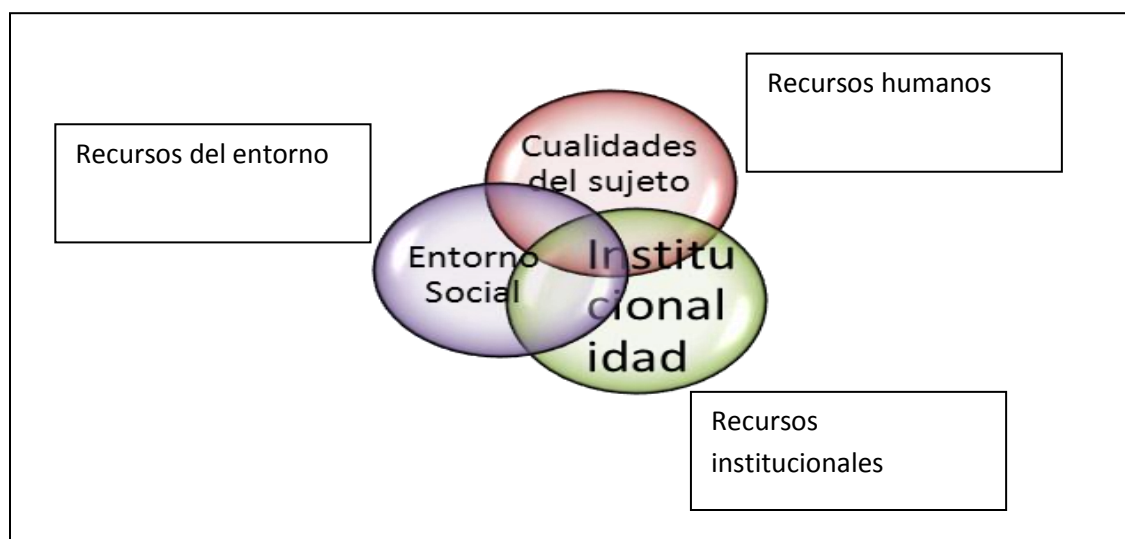
Estas cualidades no son innatas sino aprendidas por el sujeto a través del proceso de socialización, y dependen en gran medida de la pertenencia del niño o niñas a un sistema familiar estructurado de manera adecuada, de unas instituciones del

gobierno y la sociedad eficientes y generadoras de posibilidades de fortalecimiento del capital humano.

Entorno Social: Constituye todo el entramado social, sobre el cual se generan coincidencias de formas de vida, costumbres relaciones de complementariedad e interdependencia; depende de las relaciones comunitarias que en unas comunidades son más fuertes y solidarias que en otros contextos. De hecho hay lugares en los cuales las fortalezas sociales y comunitarias tienden a generar dinámicas de resistencia asertiva para enfrentar de manera eficientes a los actores armados, pues el entorno social, constituye una serie de capacidades para relacionarse con los demás y apoyarse de forma solidaria ante los avatares de la vida cotidiana en contextos vulnerables.

Institucionalidad: La institucionalidad por su parte corresponde al conjunto de instituciones que desarrollan actividades, tareas, procesos con y a favor de las comunidades en los cuales generan la intervención. En muchos casos en contextos de presencia de actores armados, las instituciones suelen tener escasa o nula presencia tal como lo plantean Gonzales y Otero (2006), quienes demuestran que históricamente en Colombia se ha generado una dinámica de cobertura diferenciada de las diferentes instancias gubernamentales en el territorio nacional, lo cual ha generado que los distintos actores armados copen esos espacios y suplanten a las autoridades militares del Estado en términos del monopolio del uso de las armas. Además de incrementar los niveles de ingobernabilidad y corrupción.

Gráfico N°9. Recursos que contribuyen a la superación de la influencia de los actores armados.



Fuente: elaboración propia a partir del modelo de CICR (2011)

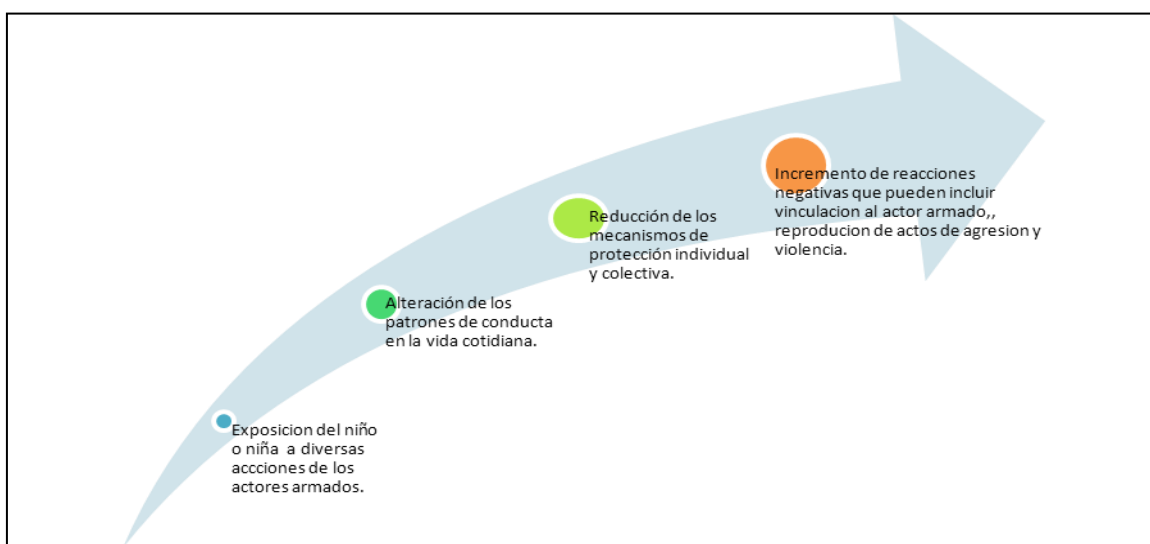
De esta manera, la afectación del individuo y su comunidad es reducida cuando existe consenso en términos de la cultura y sus valores, que determinan las normas y comportamientos considerados como adecuados y que están estrechamente ligados a la sociedad en la cual vive el individuo; por lo cual el mejor estar individual y comunitario, se encuentra asociado a las capacidades desarrolladas por el individuo, la familia y la comunidad para articular los factores externos, tales como los recursos económicos, físicos y ambientales con los de carácter cualitativo, más personales asociados a las habilidades, capacidades y destrezas así como los conocimientos, actitudes y comportamientos asertivos y resilientes desplegados por el sujeto más que para adecuarse a las circunstancias conflictivas para superarlas y mejorar sus condiciones físicas, afectivas y relacionales.

De ahí la importancia de desarrollar lazos y relaciones solidarias, respetuosas y constructivas, por parte de los niños y niñas en contextos vulnerables sea con sus

padres o cuidadores, que les permita construir unas simbologías más acordes con sus requerimientos y potencialidades.

En contextos en los cuales hay falencias, en términos de la formación del sujeto, el acompañamiento institucional y familiar, así como en el entramado social, como ocurre en el caso de la comuna 5, específicamente el barrio Santa Fe, se presenta la exposición de los niños y niñas a diversas acciones de los diferentes actores armados, lo cual contribuye a la alteración de los patrones de conducta tanto por parte del niño como de los diferentes integrantes de la familia, que a su vez, debilitan el tejido social y comunitario, propiciando el incremento de actitudes y comportamientos que atentan contra el bienestar individual y comunitario, entre las que se destacan posibles vinculaciones a los actores armados y/o reproducción de diferentes expresiones agresivas y del ejercicio de la violencia como se observa en el siguiente gráfico:

Gráfico N° 10. Niveles de afectación de la exposición del niño o niña a acciones de los actores armados



Fuente: Elaboración propia con base a los planteamientos del CICR (2011)

En este sentido, se puede observar que los individuos tienden a construir unos símbolos fluctuantes frente al ejercicio de las acciones violentas en función de la identidad de quien la ejerce, es decir que en estos sectores vulnerables se considera que las acciones violentas aunque tengan la misma magnitud, afectan a la estructura cognitiva y afectiva del individuo de diferente manera, de hecho en estas comunidades los sujetos tienden a naturalizar la violencia y las dinámicas que esta genera, debido a que frecuentemente se ven expuestos a presenciar de manera directa o indirecta actos violentos, todo esta situación genera indiferencia en relación a la dinámica de la violencia.

Lo anterior se puede interpretar a partir de la lectura de Correa (2007), quien señala que:

“La sociedad colombiana se enfrenta diariamente al dolor y al sufrimiento que ocasionan los hechos de la violencia política. Como si esto no fuera suficiente debe enfrentarse a la sensación de impotencia ante situaciones aberrantes, llegando al punto de restarles importancia para poder seguir el curso normal de los días: no es nada o que es tan normal que se llega a “ignorarlos” o a “acostumbrarse” a que todo puede pasar, Los actos más crueles y aberrantes no logran estremecer a la sociedad”.

De hecho, las acciones violentas de los actores armados suelen generar cambios en el pensamiento y la acción del sujeto, produciendo una invisibilización de actos violentos y de víctimas e idealización de los victimarios, quienes siempre aducen tener la razón y justifican sus acciones mediante diferentes estrategias mediáticas y simbólicas, que son difundidas en el medio entre los padres y se transmite a los niños y niñas quienes tienen la capacidad de entender o interpretar dichas situaciones desde diferentes dimensiones y perspectivas como se puede ver a continuación.



Fuente: Investigación incidencia del conflicto armado en la generación de comportamientos agresivos en los niños y niñas. Buenaventura 2012.

El 20% de las niñas y niños encuestados considera que la violencia es ejecutar malos tratos, otro 20% expresa que la violencia son peleas, 10% de ellos, manifiestan que es decir malas palabras, mientras el 10%, cree que es amenazar y finalmente el 40% de los encuestados relaciona la violencia estrictamente con asesinatos.

Al respecto, es preciso señalar que los niños y niñas en estos contextos comienzan a construir iconografías alteradas que los llevan a considerar que los actos de agresión y el ejercicio de la violencia son elementos válidos para lograr autonomía, poder, dinero y prestigio, como les enseñan con el ejemplo los actores armados, lo cual termina siendo develado cuando encuentran que tras del ejercicio de acciones violentas se configura una serie de comportamientos de sumisión, dependencia, falsa obediencia y malos tratos, los cuales suelen presentarse en el ámbito escolar en diferentes momentos en clase o descanso como se pudo presenciar a través de las sesiones de observación que se realizaron en la institución educativa, de las cuales se da cuenta a continuación:

A través de las observaciones e interacción informal con los niños y niñas de la institución educativa, se pudo encontrar que las interacciones que se presentan entre los niños y niñas del grado cuarto de primaria se encuentran cargadas de actos violentos pues como se señaló anteriormente, estos suelen tratarse de forma muy brusca se agreden física y verbalmente, en el momento que un niño hace algo que a su compañero no le gusta se atacan con palabras y patadas como decía uno de los niños.

Juan... “Aquí nadie se deja de nadie las cuentas se cobran de una”, por ejemplo en las prácticas deportivas como el fútbol, que usualmente juegan en el momento del descanso generalmente involucran expresiones de agresiones físicas como palabras soeces, puños, patadas y agarrones las cuales tienen como trasfondo el aprendizaje y reforzamiento de la simbología de la violencia que ha transversalizado la construcción de la sociedad Colombiana durante los últimos tiempos.

En ese marco, el aprendizaje y reforzamiento del “poder simbólico”, se manifiesta cuando los niños y niñas suelen amenazar constantemente para infundir un temor en el otro; esto se reflejó en el momento que dos niños están discutiendo y Carlos le dice a Esteban *“cállate que si me echas a tu papá lo mato, y si me traes a tu mamá también la mato a ella, a sus hijos o al que se meta”*; cabe señalar que en esta lúdica de la violencia se refuerzan los símbolos y constructos simbólicos de la eliminación del otro, como forma de refrendar ese poder simbólico, de concretarlo, de lograr un propósito superar al otro sin importar el modo ni los instrumentos, lo cual permite ver que el otro constituye un enemigo al que hay que desaparecer, no un adversario con el cual se puede competir limpiamente, según Mouffe (1996).

También es usual escuchar frases como “te voy a picar”, en momentos en los que los niños y niñas de la escuela transversalizan el aprendizaje de las violencias en el escenario escolar, generalmente en clase por la apropiación o uso de una silla o pupitre, o ante la pérdida de un cuaderno, un lápiz, borrador, tajalápiz, lo cual

constituye un ambiente para la recreación y reforzamiento del lenguaje de la violencia, que incluso se prolongan los momentos de descanso y posteriormente en las calles del barrio, como lo relató un niño de 4° quien confesó que allí son muy agresivos y siempre viven a la expectativa de que en algún momento cualquiera de sus compañeros puede atacar al otro, el pequeño decía que en el salón había un niño que ingresaba una navaja al plantel sin que el profesor se diera cuenta para amenazar a sus compañeros con herirlos.

Según lo describió una docente:

“En esta escuela hay un niño que es muy agresivo y este crea un ambiente hostil en el salón, es tan violento que ya ha estado en tratamiento con psicólogos, su madre en cierta ocasión vino al colegio y en la puerta del salón se le arrodilló llorando pidiéndole que cambiara”.

Johana, Docente

Igualmente se encontró que en una de las sesiones de observación, un niño se acerca y pregunta ¿Qué están haciendo? ¿Quiénes son ustedes?, la respuesta a su pregunta fue: somos estudiantes de la Universidad del Valle y estamos interesadas en trabajar sobre los comportamientos agresivos, que se dan entre los niños y niñas de este colegio. Ante esto él inmediatamente cambió la expresión de su rostro y dijo “si aquí hay mucha violencia y peleas, violencia es lo que hay”, luego de decir eso, inmediatamente se retiró.

En cuanto a las relaciones entre las niñas, durante el proceso de observación se encontró que entre estas también se presentan discusiones y peleas que son motivadas por la pérdida de lapiceros, malos entendidos, comentarios inoportunos, diferencias entre ellas, fraude en los juegos que estas practican en el colegio como es el jazz, entre otros; de ahí que las niñas de grado cuarto tienden a tener y consolidar un temperamento fuerte, son como una chispita que se enciende fácilmente.

Lo anterior se comprobó en las sesiones de observación al mirar que cualquier comentario que se exprese en el salón y este no sea de su agrado inmediatamente se levantan de sus puestos y comienzan a hacer uso de las ofensas verbales entre ellas y estas agresiones tienden a prolongarse y a reiterarse de manera habitual no solo dentro del aula de clase, sino en tiempos de descanso e incluso fuera de la institución educativa.

Así mismo, se profundizó en términos de la observación respecto a las expresiones de agresividad más frecuentes entre los educando.

Los casos más frecuentes de agresividad que se presentan según las observaciones hechas en la Institución, se dan ante las diferencias que suelen presentarse ante situaciones como el extravío de un cuaderno, un lápiz, un borrador, un dulce, o algún objeto de pertenencia de alguno de los estudiantes o cuando estos están jugando y alguno de ellos suele engañar a otros, además de las diferencias por presentación personal o lenguaje utilizado entre ellos.

En este orden los agresores tienden a hacerse sentir intimidantes, hasta provocar una reacción en el compañero, esto se vio reflejado en el momento que una niña y un chico juegan, pero este comienza a burlarse de ella y a tener actitudes ofensivas que disgustaron a la niña hasta el punto que ella lo agrede físicamente y empiezan forcejar, ella ubica contra la pared sosteniéndola de sus manos fuertemente, luego la suelta la tira en el piso y comienza a patearla hasta que entra la profesora e interviene y suspenden al chico.

Otra forma común en que los niños y niñas manifiestan esas conductas son las amenazas las cuales son constantes entre estos para poder intimidar a sus compañeros, también se ven mucho las burlas como medio de minimizar a ese otro y hacerles quedar en ridículo delante de los que presencian estas escenas,

también las agresiones físicas son el detonante de comportamientos violentos en el grado cuarto, dado que una de las formas que optan los niños y niñas por resolver sus conflicto es por medio de estas.

Por otra parte es frecuente ver como esto se agreden ante motivos tales como la pérdida de artículos escolares como son lapiceros, borradores, sacapuntas entre otros. Esta situación se observó a la salida de clases cuando dos niños agredían verbalmente a una niña, argumentando que ella no le quería devolver a uno de ellos su lapicero. Igualmente la niña expresaba que este lapicero le pertenecía a ella, de ahí que en realidad no se sabía quién tenía la razón, luego de esta escena desagradable nos tocó que intervenir para que la situación no llegara a golpes.

De esta forma hay una estrecha vinculación entre el aprendizaje de la violencia, los motivos de reproducción de esta y la lúdica de la violencia pues los niños y niñas tienden a aprender a como ser agresivos por imitación de lo que hacen los padres, hermanos mayores, compañeros de colegio y actores armados y luego de manera entre juego y realidad van ejerciendo esa agresividad en la vida cotidiana y así como aprenden aspectos de destreza e inteligencia a través de la lúdica, también sobre el ejercicio de la violencia y la dominación simbólicas.

Sobre esta problemática el líder comunitario señaló:

“El conflicto afecta a las familias bastante, porque hay desplazamiento, y con eso se pierde las costumbres de la cultura, los ingresos y también la falta de vivienda digna”.

Mire que las peleas entre niños y niñas son comunes en la escuela y en la calle y es difícil solucionarlas porque la violencia es común en el barrio y ellos buscan aplicar lo que ven en sus vidas.

Los niños y niñas son afectados porque se les va imponiendo a diario una cultura de violencia, es decir les van cambiando aquellas enseñanzas positivas de valores, que les brindaban antes las familias y la escuela; afectando psicológicamente a los pequeños, porque ellos desde las ventanas de sus casas ven las armas más no ven la educación, por eso es que esas conductas agresivas son aprendidas, desde la escuela, casa y sobre todo en lo que los niños y niñas viven cada día en el barrio”.

Don Anibal (Lider Comunal)

En este orden, se entiende que los contextos familiares y sociales se encuentran enmarcados en torno al conflicto, pues las acciones armadas se recrean en medio de las calles y casas de su barrio e incluso la trascendencia de los símbolos construidos en medio de la confrontación armada transversalizan el espacio entre lo público y lo privado, entre la calle, la esquina y la vivienda, como lo expresa don Anibal, quien expone que la presencia de riñas entre los niños son constantes y que estas las considera violentas porque ellos se socializan y educan en medio del conflicto que posteriormente tienden a reproducir en sus casas y en las calles.

Al respecto el líder Juvenil del sector afirmó:

Este conflicto armando afecta a los niños y niñas desde el vientre si... directamente los afecta desde el vientre. Los niños y niñas aprenden esas conductas desde la casa, el barrio y la calle desde esos escenarios, porque lo sacan de la casa y van y lo aplican en el barrio y lo del barrio lo aplican en sus escuelas...estos son los dos escenarios más comunes para que se presente la violencia...

Milton, Líder Juvenil

A su vez, la docente de la institución referida señaló:

“Si bastantes si...se agreden físicamente con palabras frases y me parecen de muy mal comportamiento...ellos se tiran a la mano, en mucho casos se tiran con lápiz, bolígrafos y hasta los pupitres...es muy frecuente ver riñas entre los niños y niñas es por ello que en algún momento se decidió a optar por traerles una psicóloga a que les diera charlas”.

Johana, Docente

De esta manera se puede entender que el contexto general en el que se producen los aprendizajes de los niños y niñas se encuentran plagados de símbolos de lo bélico, a tal punto que se toma como de importancia o de prioridad para acceder a otros niveles de vida, o se hace de lo bélico una forma de vida, como ocurre en quienes forman parte de los ejércitos de sicarios al servicio del narcotráfico.

Lo anterior puede ser interpretado a partir de los planteamientos de la Politóloga Natalia Springer (2012):

“En contextos violentos, cuatro de cada 10 niños son reclutados, aproximadamente el 50% de los combatientes de las FARC y ELN son niños y esa cifra va en crecimiento desde el 2006, donde hay vulnerabilidad social y económica, donde la violencia se vive en los márgenes de sus casas. Todo ese contexto del conflicto los obliga, es como un impuesto entregar a los hijos al conflicto”.

De esta forma, el contexto del barrio Santafé en el cual se realizó la investigación como lo plantea Guevara (2009) en los contextos donde se presentan las acciones e intervenciones de los actores armados.

“Los efectos emocionales del conflicto dependen del nivel de intensidad del conflicto, de la estructura familiar y se reflejan en los niños (as) de manera diferente; la observación de terreno detectó cómo la agresividad, el aislamiento, la angustia, junto con el miedo, el susto, son inmediatos y en los jóvenes se expresan sentimientos de venganza, rencor y dolor”.

Lo anterior permite entender que estos espacios vitales se tornan tensos y generadores de unos símbolos alterados por parte de los niños y niñas, que permanecen en medio de ellos, pues esos sentimientos encontrados de los cuales habla el autor referenciado, tienden a mezclarse y a generar diferentes tipologías de pensamiento, actitudes y comportamientos que suelen después ejecutar en momentos en los cuales se presente la oportunidad de exteriorizarlos.

De otra parte, ese tipo de afectaciones tiende a estancar la posibilidad de mejoramiento de las condiciones de vida de los niños y niñas, en la medida en que estos se integran en la dinámica del conflicto como protagonistas del mismo de forma gradual en el marco de la consolidación de unas estrategias de fortalecimiento de los ejércitos privados al margen de la ley quienes permean de manera fácil, las estructuras comunitarias e incluso ejercen control sobre diferentes familias, aspectos que terminan por legitimar las acciones y comportamientos agresivos incluso desde la primera infancia; pues barrios como Santafé son abiertos como lo suelen ser las familias ante la presencia del otro, lo cual paradójicamente en Buenaventura ha sido el aspecto más trágico de las violencias, de hecho los grupos armados logran ejercer un mayor control cuando incorporan en sus filas a jóvenes y niños de los sectores en los que intervienen, lo cual garantiza el silencio y la posibilidad de quedarse definitivamente por un lado sirviendo a los carteles del narcotráfico y por otro extorsionando a pequeños comerciantes e incluso al ejercicio del sicariato.

Lo anterior puede ser interpretado de acuerdo con Londoño quien afirma que:

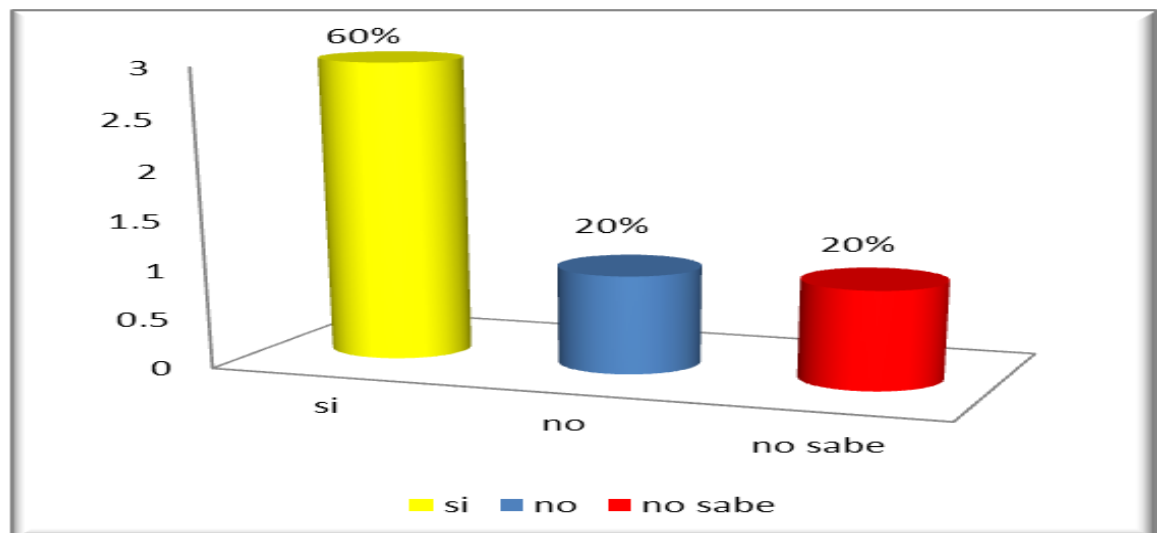
“En los contextos de violencia, se suelen presentar una serie de situaciones que involucran actores, formas de acción y de reestructuración de las relaciones sociales los cuales generan en la familia una reducción de la posibilidad de responsabilizarse de su propio desarrollo, Londoño (2005: 76)”.

En este orden, cuando se va consolidando un escenario de confrontación violenta y de generación de nuevas simbologías y formas de relacionarse con el otro tiende a generar nuevas dinámicas sociales, económicas y familiares ante las intervenciones de los actores armados.

El cambio más significativo se expresa en términos de la fragmentación familiar que se produce como resultado de la ausencia de uno o varios de sus miembros por asesinato, desplazamiento forzado, reclutamiento o vinculación afectiva de uno de los integrantes o varios con los actores armados; es así como cada vez las relaciones familiares son fracturadas en contextos de violencia como el barrio Santa Fe por la desintegración que surge no solo de las limitantes que se puedan mantener a todos los integrantes de la familia juntos, sino que además se presenta en múltiples casos una divergencia de perspectivas de vida entre los integrantes de la familia, las cuales conducen a un bloqueamiento del sistema familiar:

Teniendo en cuenta lo anterior, se indagó con los padres, respecto a si los hijos han sido víctimas de algún tipo de agresión o acto violento, la investigación arrojó los siguientes resultados:

Gráfico N° 12. ¿Sus hijos han sido víctimas de alguna agresión o acto de violencia?



Fuente: Encuesta a representantes que integran la asociación de los padres de Familia del Centro Educativo Divino Niño. Buenaventura 2012

Del total de la muestra seleccionada, 60% de los padres opinan que sus hijos han sido víctimas de violencia por parte de sus compañeros, 20% de estos manifiestan que sus hijos no son víctimas de sus compañeros, y el 20% restante manifiesta no saber si sus hijos han sido víctimas de violencia en la escuela a la que pertenecen.

Respecto a la forma en que los padres desconocen acerca de la afectación de los hijos por parte de las acciones de los actores armados don Aníbal expresó:

“Los padres no, están pendientes de los hijos ya que he visto que muchos niños y niñas pasan la mayoría del tiempo solos, y al estar descuidados por los mayores, ellos no tienen quien los direccionen cuando observan comportamientos violentos por parte de los actores armados, sino que están libres y sin control para hacer lo que ellos quieran”.

Don Anibal (Lider Comunal)

De esta manera, en contextos donde los actores armados despliegan un trasfondo de violencia, la invisibilización de la violencia que afecta a los niños y niñas toma una dimensión transversal que involucra el sistema familiar, el tejido comunitario y las instituciones de las cuales forman parte o que tienen su campo de acción en el escenario de la violencia.

Es así como dicha invisibilización se convierte en una herramienta para fortalecer el simbolismo de poder construido a favor de los actores armados, la invisibilización de la violencia hacia los niños y niñas constituye tan solo una de las dimensiones del ejercicio de la violencia que tiene como trasfondo el accionar de

los actores armados, pues además del cobro de extorción y la ejecución de acciones violentas suelen impregnar el entorno de una serie de construcciones simbólicas que entrelazan la violencia real con la simbólica, creando una serie de imaginarios, que toman fuerza a través de los discursos que se estructuran en la cotidianidad.

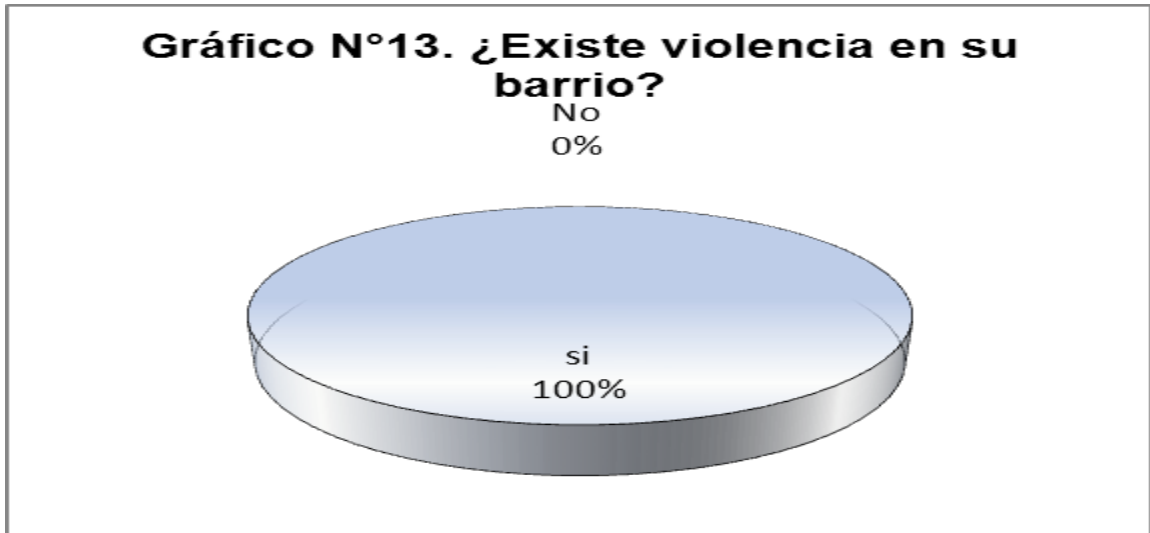
A lo anterior, se suma la ausencia de una gobernabilidad efectiva por parte de las autoridades educativas y las autoridades municipales quienes con su desdén y ausencia de intervenciones pertinentes tienden a evadir sus responsabilidades institucionales. Es así como los niños y niñas en contextos de violencia no constituyen sujetos de derechos sino sujetos de riesgo, que incluso se van involucrando en el juego de la guerra en medio de la apatía de los padres y la indiferencia de las instituciones educativas y del gobierno a quienes hace rato se les perdió la capacidad para ejercer el orden.

De otra parte, en contextos de violencia como el barrio Santa Fe, la invisibilización de los actos de violencia contra la población infantil, contribuye al desarrollo de mecanismos que operan como dispositivo de legitimación de las acciones de los actores armados con el propósito de ejercer su control institucional y territorial.

Como se observa hay una invisibilización de los actos de violencia hacia los hijos como lo argumenta Correa (2007) *ibíd.* Pg. 4:

“Así como los armamentos de guerra se han ido sofisticando, también los métodos de invisibilización se han ido especializando; se han ido haciendo menos grotescos y se han adecuando a exigencias de ocultamiento de sus pretensiones teniendo el cuidado de no aparecer evidente ante los ojos de la sociedad que podría reclamar y juzgar”.

Esto se tiende a confirmar en el modo que los niños y niñas asumen la violencia ya en términos concretos como se ve en el resultado de las encuestas a los padres de familia y a los niños:



Fuente: Encuesta a representantes que integran la asociación de los padres de familia del Centro Educativo Divino Niño. Buenaventura 2012

Por unanimidad el 100% de los padres encuestados manifestó que en el barrio en el que viven existen continuamente actos de violencia perpetrados por personas vinculadas a los actores armados.

Sobre este punto Milton Señaló:

“Acá en el 2005 en el barrio hubo un enfrentamiento decían que eran los paramilitares, otros que los del narcotráfico, bueno al fin al cabo eran la ley y el estado de todo los grupos armados ilegales y del Estado. Aquí se ven los enfrentamiento entonces el niño tiene todo eso en su vida... ahí nace entonces no solo la vinculación de adultos sino también de los niños y niñas al conflicto armado, porque hay disparos de haya y de acá, nosotros los que estamos acá no nos vamos a dejar dar de los que están allá arriba, porque en mucha ocasiones hay jóvenes que no están en nada, no son ni ladrones, si...son estudiantes y al

mirar que están disparando el Estado de allá para acá a uno le tocará, coger el arma y disparar de aquí para allá si”...

Milton, Líder Juvenil

Por su parte la docente Johana expresó:

“Si, porque últimamente en Buenaventura donde quiera que usted vaya la violencia asecha... y más aún en lugares tan vulnerables como es el barrio Santa Fe, la Inmaculada, Miramar entre otros”.

Johana, Docente

A su vez, el líder comunitario dijo:

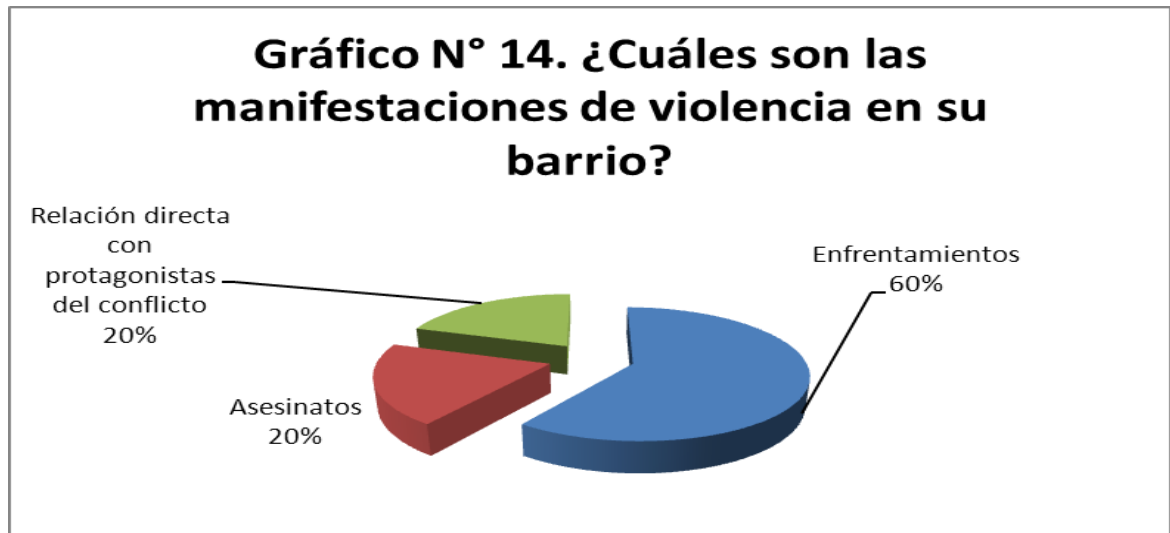
Si, en este barrio es constante la violencia, el desplazamiento, desapariciones, y todo eso ha cambiado el pensamiento de los muchachos y la seguridad del barrio que ya no es el mismo.

Don Anibal (Líder Comunal)

De esta manera, en el barrio Santa Fe como en otros barrios del sector de bajamar, la violencia se ha venido institucionalizando por parte de los actores armados, lo que tiende a cambiar las rutinas familiares y la dinámica comunitaria, produciendo un fraccionamiento y alteración de las interacciones así como la construcción de nuevos simbolismos frente a la vida, las relaciones familiares y el otro.

Esto ha conllevado a que los moradores del sector vivan tensos, sientan angustias que suelen afectar no solo en el ámbito familiar sino en el contexto escolar, pues cuando hay presencia continua de actos violentos estos se dispersan por los diferentes espacios habilitados para la interacción y el intercambio social.

Luego se indagó respecto a los tipos de violencia que más hacen presencia en el sector a lo cual se respondió:



Fuente: Encuesta a representantes que integran la asociación de los padres de familia del Centro Educativo Divino Niño. Buenaventura 2012

Como se puede observar en la gráfica, el 60% de los padres considera que uno de los aspectos que se vivencia en el barrio y es generador de representaciones e imaginarios de violencia en los niños y niñas son los enfrentamientos constantes entre diferentes actores armados; un 20% considera que son frecuentes los asesinatos, lo cual contribuiría según ellos a la conformación de una mentalidad violenta del niño, y el 20% restantes manifiestan que estos se vuelven violentos por tener un contacto directo con protagonistas del conflicto armado.

En este sentido, los niños y niñas suelen constituirse en testigos directos y continuos de actos de barbarie y confrontaciones violentas entre los actores armados, las cuales generan en ellos más que una tendencia a ser violentos un malestar que incluso no les permite reflexionar entre lo que es violento y lo que es un juego en un contexto que hasta la vida tiende a jugarse, donde las situaciones

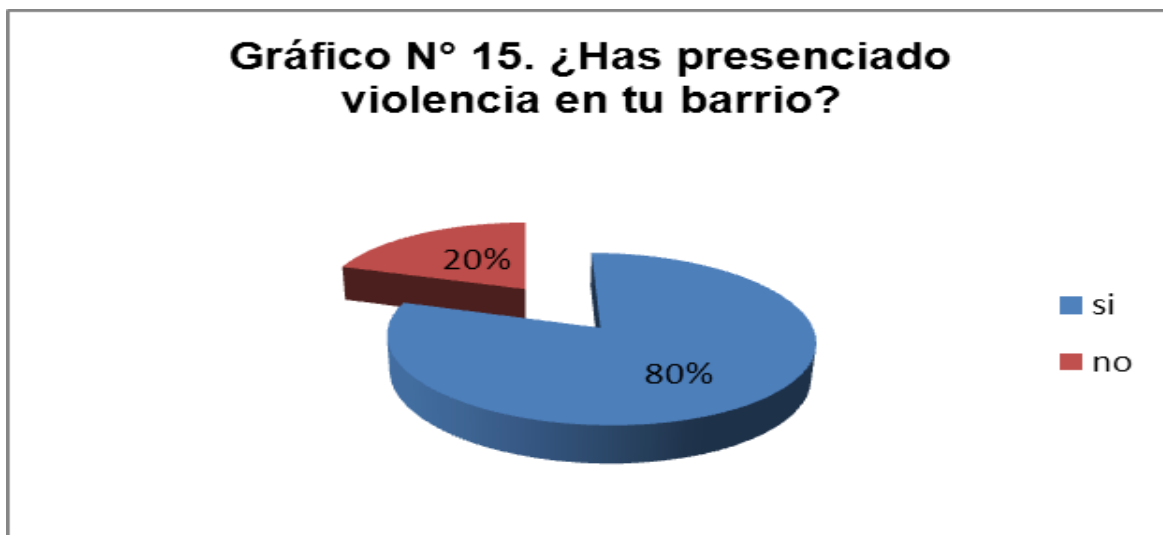
de conflicto y las consecuencias colaterales se agitan ante sus ojos de una manera vertiginosa que configurando un agite de emociones y pensamientos que en este tipo de contextos pueden ser nefastos como lo señalan Bello y Ruiz (2011: 48):

“La violencia es la inminencia de la desaparición de las figuras que para ellos representan soporte y protección. Para otros, la violencia es más que amenaza porque sus figuras cercanas e íntimas de protección han sido asesinadas. (...) Con el proceso de fragmentación de las relaciones que se genera por el clima de desconfianza, conflictividad y miedo, propio del conflicto armado. Estos procesos de deterioro del tejido social no solo significan la exposición permanente de niños y niñas al riesgo, sino la obligación casi siempre impuesta por los adultos, de controlar su espontaneidad”.

Como puede verse, los niños y niñas que viven en contextos violentos tienden a ver alterada su niñez, lo cual los convierte en personas inseguras, temerosas y agresivas en la medida en que deben desarrollar estrategias mediáticas y simbólicas para abrirse paso en medio de un contexto comunitario agreste.

Relativo a lo anterior se realizó la última pregunta de la encuesta para los representantes de la Asociación de padres de familia de la Institución Educativa Divino Niño en términos de las formas en que los niños y niñas suelen manifestar comportamientos agresivos, aspecto que arrojó los siguientes resultados:

No obstante, el 20% de los niños y niñas encuestado, considera que no ha sido testigo o no sabe acerca de la presencia de actos de violencia en su barrio como se ve a continuación:



Fuente: Investigación incidencia del conflicto armado en la generación de comportamientos agresivos en los niños y niñas. Buenaventura 2012.

El 80% de los niños y niñas encuestado que cursa el grado cuarto de primaria, en la Institución Educativa Divino Niño, manifiesta que ha presenciado hechos violentos en su barrio, 20% expresa que no ha tenido contacto visual asociado con la violencia como lo ilustra la gráfica.

Al respecto el líder juvenil afirmó:

... “Pues lo pongo en el caso de mi barrio donde yo me he criado toda la vida que es Santa fe...entonces mi hermano viéndome coger las armas por ejemplo con una metra o un 38 o quién sabe qué clase de revólver, ósea a el también yo le estoy obligando a tomar un arma...el Estado también me está obligando, el Estado lo que quiere es que todos presten el servicio militar cuando en Colombia todos somos libres”.

Milton, Líder juvenil

Lo anterior, da a entender que desde el estamento institucional se insta a los jóvenes desde edades tempranas a su vinculación al conflicto armado, de ahí que la presencia de actores armados en un sector concreto, tiende a generar hechos de violencia en estos, de los cuales los niños y niñas suelen ser testigos directos

por observación o escucha. Lo que tiende a generar diversos tipos de impacto emocional en ellos y una respuesta diferenciada de acuerdo con la estructura emocional, y una serie de principios y valores socioculturales que suelen formar parte de su micro entorno familiar y el entorno comunitario, y sobretodo tiende a que se naturalice la violencia hasta el punto de invisibilizarla como lo muestra ese 20% de los niños y niñas que desconocen de presencia de actos violentos en su barrio. Al respecto Romero y Chávez (2007) expresan:

“La construcción social de un niño o joven se hace a través de la relación que tiene con el otro, con su familia, con sus vecinos, con sus pares y con los valores que son socialmente contruidos por las costumbres y la cultura; todos estos aspectos, y muchos más, son modificados, influidos, trastocados y tergiversados por el conflicto armado. Cuando hay actores armados en un territorio todo cambia, las relaciones están permeadas por el miedo y la desconfianza, que se constituyen a su vez en los elementos más importantes en la ruptura de redes sociales”.

En este sentido, la presencia de actores armados en los sectores donde los niños y niñas suelen llevar a cabo sus actividades de aprendizaje y socialización tiende a alterar la lógica del pensamiento y acción de estos que si bien podían haber constituido previamente parte de una población vulnerable ante las carencias en términos al acceso a los derechos que tienen como niños y niñas tales como a un nombre, una familia, a la salud, educación, entre otros; con la presencia de los actores armados en sus escenarios de crecimiento y aprendizaje, no solo se abre más la brecha de goce efectivo de sus derechos sino que se tiende a truncar el ejercicio de su ciudadanía, en tanto los actores armados comienzan a irradiarles símbolos y construcciones simbólicas alteradas en torno al ejercicio de actos agresivos y más aún al ejercicio de la violencia como medio para conseguir objetivos

Lo anterior, se concreta tal como lo describe Milton:

“En Buenaventura los niños y niñas se ven vinculados y afectado por parte de la fuerza pública y el conflicto armado, porque aquí en Buenaventura no podemos conversar con la policía si...porque a la hora que nosotros dialoguemos con un policía o soldado estamos dando información de un jefe del narcotráfico o les estamos llevando información de la guerrilla o los paramilitares Entonces al nosotros hacer eso llegan a la casa de uno y, ¿Que va a pasar?, simplemente lo desaparecen a uno o alguien de la familia, y el Estado no mira eso...lo desaparecen a uno o lo hacen con uno de la familia si...el Estado no mira eso, sino que simplemente cumple con el papel de llegar a los hogares y afectando la vida cotidiana pero en realidad no les interesa lo que le pase a la ciudadanía si...entonces eso es una forma de que afecte la vida de los niños y niñas”.

Milton, Líder juvenil

Es así como el aprendizaje de los niños y niñas respecto a las conductas agresivas y el ejercicio de la violencia como método para lograr sus propósitos tiende a constituir un elemento de gran importancia en contextos violentos como el descrito anteriormente; de ahí que hay una serie de elementos multicausales en el proceso de aprendizaje de la agresividad y la posterior reproducción de la misma puesto que el aprendizaje del ejercicio de la violencia como método de lograr propósitos individuales y de algunos grupos, se aprenden en los diferentes escenarios de socialización, ya sea el hogar, el barrio, la escuela o en grupos organizados, y se refuerzan a través de unos constructos sociales simbólicos y la exposición ante los medios de comunicación.

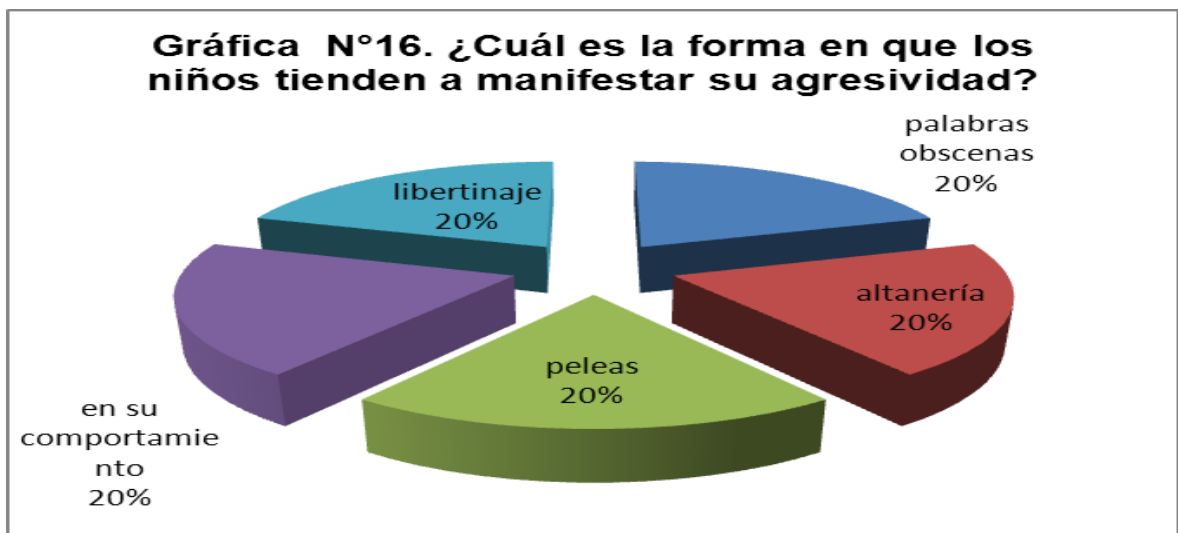
De otra parte, según la revista Hechos del Callejón, el ejercicio de la violencia y las expresiones de la misma se aprenden y reproducen a partir de los procesos de socialización y se desata de manera especial ante situaciones de impotencia que

suelen presentarse en los ámbitos familiar, comunitario y escolar. Es así como en el Barrio Santa Fe, se presentan estos ámbitos como generadores de un contexto de aprendizaje en el cual, desde edades tempranas las niñas y niños tienden a adquirir estos aprendizajes que limitan la potencialización del tejido y capital humano, además de postergar el ejercicio efectivo de los deberes y derechos ciudadanos de este sector.

4.2 MANIFESTACIONES DE LAS CONDUCTAS AGRESIVAS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS PRODUCTO DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO

A continuación se presentan los hallazgos correspondientes a esta categoría de acuerdo con la información suministrada por los padres, los niños y niñas, docentes y líderes del sector en aras de tener una visión más amplia de la problemática en cuestión.

En este orden, se comenzó indagando a los padres respecto a la forma en que los niños y niñas suelen manifestar su agresividad, lo que arrojó los siguientes resultados:



Fuente: Encuesta a representantes que integran la asociación de los padres de familia del Centro Educativo Divino Niño. Buenaventura 2012

La encuesta arrojó que el 20% de los niños y niñas de cuarto grado de primaria del Centro Educativo Divino Niño, expresan los comportamientos violentos con palabras obscenas, otro 20% con altanerías, 20% mas lo hace a través de peleas, y el 20% restante lo hace por medio del ejercicio del libertinaje.

Al respecto, es preciso plantear que el asunto es más complejo que la simple definición de agresividad infantil en contextos de violencia pues Lo anterior se relaciona con la comprensión de la “realidad”, la cual desde esta perspectiva responde a un sinnúmero de emociones encontradas y significados.

Lo anterior significa que la realidad de los niños y niñas que se encuentran llevado a cabo su proceso vital en medio de contextos con la presencia de actores armados son sujetos inmersos en ese proceso de intercambio social y simbólico en mayor o menor grado dependiendo de diversos factores como la familiaridad con estos actores, la ubicación de sus viviendas, la presencia de establecimientos comerciales y de diversión entre otros.

De otra parte, los niños y niñas que suelen ser alimentados por imágenes y símbolos de violencia suelen representarla mediante diversas formas verbales, gestuales y plásticas; es así como las vivencias de los niños y niñas en su contexto constituyen en elementos estructurantes de su subjetividad. Esta situación se agudiza frente a la presencia del conflicto armado en el cual las personas tienen que desarrollar múltiples estrategias para hacer resistencia sobrevivir o vincularse con los actores armados.

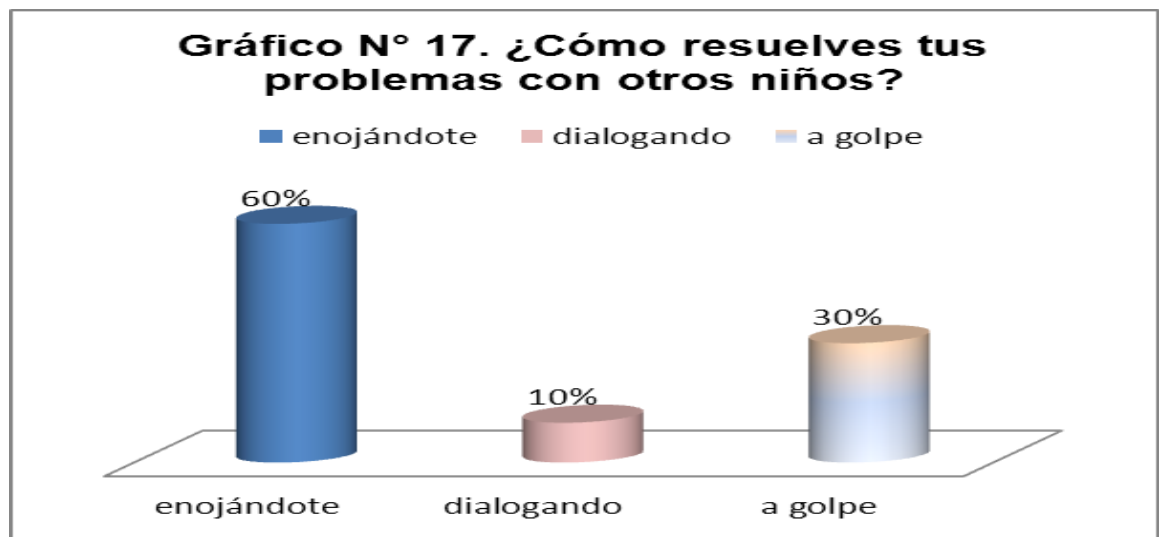
Sobre lo anterior Bello y Ruíz, (2001: 23-24), argumentan que “la cotidianidad de los niños que viven en zonas de alta intensidad de guerra es influenciada por situaciones bélicas, que inevitablemente, los llevan a relacionarse con el conflicto” De esta forma, cuando hay presencia de actores armados de manera constante en una comunidad, se presenta lo que Baró (1990), denomina como

“militarización de la vida cotidiana” A partir de lo cual la violencia se naturaliza, al igual que las creencias, constructos simbólicos y supuestos culturales que se establecen a partir de interacciones violentas.

Es así como se van definiendo y redefiniendo roles y rituales simbólicos por parte de los niños y niñas que se encuentran en contextos violentos, en los cuales tienden a jugar a la violencia en las interacciones, construyendo ideas erróneas acerca de lo que son los grupos que se enfrentan, lo cual tiende a perpetuar el círculo de la violencia, al definir nuevos valores y principios de vida en los cuales según Robaina (2002), *“una de las consecuencias del conflicto armado, es la naturalización en la sociedad de este tipo de situaciones”*. De hecho los niños y niñas en contextos donde hay presencia de actores armados suelen ir considerando el ejercicio de la violencia y las acciones agresivas como una forma de demostrar que se es más fuerte y que siendo así puede lograr más ventajas que quienes no ejercen la violencia.

Como plantea González (2002: 57), “la pérdida de temor, puede relacionarse de igual manera con la militarización de la vida cotidiana asociada a una cultura patriarcal, en la que la valentía es asumida como una característica de la hombría y del reconocimiento de los hombres frente a los demás”.

Finalmente los niños y niñas asumirán que ser o no violento es una elección y que ellos tienen la posibilidad de ejercer la violencia para alcanzar diferentes propósitos en la vida, de esta manera entre realidades y juegos se van involucrando en un mundo de ensueños del cual les es difícil después escapar incluso por su propia voluntad.

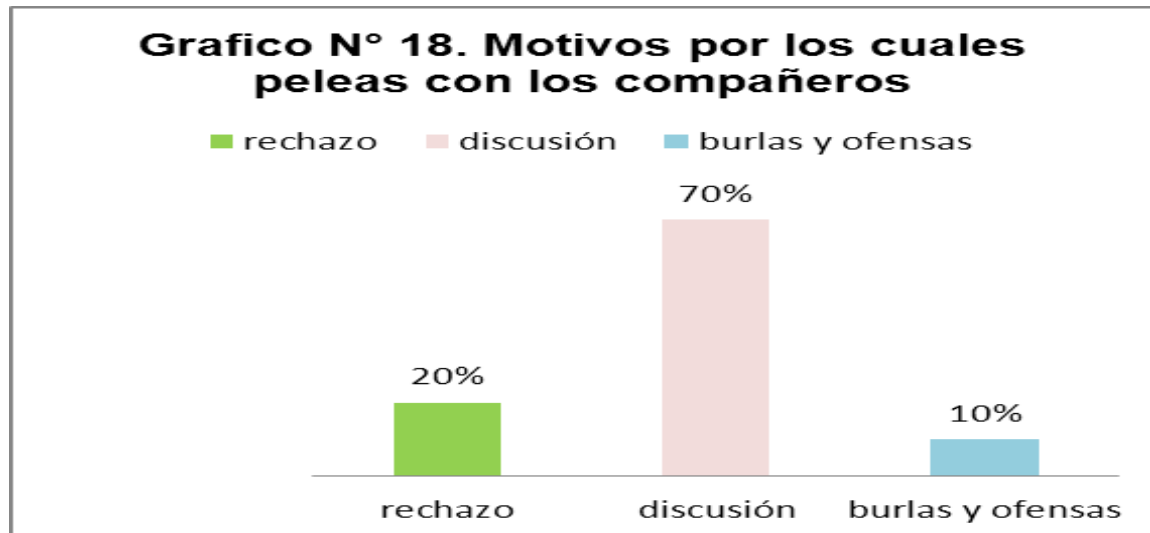


Fuente: Investigación incidencia del conflicto armado en la generación de comportamientos agresivos en los niños y niñas. Buenaventura 2012

De otra parte en términos de la resolución de problemas interpersonales con otros niños y niñas, 60% de los estudiantes del grado cuarto de primaria del Centro Educativo Divino Niño resuelve sus problemas enojándose, el 10% lo hace dialogando, y el 30% de estos los resuelve a golpes, como lo ilustra la gráfica.

Lo arrojado por las encuestas, muestra que los niños y niñas del sector del barrio Santa Fe tienden a resolver los problemas mediante el recurso del enojo, que en ocasiones se traduce en el ejercicio de la agresividad mediante el uso de los golpes, y por último solo una minoría, lo hace por medio del dialogo. Lo aquí referenciado puede ser analizado a través del enfoque teórico de Bandura (1977), mediante el cual se puede señalar que los niños y niñas del Barrio Santa Fe al estar expuestos al patrón de comportamientos implementado por los actores armados tienden a construir sus aprendizajes acerca de los ejercicios de la agresión y a reproducirlos posteriormente cuando requieren resolver algún problema interactivo con algún otro niño. De esta forma se cumplen los planeamientos de este autor quien considera que el ejercicio de la agresividad corresponde a una serie de conductas que pueden ser adquiridas mediante el

proceso de aprendizaje por parte del niño estar expuesto a la observación de los comportamientos agresivos de otras personas.



Fuente: Investigación incidencia del conflicto armado en la generación de comportamientos agresivos en los niños y niñas. Buenaventura 2012

Respecto a la justificación de los niños y niñas del grado 4° de primaria de la Institución Educativa Divino Niño, para actuar de forma agresiva frente a otros niños, se encontró que el 70% de la muestra de niños encuestados que fue de 10 niños y niñas, considera que la principal causa de conflicto son las discusiones que se presentan con otros niños y niñas; el 20%, expresa que pelean porque sienten rechazo por parte de ellos, mientras que el 10% de los niños y niñas encuestados, piensa que las burlas y ofensas de otros niños hacia ellos constituyen un motivo para pelear.

Desde la perspectiva constructivista, Glasersfeld (1989: 182), plantea que “el conocimiento no es recibido pasivamente por el sujeto cognitivo sino activamente construido”. Se entiende entonces que los niños, suelen aprender comportamientos y actitudes de otros sujetos, padres, adolescentes, actores armados, los cuales son reelaborados de acuerdo con las exigencias o requerimientos del entorno, es decir, los niños y niñas que viven en contextos

violentos no solo aprenden acerca de diferentes comportamientos agresivos para defensa o ataque sino que incluso se adecuan al contexto socio comunitario y actúan de acuerdo con las condiciones operantes. Este último aspecto de la adecuación del sujeto a los aprendizajes y al entorno se apoya en las ideas de Piaget (2001), acerca del aprendizaje del sujeto y su adaptación al medio socio cultural en el cual se presenta el aprendizaje del sujeto, pues este autor postuló que cada acción del individuo se encuentra caracterizada por el equilibrio que este busca entre dos disposiciones opuestas como son la asimilación y acomodación.

Don Anibal expreso:

“Las riñas entre los niños y niñas son constantes y son violentas porque si su educación la inician en la violencia, estos terminaran en las calles”.

Al respecto la entrevista con el Líder juvenil arrojo lo siguiente:

...”Se han visto muchas riñas entre los niños y los considero actos violentos y agresivos porque de esa pequeña riña ya nacen unas riñas más grandes,... y empieza la violencia, después de la violencia empiezan la matanza y después de la matanza, viene la venganza y después de la venganza se daña todo porque ya no hay en quien confiar”.

...”Aquí en las Bahamas hace poco, más o menos 7 meses se veían niños y niñas con pistolas que poopopopoooo⁹ ...actuando con “solle¹⁰”, si! con estilos y palabras que manejan los adultos o se maneja el mismo lenguaje, que la gente de esos grupos o los de la TV”...

⁹ Interjección que asemeja al uso del arma de fuego,

¹⁰ Esta terminología hace referencia a esos niños y niñas, adolescentes, jóvenes y adultos que actúan sin medir consecuencias con arrebatos, y sin respetar al otro

...”En esos días iba asacar un programa... llamado Transformando mentes en el que , en vez de sacar pistolas, matándose unos a otros y aprendiendo modismos que no estaban como –“que te daño”¹¹, - “pirobo”¹² , “te pico”¹³ entre otros les iba a dar balones si! ...ellos aprenden desde los dos escenarios el barrio las calles y la TV, toman las cosas y las aplica en sus escuelas y amigos del barrio...y espero que esto lo lleven a todas partes”...

Milton, Líder juvenil

Por su parte la docente de la institución afirmó:

“Ufff...si bastantes si...los niños y niñas constantemente demuestran ser agresivos, se agreden físicamente con palabras frases y me parecen de muy mal comportamiento...ellos se tiran a la mano, en mucho casos se tiran con lápiz, bolígrafos y hasta con los pupitres”...

Johana, docente

En esta medida a través de la asimilación los niños y niñas del barrio Santa Fe incorporan eventos, objetos, o situaciones dentro de su modelo de pensamiento emergente, lo cual constituye estructuras mentales construidas de manera provisional a partir de las dinámicas familiares barriales y educativas. A través de la acomodación, dichas estructuras mentales construidas provisional y gradualmente por el niño las reorganizan con el objeto de incluir nuevos aspectos que son tomados del mundo exterior o micro entorno y meso entorno y a partir de ahí el niño va desarrollando no solo habilidades y estrategias de acción, sino

¹¹ Este vocablo figurativo hace referencia al verbo dañar como forma de hacer alusión a herir a otra persona físicamente.

¹² Este es un vocablo tomado del argot callejero de los barrios de estratos bajos de Medellín en los cuales ha sido común escuchar durante las últimas décadas esta palabra como ofensa que significa despreciable, ruin.

¹³ Este vocablo surge a partir de del proceso de consolidación de los Paramilitares o AUC, quienes tuvieron como patrón de generación de terror entre el pueblo, el hecho de descuartizar personas.

actitudes y comportamientos violentos en la medida en que considera que le sirven para irse adaptando a los requerimientos del contexto inmediato.

Respecto a la observación realizada en el plantel educativo sobre las manifestaciones agresivas se pudo observar lo que se describe a continuación: los niños y niñas en el momento de iniciar las clases se presentan muy serenos ya que la docente siempre se encuentra atenta a su comportamiento pero apenas esta sale del salón de clase, los niños y niñas comienzan a subir la voz y arman grupos para hablar y golpearse como fue en el caso del niño Pedro, quien empezó a quitarle el cuaderno a su compañero y a pegarle con este en la cabeza.

Estos niños y niñas en el momento en que están solo sin ningún adulto que los vigile se sienten libres y expresan sus ideas, de cómo se sienten, gran parte de sus comentarios lo expresan corporalmente, esto fue observado cuando en un momento un grupo de niños hace un símbolo con los manos simulando un revolver y el sonido con la boca...pon, pon,.. Así mismo, en algún momento cuando la docente se encuentra en el salón de clase, algunos niños y niñas se muestran indisciplinados y esto se evidencia cuando un niño le quiso pegar a otro y la profesora le llamó la atención y el este se enojó.

Se observó además que para ellos todo esto es una diversión como una forma de vida, donde se permite agredir al otro, y donde se empieza a generar la dominación del que más pega; lo anterior se evidenció cuando un niño de aproximadamente 11 años le pegó en la cara a un compañero, y el agredido, le respondió con puños; trenzándose de esta forma en, una pelea de varios minutos, de manera el uno le pegó al otro, y quien recibió inicialmente los golpes procedió a sacar una tijera grande y puntiaguda en amenaza para que este no le pegara más, fue así como el niño agresor vio esta arma se le alejó y no lo siguió molestándolo.

Pero no simplemente se sienten libres para expresarse con los movimientos corporales o golpeándose, sino también en la expresión verbal, que es una de las cosas que también les gusta hacer a los niños y niñas hablar y en ese salón ni uno estaba callado todos hablaban de diferentes temas y una de las cosas que se decían era en forma de amenaza uno le dice al otro que le va a sacar los pulmones. .

Otro niño le toca la cara a “Edwin” y este le tira un puño más fuerte pero el otro esquiva el golpe, se ponen apodos y se pegan con el lapicero en la cabeza, uno le dice al otro deja porque si no te sueno uno, “Edwin” le responde; ¡Sonalo!¹⁴

Igualmente se observó que los niños siempre se hacían en grupo y en ocasiones niños de otros salones se pasaban a otro salón con la intención de mostrarse fuertes y amenazantes, como ocurrió en el caso de otro niño que dice al grupo de niños que les va a dar una golpiza, uno de ellos a quien le dicen “nene”¹⁵ los compañeros se ríen y comienzan a decirle te van a dar una golpiza, de pronto se enfrentan los dos y el niño mayor toma del cuello a “nene” pero este logra soltarse en varias ocasiones, y como no pudo con este comienza a perseguir a otro con cara de bravo tratando de amedrantar a todos.

De otra parte, se puede señalar que los niños y niñas que se encuentran estudiando en la Institución Educativa Divino Niño en el descaso suelen agredirse o agredir a otros niños físicamente, por ejemplo cuando un niño le tiró una botella plástica otro en diferentes ocasiones, este trató de devolvérsela con mayor fuerza. Igualmente los niños y niñas se pelean entre ellos dentro del salón de clase, se

¹⁴ Este vocablo en los lugares violentos es retador pues significa que el sujeto en este caso el niño reta a otro que dispare un arma que puede ser hechiza (elaborada de manera artesanal) o adquirida ilegalmente por parte de actores armados.

¹⁵ Apodos como este, que fue adoptado por el informante para responder o formar parte de la investigación suelen ser utilizados en la vida cotidiana tanto por los niños y niñas, y los actores armados, como por parte de sus familias así no se encuentren involucrados en grupos violentos, pues en Buenaventura, gran parte de la población se rige por los apodos para llamar o hacer referencia a una segunda o tercera persona y no por el nombre propio de estos.

tiran los pupitres, posteriormente se atacan a puño y patadas donde les caiga, en ocasiones unos toman a otros de la garganta con mucha ira y no los sueltan hasta que aparece la docente quien los separa y les llama la atención.

Así mismo, en el salón de 4°, se observó cuando entró un niño y tomó una sombrilla que estaba en muy malas condiciones la cual tenía varillas puntiagudas, este niño amenazó a uno con este objeto y lo chuzó, con una actitud muy desafiante, cabe resaltar que no tuvo temor a ser observado puesto que solo cuando la docente o el director se acercan al lugar de los hechos y les hablan bien fuerte ceden pero no se sueltan si están agarrados, y si los separan quedan furiosos con una ira que no les permite calmarse ni manejar fácilmente.

En cuanto a las agresiones de los niños a las niñas y niños se observó que en ocasiones los niños y las niñas se golpean, por ejemplo el niño le da una cachetada a la niña, la toma del cabello, le da patadas, le tira puño y la agrede verbalmente y la arrastra hacia el salón de los niños de kínder.

Para profundizar en el proceso de investigación con los niños y niñas de esta institución educativa, el día martes 30 de octubre se realizó con los niños y niñas del grado 4 del Centro Educativo Divino Niño unas actividades mediante unas técnicas y recursos específicos que se describen en el siguiente cuadro:

Cuadro 3. Técnicas y recursos para reducir las agresiones entre los niños.

OBJETIVOS	TÉCNICAS	RECURSOS
Conocer los nombres de manera directa de todos los niños y niñas del grado cuarto de primaria, del centro Educativo Divino Niño. Investigar qué elementos los niños y	Rompe hielo no me han visto no me han conocido Es una actividad en donde se logra que los niños y niñas digan sus nombres y apellidos al ritmo de una canción, al sonar de las palmas, y sonriendo a la hora de presentarse, esta técnica permite la	Recursos humanos

niñas observan en su barrio y que cosas le gusta de su sector. • Indagar el grado de afinidad que tiene los niños y niñas con los juguetes de tipo violento. • Interrogar a los niños y niñas porque seleccionaron su juguete, y de donde les surgió la idea de las escenas que representaron con estos.	presentación de cada niño y genera a su vez empatía entre las partes. Cartografía En esta actividad se organizan a los niños en dos grupos y para ello cada grupo tienen un papel grande en donde escriben lo que observan en su medio, y aquello que les agrada de su barrio, esto lo representaron de forma escrita o por medio de dibujo. El juguete que más me gusta Como su nombre lo indica es un juego donde hay un rincón de juguetes de tipo inofensivos y violentos, luego se reparten a los niños y niñas en 4 grupos y se escogen un representante de cada grupo para que observe los juguetes que más les interesen, después de verlos estos vuelven hacia sus compañeros socializan lo que vieron y elijen el juguete con los cuales realizaran una obra teatral cada grupo.	Papel crac, cinta adhesiva, marcadores, y bolígrafo y/o lápiz, tijeras. Juguetes como: Pelotas, muñecas, arma todo, carritos, espadas, pistolas de agua, hachas pequeñas y grande, espadas.
--	---	---

En el momento de implementar la primera actividad todos cantaban, y algunos sentían pena al decir sus nombres, otros se reían, más sin embargo esta dinámica permitió romper el hielo y crear un ambiente de confianza para poder desarrollar el plan que se tenía estipulado, algunos niños y niñas iniciaron con timidez en el momento de la presentación, mientras que otros se tenían tanta

confianza que no median sus emociones hasta el punto de que el niño “Pedro”¹⁶ no quiso decir su nombre más bien decía que él era el diablo.

En la siguiente actividad que era la cartografía todos mostraron interés en escribir y expresar sus sentimientos de su barrio aquello que observan en ese lugar, ellos plasmaban que hay “mucha violencia”, “pelea”, “abundan los paras”, “matan mucho” y “existe demasiada pelea”, también afirman que “se ve muchos hombres armados”.

En la tercera y última dinámica que fue el juguete que más me gusta los niños y niñas manifestaron actitudes violentas ya que a la hora de armar los grupos los niños se tiraban patadas y la gran mayoría de las niñas se tiraban al suelo, al niño “Esteban” que se auto proclamó el “diablo” no lo querían aceptar en ningún grupo, pero el resto de los niños y niñas se jalaban las camisas, se pegaban puños para ellos todo estas manifestaciones eran juegos y les parecían muy normal por la forma en que lo hacían.

Cuando la compañera Waldry ubicó los juguetes en un rincón, los niños y niñas se emocionaron demasiado y se desesperaban por querer cogerlos no fue fácil calmarlos, pero se logró armar los grupos y escoger los representantes de cada uno de estos, aquellos representantes eran los encargados de escoger los juguetes que el grupo quería tener, cuando estos niños y niñas fueron a escoger los juguetes, se tiraron sobre los juguetes y otros se lanzaron encima de los otros niños que estaban tirados sobre los juguetes, cuando ya cada uno de los representantes habían escogido los juguetes se organizaron para inventarse una escena teatral, pero algunos niños y niñas se sintieron inconformes porque no lograron escoger el juguete que querían, y a los juguetes que no le prestaron atención fue el arma todo.

¹⁶ Nombre cambiado para proteger identidad del niño.

Cuando se le pregunta a los niños porque escogieron ese juguete respondieron lo siguiente:

“Se tomó la pelota y la muñeca porque era muy bien, muy suave muy divertida”,

Nidia 10 años

Esta niña formó parte del grupo que escogió un balón y una muñeca, hacen de unas modelos desfilando por una pasarela, una de ella se mete el balón en la barriga como señal de que está embarazada y mientras modelaba se desmaya con los dolores de parto y las otras modelos la asisten sacándole la pelota y la intercambian por una muñeca como si estuviera dando a luz a un bebe.

“escogimos el muñeco y un hacha, para coger el muñeco y partirle la cabeza en dos, si... Quería cortarle la cabeza al muñeco porque él era malo”,

Yeison 11 años

“Escogí lo mismo que mi compañero, el muñeco porque ese muñeco me estaba atacando y yo lo mate... él quería matarme”.

Freddy 10 años

“Con la espada ataque a Cesar porque él a toda persona que veía la quería matar...”

Alex, 10 años

“Cogí el hacha porque miré en el Capo que con eso podían picar y acabar con otro...”

Fernando, 9 años

Yeison, Freddy, Alex y Fernando, representaron prácticamente una de las escenas terroríficas más impactantes que corresponden a la figura de picar al otro, lo cual

significa asegurarse que ese otro que se ve como sujeto a eliminar en la forma más grotesca que es mediante la desmembración como para asegurarse que ese otro no tenga la posibilidad de quedar vivo bajo ningún pronóstico.

“Yo cogí la pistola, porque estaban atacando a mi hermano para matarlo...”

David, 11 años

Este niño formó parte del grupo que, toman un muñeco y una pistola de juguete tratando de representar una escena de encapuchados, y con las pistolas llenas de agua trata de atacar a otro grupo dándoles bala y así logran acabar con su vida. David formó parte del grupo elije dos pistolas de agua los cuales representan dos grupos armados que se enfrentan a disparos, hay muertos y otros se agarran a golpes, uno de ellos es policía quien sin medir palabras dispara en el enfrentamiento.

Además hubo unas niñas que representaron primero una escena donde ellas manejan dos juguetes como armas las cuales son un hacha y un arco de flechas, la que tiene el hacha hace el papel de villana y la que tiene el arco de flecha hace el papel de protectora, ambas se atacan buscando destruirse una a la otra en el momento aparece otra niña en escena y llama a la policía colocando la mano derecha como un celular la policía llega y todo se acaba.

Con el uso de estas técnicas se pudo obtener conocimiento, comprensión y análisis de cómo los niños y niñas manifiestan conductas agresivas aprendidas desde su contexto social, los hallazgos que arrojó la investigación dan cuenta de la incidencia que ejerce este conflicto armado que vivencia en los barrios de Buenaventura, los niños y niñas son una población vulnerable que se está permeando día tras día de comportamientos violentos, los mismos que de tanto verlos en la cotidianidad se naturalizan y se toman como juego de niños y no se le da la importancia que ameritan; se sueña con la anhelada paz, pero la atención

del Estado Colombiano solo se centra en los autores de estos actos para eliminarlos de raíz, y es allí cuando hay una inconsistencia, si se eliminan, que sucederá con esa generación que poco a poco, se formó por medio de lo que observó a su alrededor, y se dijo un día yo quiero ser como ellos, estos son los que mañana van a continuar con el legado de la violencia, dejando ver nuevamente que esta guerra tan inconsciente no tendrá fin, si no se trabaja de manera integral, es decir con los autores materiales y con aquellos que de una u otra manera son víctimas de estos grupos al margen de la ley.

Desde el enfoque teórico manejado a través del proceso analítico que incluye a Vygotsky, Bandura y otros teóricos de corte constructivista y de lo simbólico se puede señalar que los aprendizajes de los niños y niñas son previos a la representación, pues primero han pasado por la exposición ante hechos violentos o imágenes de hechos violentos, luego las han asimilado y reelaborado para darle un sentido acorde con sus experiencias y con sus proyecciones en un medio que les ofrece una continua polarización entre lo “bueno” y lo “malo”, entre el buscar estrategias para convertirse en un ser fuerte, lo que incluye que las armas sean vistas como una extensión del cuerpo de las cuales se depende para sobrevivir, para aniquilar al otro, para ejercer un control de terror sobre quienes no las usan.

En este orden armas y cuerpo tienen un escenario en común la búsqueda de la prolongación o reducción de la existencia mediante un constante juego dancístico en el cual los niños y niñas comienzan a hacer quiebres imaginarios y a adquirir unas destrezas rudimentarias que luego pueden ser reforzadas, retroalimentadas que les permitirá convertirse en la cantera de los actores armados en un futuro cercano.

4.3 MANEJO POR PARTE DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA MANIFESTACIONES AGRESIVAS DENTRO DEL ESPACIO ESCOLAR.

A continuación se presenta el apartado correspondiente al tratamiento de la comunidad educativa frente a las agresiones que se dan en el entorno escolar, teniendo como referentes algunos aportes de los entrevistados así como de textos que hacen referencia a la temática antes señalada.

Al respecto se consideró oportuno plantear que la educación tal como se encuentra concebida, tiende a generar dos situaciones complejas respecto a la formación del ciudadano y a la superación de escuela como escenario de las comunidades indígenas y afro de Colombia, niega las particularidades de estos grupos humanos, sus potencialidades y requerimientos específicos en los contextos vitales particulares en los que viven en sus procesos curriculares, de formación de docentes y de quién cumple las funciones de maestro en estas comunidades.

Ello produce por parte del mismo Estado una situación de conflicto y confusión en los territorios étnicos, donde éste tiene la obligación de implementar los principios de diversidad e interculturalidad y autonomía que ordena la Constitución. Algo que tiende a agravarse aún más en municipios en los que hay presencia continua de conflicto armado, donde los niños y niñas requieren de medidas institucionales, familiares y escolares para disfrutar de un ambiente en el que se pueda obtener un aprendizaje formal de calidad contextualizado y trascendente, que conduzca a superar aquellos aprendizajes emergentes, del azar que conducen al deterioro de los componentes emocional, intelectual y relacional, lo cual tiende a limitar la posibilidad del sujeto de integrarse de forma proactiva, propositiva y sinérgica en aras de contribuir a la construcción de una familia, una comunidad y una sociedad satisfactorias.

Al respecto se consideró oportuno señalar que hay diferentes formas de afrontar las responsabilidades o compromisos de cada una de las partes que conforman ese proceso de aprendizaje:

Al respecto se destaca lo que expreso el líder juvenil:

...”También los colegios, escuelas se tornan escenarios de guerra, si porque no tienen las condiciones para educar a los niños y niñas para que sean personas propositivas y creativas!! Más que todo los niños, lo que ven en sus casas, lo que ven al otro día en sus calles lo llevan a los colegios sí, porque no hay compromisos entre las directivas, los padres de familia y los estudiantes y eso a la larga hace que los niños y niñas se vinculen al conflicto armado”.

Milton, Líder juvenil

Lo expresado por Milton lleva a pensar en el hecho que las Escuelas de estos barrios marginales tienden a convertirse en una extensión de los escenarios del ejercicio de la violencia que trasciende las calles, los hogares y la escuela. De esta forma, la escuela además de servir para adquirir algunos conocimientos descontextualizados y carentes de sentido para unos niños y niñas que aún no son conscientes de lo que les sirve ni lo que quieren, se convierte en un espacio en el cual refuerzan las conductas agresivas y en los casos extremos se erigen como escenarios en los que los actores armados colocan su mirada como cantera para la renovación de sus cuerpos armados.

A su vez la docente afirmó:

.... “Que puedo decir.... A veces

Hay algunos padres están muy pendiente de los niños y niñas otros no. En cuanto a lo que se refiere a las actividades que los involucran al colegio algunos son atentos otros hasta pareciera que se olvidan de sus hijos y acá que se puede

hacer se le manda notas que a veces los niños y niñas hasta ni las entregan o sus papás ni las leen... uno ve que a estos niños y niñas les dan mucha libertad, un 70% de mis alumnos mantiene en la calle le dan mucha libertad”.

Johana, docente

Las palabras de la docente, muestran los grandes vacíos en la articulación de compromisos familiares, institucionales y del educando para llevar a cabo un proceso educativo satisfactorio, en este orden se puede hablar de un nivel reducido de cohesión de propósitos y acciones encaminadas al reforzamiento de unas actitudes y aprendizaje significativo.

Al respecto el directivo docente entrevistado puntualizó:

...”Aquí a los niños y niñas se les habla, en las reuniones con los padres se explican los problemas, pero no todos los padres vienen a las reuniones, más cuando hay mucho acudiente que es madre cabeza de hogar, si reinciden, se manda a llamar a los padres y si es muy grave la falta toca expulsarlo de la institución, pero no tenemos el personal capacitado como para que trabajen con estos niños y niñas agresivos, pues hay unos que quieren hasta pasar por encima de la autoridad del docente y no respetan ni a los padres”.

Alberto Luis, Directivo Institución educativa Divino Niño

Las palabras del directivo muestran las falencias existentes en el sistema educativo local para al menos brindar la presencia de un equipo humano interdisciplinario que permita a la institución hacer frente a las dinámicas agresivas que suelen afrontar los niños y niñas, al respecto se consideró oportuno retomar a: Cubides, Laberde y Valderrama (1998), plantean que: Las lógicas de las instituciones educativas y del sistema educativo en general, tienden a privilegiar el mundo adulto; de ahí que los lineamientos oficiales de la escuela, pueden llegar a desconocer los requerimientos y potencialidades de los educandos, lo cual

constituye una desventaja para aquellos educando que se encuentran inmersos en procesos de socialización y formación complejos.

Por último, haciendo un balance acerca de manejo por parte de la comunidad educativa manifestaciones agresivas dentro del espacio vale la pena destacar una de las principales carencias de la escuela, que jamás ha podido ejercer su labor adecuadamente como instancia de socialización juvenil, más allá de la transmisión de saberes formales.

Aquí radica, probablemente, uno de los principales desafíos que no encara la institución educativa pues los niños y niñas suelen permanecer poco tiempo de su vida cotidiana dentro del establecimiento educativo, con lo cual dicho espacio podría constituirse en una instancia clave para la socialización juvenil, y en el sitio privilegiado para apoyar desde una perspectiva integral a los niños y niñas que acceden ahí a recibir educación formal en medio de sus múltiples y complejas interrelaciones con el entorno próximo.

Pero la escuela por sí sola no puede contribuir a la reducción de la agresividad infantil sin el apoyo interinstitucional, familiar y comunitario por ello deben replantear no solo su rol dentro de la formación del ser, sino que además debe constituirse en un instrumento clave para el desarrollo de nuevas y mejores fórmulas para el desempeño familiar, si logra diseñar e implementar nuevas formas de relación con las familias de los estudiantes y la comunidad en general se podrá lograr un impacto positivo en el aprendizaje de los educando, igualmente se considera de vital importancia, desde la escuela, la familia y la comunidad, fortalecer la participación de los niños y niñas, en particular, en la dinámica de los establecimientos educativos, resulta clave para asegurar mejores resultados en términos de aprendizajes, asegurando - evidentemente- el ejercicio de los derechos y deberes en la formación de sujetos comprometidos con una convivencia adecuada.

CONCLUSIONES

En términos generales, a partir de lo que arroja la investigación respecto al conflicto armado como modelo de aprendizaje en la agresividad infantil, tomando como caso el de los niños y niñas que se encuentran vinculadas a la Institución educativa Divino Niño ubicada en el barrio Santa Fe, comuna cinco del Distrito de Buenaventura, fue enriquecedora desde todo punto de vista en la medida en que permitió lograr un abordaje satisfactorio de la problemática tratada y enriquecer los acervos conceptuales de las investigadoras.

En este sentido se presentan las siguientes conclusiones que dan cuenta de los objetivos planteados y de los resultados de los hallazgos obtenidos a través de esta monografía.

1. En cuanto a los resultados de la investigación se pudo encontrar que el entorno comunitario donde llevan a cabo los niños y niñas que formaron parte del proceso de investigación, es un contexto plagado de acciones violentas, producto de la permanencias y dinámicas de diferentes actores armados, lo cual va generando en los mismos un aprendizaje de los rituales agresivos que suelen llevar a cabo los integrantes de los grupos armados, por esta razón la presente investigación tomó el contexto comunitario en primera medida para ver la forma en que se tejen esas relaciones entre los niños y niñas, en su desarrollo vital y social, todo ello sin desconocer el **contexto familiar** donde llevan a cabo su proceso de socialización y crecimiento, el cual está permeado por ese escenario conflictivo donde se evidencian la ausencia y desconfianza de las autoridades policiales y comunitaria, carencias de diversas necesidades básicas, la ingobernabilidad, deterioro de las relaciones sociales de allí que toda esta situación afecta el pleno desarrollo integral de los niños y niñas que están inmersos en estos contextos de conflicto armado.

Es así como se puede señalar que la agresividad que suelen expresar mediante diferentes modalidades los niños y niñas de la Institución educativa Divino Niño, es aprendida teniendo como base los planteamientos de Bandura, y otros autores quienes consideran que a través del proceso vital, el individuo realiza aprendizajes y reforzamiento de estos, a través de diversas etapas, lo cual se encuentra estrechamente vinculado con el contexto de aprendizaje, las trayectorias vitales de la familia y los marcos socioculturales en los cuales se construyen y deconstruyen los símbolos sobre sí mismo y el otro, sobre el ejercicio del poder y sobre la dominación del otro, lo que conlleva a la consideración que el niño y la niña suelen tornarse agresivo a través de la experiencia, prevé formas de recompensa, o beneficios de sus actos, además que las condiciones ambientales instigan a la agresión.

2. En cuanto a la forma de aprendizaje de conductas agresivas por parte de los niños y niñas producto del conflicto armado interno, se encontró que el aprendizaje de los niños y las niñas respecto a las conductas agresivas y el ejercicio de la violencia, es producto de una serie de elementos multicausales en el proceso de aprendizaje de la agresividad y la posterior reproducción de la misma puesto que el aprendizaje del ejercicio de la violencia como método de lograr propósitos individuales y de algunos grupos, se aprenden en los diferentes escenarios de socialización, ya sea el hogar, el barrio, la escuela o en grupos organizados, y se refuerzan a través de unos constructos sociales simbólicos dominantes en la comunidad y la correspondiente exposición ante los medios de comunicación.

En este sentido en el Barrio Santa Fe, se presentan estos escenarios como generadores de aprendizaje de comportamientos violentos en el cual, desde edades tempranas las niñas y niños tienden a adquirir estos aprendizajes que limitan la potencialización del tejido y capital humano, además de postergar el ejercicio efectivo de los deberes y derechos ciudadanos de este sector.

3. Por su parte, en términos de las manifestaciones de las conductas agresivas de los niños y niñas producto del conflicto armado interno, se encontró que son diversas y suelen manifestarlas en sus hogares en la calle y en la Institución Educativa, lo que lleva a pensar que los niños y niñas han generado una especie de lúdica de la violencia, en la que a través de juegos, se generan expresiones de terror y ejercicio del dominio del otro, a través de la articulación de artefactos y unos constructos simbólicos de ahí que los aprendizajes de los niños y las niñas son previos a la representación, pues primero han pasado por la exposición ante hechos violentos o imágenes de hechos violentos, luego las han asimilado y reelaborado para darle un sentido acorde con sus experiencias y con sus proyecciones en un medio que les ofrece una continua polarización entre lo “bueno” y lo “malo”, que les lleva a buscar estrategias para fortalecer ese simbolismo de ser un sujeto fuerte, lo que incluye que las armas sean vistas como una extensión del cuerpo de las cuales depende para sobrevivir, para aniquilar al otro, para ejercer un control de terror sobre quienes no las usan..

4. Por último, haciendo un balance acerca de manejo por parte de la comunidad educativa de las manifestaciones agresivas dentro del espacio escolar, vale la pena destacar una de las principales carencias de la institución educativa, pues presentan dificultades para ejercer su labor adecuadamente como instancia de socialización juvenil, más allá de la transmisión de saberes formales. De hecho los niños y niñas suelen permanecer poco tiempo de su vida cotidiana dentro del establecimiento educativo, con lo cual dicho espacio podría constituirse en una instancia clave para la socialización juvenil, y en el sitio privilegiado para apoyar desde una perspectiva integral a los niños y niñas que acceden ahí a recibir educación formal en medio de sus múltiples y complejas interrelaciones con el entorno próximo.

Cabe resaltar que la institución educativa por sí sola no puede contribuir a la reducción de la agresividad infantil sin el apoyo interinstitucional, familiar y

comunitario por ellos deben replantear no solo su rol dentro de la formación del ser, sino que además debe constituirse en un instrumento clave para el desarrollo de nuevas y mejores fórmulas para el desempeño familiar.

Lo anterior se puede lograr mediante el diseño e implementación de nuevas formas de relación con las familias de los estudiantes y la comunidad en general además de establecer relaciones estratégicas con otras instancias de gobierno de empresa privada y ONG's mediante un enfoque interdisciplinar que permita lograr un impacto positivo en el aprendizaje y la reducción de las practicas agresivas de los educando.

Finalmente se considera de vital importancia, desde la escuela, la familia y la comunidad, fortalecer la participación de los niños y niñas, en particular, en la dinámica de los establecimientos educativos, resulta clave para asegurar mejores resultados en términos de aprendizajes, asegurando el ejercicio de los derechos y deberes en la formación de unos sujetos comprometidos con una convivencia social adecuada.

RECOMENDACIONES

1. Que la escuela de Trabajo Social brinden herramientas técnicas y teóricas para tratar la situación de las manifestaciones del conflicto armado y sus afectaciones en las diferentes poblaciones que son tocadas por este flagelo.
2. Que las Instituciones educativas puedan generar trabajos de red, en donde la escuela en compañía con otros profesionales se vea comprometidos y adelanten procesos y jornadas de sensibilización sobre este tipo de situaciones que estén en pro de la prevención y protección de la vinculación al conflicto armado de niños y niñas, apoyados en las directrices y acciones previstas en los planes educativos institucionales, teniendo en cuenta los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.
3. Que la secretaria de educación haga seguimiento de forma prioritaria a las instituciones educativas, población estudiantil que se encuentren en zona de conflicto armado, mediante visitas, con la finalidad de cerciorarse de lo que está aconteciendo con esos niños y niñas que están expuestos a adoptar todo tipo de conductas que les ofrece su medio.
4. Que se proteja de manera urgente a la población de niños y niñas que viven en zonas de bajamar y que estén en medio del conflicto armado
5. Establecer que las instituciones educativas se conviertan en espacio protectores de los derechos del niño y niña, adolescentes y jóvenes.
6. Que se haga un trabajo mancomunado de los directivos, docentes, padres de familia, líderes y lideresas de las comunidades aledañas a las instituciones

educativas para que estas se conviertan en un escenario de protección y la no vinculación de niños y niñas al conflicto armado.

7. Que los futuros trabajadores sociales seamos responsables con nuestra formación académica para llegar a ser unos excelentes profesionales que lideren procesos que incluyan a la población infantil que se encuentran inmersas en contextos de violencia.

8. Que Bienestar familiar, Cámara y comercio, Sena y la Administración distrital realicen un trabajo interinstitucional e intersectorial para que vincule a los niños y niñas en programas acordes a su capacidad cognitiva para que estos desde sus primeros años de vida se relacionen con un arte en específico y también respetar y ejecutar los tratados internacionales para proteger a nuestra niñez; asimismo, es preciso revisar la legislación penal para asegurar que las graves infracciones sean censuradas.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDÍA DISTRITAL - Cámara de Comercio de Buenaventura. Anuario Estadístico Buenaventura en cifras. Río San Juan, Calima, Dagua, Anchicayá, Raposo, Mayorquín, Cajambre, Yurumanguí y Naya. Ibíd. 2008 – 2009

ARBORNOZ, Marcelo. Violencia Escolar o Violencia Social [online] <http://mayeuticaeducativa.idoneos.com/index.php/%C2%BFI%3F>.(2004)

ARDILA, Rubén. Psicología del Aprendizaje Siglo Veintiuno editores, sexta edición. (1977)

BANDURA, Albert. Teoría del aprendizaje de la conducta agresiva En: FRANZOI, Stephen I. Psicología Social ed. Cuarta. Impresión febrero 2007, litografía S.A de C.V. México D.F 2007, p 506-527.

BOTERO, Luz Dary. MARTINEZ, Marcili. Nos pintaron pajarito” el conflicto armado y su implicaciones en la niñez Trabajo de investigación colombiana- Medellín 2008, Instituto Popular de Capacitación, IPC: Bogotá, Colombia: Fundación Cultura Democrática, Fucude, (2008.322 p).

CASTRILLO, María, El conocimiento agresivo y dificultades. En: junio 2006, Universidad Simón Bolívar.

CHINOY, Ely. La sociedad: una introducción a la sociología. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires (1980).

CUBIDES Humberto, LAVERDE María Cristina y VALDERRAMA Carlos Eduardo (comp.) (1998). Cuadernos de Antropología Social, Nro. 12: 225-242. DIUC/Siglo del Hombre Editores, Santafé de Bogotá D.C.

DAVIS, Kevinm. Teoría del aprendizaje "Interacción al estudio del aprendizaje. 2ª Edición. Impreso en MEXICO (Pág. 2 -1997)

DONALD, James. Faros del futuro. En Jorge Larrosa (Ed.), Escuela, poder y Subjetivación. Ediciones La Piqueta. Madrid. (1995).

EL PAÍS. Buenaventura 29 Enero 2011.

EL PAÍS. Buenaventura Abril 26 de 2011.- Incautan municiones y granadas en

EL TIEMPO. Buenaventura Junio 10 de 2011. – Atentado con granada en pleno centro de Informe del Sistema de Alertas Tempranas – SAT de la Defensoría del pueblo. Riesgo No. 032 de 2008, precisa con relación al escenario de riesgo

FERNÁNDEZ, Isabel. Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad. Madrid: Narcea editor (1998).

GUTIERREZ, Keissi. Yulisa. Patrones de conducta agresiva en jóvenes retornados de 20 a 24 años de edad a causa del conflicto armado interno. Colonia nueva esperanza Chucula, Mentón Huehuetenango Noviembre 2004, estudio comparativo.

HILGARD, Ernesto Ropiequet y Marquis, Donald George. Condicionamiento y aprendizaje. México, Trillas (1972).

INFORME Sistema de Alertas Tempranas (SAT). NOTA DE SEGUIMIENTO N° 016-11Tercer Nota al Informe de Riesgo N° 032-08 Emitido el 24 de diciembre de 2008

LARA DE PRADA Luz Marina y OCAMPO DE MONIVENTO, Luz Elena. Psicología Social “Elementos para la formación Social del niño En: Universidad de santo tomas Bogotá. Edición 1995 Bogotá – Colombia (Pág. 49- 50-1997).

MORALES, Nilo Valentín. SEGUNDO, Regla. SORROCHE, Rosario. BENITEZ, Odas. Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas [online] [Rev. Cubana Pediatra] 2002; 74 (2): 138-44.1998 febrero.”://www.bvs.sld.cu/revistas/ped/vol74_2_02/ped07202.

NAVAS, José J. Conceptos y teorías del Aprendizaje. Santurce, Puerto Rico 0940. Editorial créditos. Impreso en Colombia (Pág. 8- 1996). PDF

NOGUERA, Pedro. La violencia en las escuelas 2003http://stinhardt.nyu.edu/faculty_bios/view/Pedrohttp://mayeuticaeducativa.idoneos.com/index.php/%C2%BFViolencia_Escolar_o_Violencia_Social%3F

OBSERVATORIO NACIONAL DE PAZ. Escenarios, actores y dinámicas de la conflictividad socioterritorial en Colombia. Narrativas, miradas y percepciones desde la subalternidad. Febrero de (2011. Pg. 11

OROBIO, Riofrío, Yenny. Carolina La incidencia del entorno familiar, grupos de pares e institución escolar en cinco estudiantes de la institución Gerardo Valencia Cano en cuyas conductas existen manifestaciones de agresividad. Trabajo de grado. Buenaventura. Universidad del valle sede pacífico. Facultad de Trabajo Social (2008. 86 p).

PASCUAL, Pedro Luis cita a Bandura. Teoría de Bandura Aplicadas al Aprendizaje. En: Investigación y Experiencias revista digital. Edición miembro de la cámara nacional de la industria. Octubre 2009. Nº 22 (Pág. 1- 8- 2009).

PAVLOV, Iván, condicionamiento y aprendizaje En: VIDALES, Ismael. VIDALES, Flavio y LEAL Idolina. Psicología General ed. Impreso en impresora, 2001, S.S DE.C.V. México D.F 1999, p 189-204.

PIAGET, Jean. La construcción de lo real en el niño, Prometeo, Buenos Aires (2001).

PIZARRO, Narciso (1998). Tratado de metodología de las Ciencias Sociales, Siglo XXI de España, Madrid.

RIIGHTS, Watcha. “Aprenderás a no llorara” .Niños combatientes en Colombia. Septiembre 18 (pág., 6- 2003).

RITZER, George Teoría Sociológica Contemporánea, McGraw-Hill, Madrid (1998).

ROHER R. Citado en Fuentes, María C, José Fernando García, Enrique Gracia y Marisol Lila (2011) Autoconcepto y ajuste psicosocial en la adolescencia Psicothema 2011. Vol. 23, nº 1, pp. 7-12 ISSN 0214 - 9915 Universidad de Valencia. Valencia (1976).

ROMERO, Pinzón Martha Janeth y Claudia Milena Malavera Pulido. La responsabilidad social de la familia y los medios de comunicación frente al fenómeno de vinculación de niños, niñas y adolescentes al conflicto armado colombiano. El caso de Aguachica Cesar. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá. (pp. 51–69: 2012)).

SHUELL, T. Concepciones cognitivas del aprendizaje. Revista de investigación educativa N° 56, págs. 411-436 sin más datos (1986).

IERRA, César. Perfil de los niños “matones” y víctimas del bullying en los colegios oficiales de Bogotá, Politécnico Grancolombiano, Santafé de Bogotá (2012).

Sistema de Alertas Tempranas – SAT nota de seguimiento n° 016-11Tercer Nota al Informe de Riesgo N° 032-08Emitido el 24 de diciembre de 2008

Sistema de Alertas Tempranas-SAT- tercer nota al informe de riesgo 032-08. Defensoría del Pueblo.

Situación de derechos y desplazamiento forzado Buenaventura. Valle del Cauca en la comuna 5 de 2010.

SPRINGER, Natalia. NOTICIERO, Cm&. “Informe de reclutamiento de menores de edad”. Agosto 15 del 2012

SZYDLO, David; Shein-Szydlo, Janet; Marans, Steven. Niños expuestos a violencia: ejemplo de un modelo de trabajo basado en la teoría psicoanalítica y fundamentada en los conceptos del desarrollo. En: Desplegando alas, abriendo caminos: sobre las huellas de la violencia. [Lima], Centro de Atención Psicosocial, 2003, pp. 247-265.

VALENCIA Correa, Carolina e Isabel Cristina Vargas Ladino. (2009) “Factores psicosociales influyen a nivel familiar para que los niños escolares manifiesten conductas agresivas”. Universidad de Caldas. Programa de Desarrollo Familiar. [http:// 200.21.104.25/grume/investigación/documento/agresividad infantil/%20.pdf](http://200.21.104.25/grume/investigación/documento/agresividad%20infantil/%20.pdf)

VANEGAS, Gildardo. Cali tras el rostro oculto de las violencias, Cisalva/Universidad del Valle. Cali (1998).

VYGOTSKY, Lev Semionovich .Infancia y aprendizaje. Akal. Madrid (1984).

ANEXOS

ANEXO 1.

Normativa sobre disposiciones respecto a los niños en medio del conflicto armado

NORMOGRAMA SOBRE LEYES SOBRE EL CONFLICTO ARMADO EN FUNCIÓN DE LOS NIÑOS			
NORMA	ORDEN	OBJETIVO	ANOTACIÓN
Convenio IV De Ginebra Suscritos En El Año 1949.	INTERNACIONAL	Definir el trato que deben recibir los niños y niñas menores de quince años dentro de una situación de conflicto armado, es decir cómo deben ser respetados sus derechos y qué tipo de medidas se deben tomar para garantizar su seguridad, que sobre la regulación de su participación directa como combatientes en la guerra.	Contempla: Evacuación, zonas especiales: CG IV, arts. 14, 17, 24 (párr. 2), 49 (párr. 3) y 132 (párr. 2); P I, art. 78; P II, art. 4 (párr. 3(e)); Asistencia y cuidados: CG IV, arts. 23, 24 (párr. 1), 38 (párr. 5), 50 y 89 (párr. 5); P I, arts. 70 (párr. 1) y 77 (párr. 1); P II, art. 4 (párr. 3); Identificación, reunión de familiares y niños no acompañados: CG IV, arts. 24-26, 49 (párr. 3), 50 y 82; P I, arts. 74, 75 (párr. 5), 76 (párr. 3) y 78; P II, arts. 4 (párr. 3(b)) y 6 (párr. 4); Educación, entorno cultural: CG IV, arts. 24 (párr. 1), 50 y 94; P I, art. 78 (párr. 2); P II, art. 4 (párr. 3(a)); Niño arrestado, detenido o internado: CG IV, arts. 51 (párr. 2), 76 (párr. 5), 82, 85 (párr. 2), 89, 94, 119 (párr. 2) y 132; P I, art. 77 (párrs. 3 y 4); P II, art. 4 (párr. 3(d)); No ejecución de la pena de muerte: CG IV, art. 68 (párr. 4); P I, art. 77 (párr. 5); P II, art. 6 (párr. 4).
Convención Sobre Los Derechos Del Niños y niñas Proclamada Por Asamblea General	INTERNACIONAL	Se entiende por niño a aquellas personas menores de dieciocho años y que parte de la	Da unos lineamientos generales respecto a los derechos de los niños y niñas, y como estos deben prevalecer

De Las Naciones Unidas 1989.		base que los menores dada su vulnerabilidad y su falta de madurez física y mental, requieren de una protección especial por parte de los Estados y de la comunidad internacional.	en el contexto internacional.
Protocolo Facultativo 2000	INTERNACIONAL	Su razón de ser es reglamentar con mayor nivel de detalle y rigor el trato que deben recibir los menores de edad en un contexto de conflicto armado, bien sea de carácter internacional como nacional.	Un Estado parte en el Protocolo Facultativo 2000 debería tomar medidas legislativas por las que se prohíba y se sancione: (a) el reclutamiento obligatorio de los menores de 18 años en sus fuerzas armadas (artículos 2 y 6) y (b), el reclutamiento obligatorio o voluntario y toda utilización de los menores de 18 años por los grupos armados que no sean las fuerzas armadas de un Estado (art. 4);
Constitución Nacional Art.44, Art. 93 Año 1991 Ley 12 De 1991	NACIONAL	Recoger los preceptos fundamentales de la Convención Internacional sobre los Derechos de los Niños y niñas cuando establece que. La vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión que. Son derechos fundamentales de los niños, entre otros	Este artículo constitucional constituye la base sobre la cual gira el enfoque de Derechos de los niños y niñas en todas las acciones humanas dentro del territorio nacional.

Código De Infancia Y Adolescencia Ley 1098 Del2006	NACIONAL	Definir lineamientos sobre el trato a niños y niñas, y adolescentes.	Este Código constituye el marco general sobre el cual se sustentan las políticas públicas en términos de la infancia y la adolescencia.
CORTE CONSTITUCIONAL Derechos De Los Niños y niñas- Carácter Prevalente (S. C-1003/07)	NACIONAL	Garantizar a los niños y niñas, el estado prevalente de sus derechos.	Se busca con esta sentencia, lograr la concreción de los derechos que les son vulnerados a los niños y niñas.
DERECHOS DEL NIÑO RELATIVOS A LA PARTICIPACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS EN CONFLICTOS ARMADOS (S. C-172/04)	NACIONAL	Salvaguardar a los niños y niñas a la no participación del conflicto armado.	Es una sentencia que define la obligatoriedad de la no participación de niños y niñas en los conflictos armados.
DERECHOS DEL NIÑO -Protección prevalente no es exclusiva del Estado (S. C-154/07)	NACIONAL	Propender por la corresponsabilidad de la familia, comunidad y estado en la protección de los derechos de los niños y niñas.	A través de esta sentencia se plantea la obligatoriedad de instancias no gubernamentales de garantizarles a los niños y niñas el disfrute de sus derechos.
CONPES: Decreto 3043 de 2006, por el cual se crea una Alta Consejería en el Departamento Administrativo de la Presidencia de la República	NACIONAL	Acompañar y asesorar al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en la definición de políticas y estrategias relacionadas con la prevención del reclutamiento, la desvinculación y reintegración de los menores de edad a grupos armados organizados al margen de la ley	Este documento constituye el marco específico sobre el cual giran las acciones y políticas gubernamentales en términos de la prevención del reclutamiento, desvinculación y reintegración de los niños y niñas.

ANEXOS 2.

FORMATO DE LA ENCUESTAS DIRIGIDAS A LA JUNTA DE PADRES DEL INSTITUTO EDUCATIVO DIVINO NIÑO

MARCA CON UNA X LAS SIGUIENTES RESPUESTAS

DATOS PERSONALES

SEXO

Hombre

☐

Mujer

☐

EDAD

☐

ESTADO CIVIL

Casado

☐

Soltero

☐

Unión libre

☐

NIVEL ACADÉMICO

Básica primaria

☐

Bachiller

☐

Técnico

☐

Tecnólogo

☐

Universitario

☐

Otros ¿Cuáles?

DEFINICIÓN PERSONAL DE LA VIOLENCIA

Capítulo II

P.1 ¿Qué entiende por violencia?

EXPERIENCIAS VIOLENTAS DE NUESTROS HIJOS EN LA INSTITUCIÓN

Capítulo III

P.2 ¿Sus hijos han sido víctimas de alguna situación de violencia por parte de sus compañeros en la escuela?

Si ☐

No ☐

No sabe ☐

P.3 ¿Qué medidas adoptó el colegio frente a dichas situaciones de violencia?

Aplico sanciones ☐

Cito a los padres ☐

Todas las anteriores ☐

Ninguna de las anteriores ☐

P.4 ¿Considera que el barrio en el que viven aporta elementos para que los niños y niñas se tornen violentos?

Si ¿Porque?

No ¿Porque?

RESPONSABILIDAD DE APOYO A LOS HIJOS EN EL PROCESO EDUCATIVO Y DE FORMACIÓN ESCOLAR

Capítulo IV

P.5 ¿Se involucra de forma activa con la educación de sus hijos?

Si ☐

No ☐

Esporádicamente ☐

P.6 ¿Asiste de forma periódica al colegio para hablar con los profesores de sus hijos?

Si ☐

No ☐

P.7 En caso negativo, ¿puede señalar por qué?

Porque a mi hijo no le gusta ☐

Porque no me citan ☐

Por falta de tiempo ☐

P.8 ¿Crees que en la escuela se puede enseñar a manejar las situaciones para que no haya violencia?

Si ☐

No ☐

No sabe ☐

P.9 ¿Cómo se manifiesta la violencia en su barrio?

P.10 ¿Cree usted que debido a la problemática de violencia que manifiesta el barrio, los niños y niñas aprenden comportamiento violento?

Si

No

¿Porque?

P.11 ¿De qué manera expresan los comportamientos violentos los niños y niñas?

**FORMATO DE LA ENCUESTAS DIRIGIDAS A LOS ESTUDIANTES DE
CUARTO DE PRIMARIA PERTENECIENTE AL INSTITUTO EDUCATIVO
DIVINO NIÑO**

Buenos días la escuela de trabajo social está realizando una investigación sobre la incidencia del conflicto armado como modelo de aprendizaje en la población infantil. Por este motivo solicitamos su colaboración y se la agradecemos anticipadamente; esta institución ha sido seleccionada, le garantizamos absoluto anonimato y secreto de sus respuestas en el más estricto cumplimiento de las leyes sobre secreto estadístico y protección de datos personales. Una vez grabada la información de forma anónima, los cuestionarios individuales son destruidos inmediatamente.

MARCA CON UNA X LAS SIGUIENTES RESPUESTAS

DATOS PERSONALES

SEXO

Hombre

☐

Mujer

☐

Edad

☐

Grado en Curso

☐

Tiempo en el Sistema Escolar

☐

Tiempo en la Institución (años)

☐

DATOS FAMILIARES

¿Con quién vives?

Padre y madre

☐

Madre

☐

Padre

☐

Padres y Hermanos

☐

Abuelo u otros familiares

☐

CRITERIO DE EVALUACIÓN DEL DOCENTE FRENTE A UN COMPORTAMIENTO AGRESIVO

P.1 ¿Cómo calificas la relación con los docentes?

- Muy buena ☐
- Buena ☐
- Regular ☐

P.2 ¿Qué comportamiento del alumno les molesta más a tus profesores?

- Ponerle apodos a tus compañeros ☐
- Expresarse con malas palabras ☐
- Pelearse con los compañeros ☐
- Hablar en clase ☐

P.3 ¿Qué actitud adopta el docente frente a un comportamiento irrespetuoso, agresivo o violento del alumno?

- Califica con notas ☐
- Cita a los padres ☐
- Aplica sanciones ☐
- Todas las anteriores ☐
- Ninguna de las anteriores ☐

P.4 ¿Considera acertado que exista una relación de autoridad entre el docente y el alumno?

Si ¿Porque?

No ¿Porque?

PERCEPCIÓN DEL ALUMNO FRENTE A COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS

P.5 ¿Has experimentado episodios violentos en tu barrio?

Si ☐

No ☐

P.6 ¿Consideras necesario solucionar tus conflictos por medio de comportamientos agresivos?

Si ¿Porque?

No ¿Porque?

P.7 ¿Has experimentado episodios violentos con tus compañeros?

Si ☐

No ☐

P.8 En caso afirmativo, ¿por qué fueron motivados?

Cuestiones de sentimiento ☐

Burlas y ofensas ☐

Discriminación ☐

Discusión ☐

Otros ¿Cuál?

P.9 ¿Cuáles son los casos más frecuentes de agresividad y violencia entre tus compañeros?

Discriminación agresión física

☐

Hostigamiento

☐

Discriminación

☐

Amenazas

☐

Aislamiento

☐

Burlas

☐

Otros ¿Cuál?

RELACIÓN ENTRE LA ESCUELA Y TU FAMILIA

P.10 ¿Cómo calificarías la relación existente entre la familia y la escuela?

Muy buena

☐

Buena

☐

Mala

☐

Regular

☐

INTERVENCIÓN DE PROFESIONALES PARA ORIENTAR FRENTE A UNA SITUACIÓN DE AGRESIVIDAD

P.11 ¿Te interesaría que se dicte una materia o una serie de charlas respecto a cómo aconsejarte y orientarte para manejar mejor las conductas violentas, y sobre cómo Prevenir el delito?

SI

☐

No

☐

Da igual

☐

**PREGUNTAS DE LA ENTREVISTA QUE SE LE APLICO A LOS LIDERES
COMUNALES**

Fecha: _____ Nombres y Apellidos: _____
qué cargo
tiene en el barrio _____ hace cuánto tiempo. -----

Cuál es su grado académico:

Primaria:

_____ bachillerato:

_____ técnico:

_____ maestría:

Según el SAT (sistema de alerta temprana) Buenaventura es un distrito en el cual se vive el conflicto hace más de cuatro décadas, la violencia ha incidido notablemente en la falta de oportunidades conllevando a la profundización de la pobreza y el desempleo

¿Qué piensa usted con lo anteriormente anunciado?

¿Qué opina usted del conflicto armado?

¿Cómo cree usted que el conflicto armado que vive el país, el municipio y el barrio afecta a la familia?

¿Cómo cree usted que a los niños y niñas les afecta este conflicto?

¿Cómo y porque pueden ser afectado?

¿Cree usted que los niños son violentos? ¿Por qué'?

¿Considera usted que los niños aprenden estas conductas desde la casa, la escuela o el barrio?

¿Ha presenciado alguna vez riña entre niños? ¿Cada cuánto? ¿Cómo las considera?

¿Considera usted que los padres están pendiente de sus hijos?

¿Cree usted que los niños y niñas pasan mucho tiempo solo?

¿Los niños y niñas pasan mucho tiempo en las calles? ¿Hasta qué hora de la noche los ha visto?

¿Todos los niños y niñas que viven el barrio estudian?

¿En qué jornada regularmente estudian los niños y niñas?

¿Los niños y niñas generalmente estudian en este barrio o en otro barrio?

¿A qué hora del día juegan más los niños y niñas?

**SOLICITUD PRESENTADA A LOS PADRES DE FAMILIA PARA QUE
AUTORIZARAN LA PARTICIPACIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN LA
INVESTIGACIÓN**

Buenaventura, octubre 22 del 2012

Señores:

Padres de familia

Cordial salido,

Por motivo de la presenta queremos informarles que las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle Sede Pacífico, estarán en esta semana realizando una actividad de carácter académico, con los estudiantes del grado cuarto de primaria, sobre **comportamientos agresivos** en niños y niñas, y para ello, realizarán dinámica con los alumnos referente a las agresividad; en este sentido **pedimos su autorización** para el pleno desarrollo de esta actividad.

Firma del padre de familia,
